



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

LA CONSTRUCCIÓN DE LOS ESPACIOS DENOMINADOS: “ANTROS”

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

CHRISTIAN IGNACIO JARDÓN VALDÉS

Matrícula No. 99330964

Comité de Investigación:

Director: Dr. Raúl Nieto Calleja

Asesores: Dr. Ricardo Falomir Parker

Dr. Eduardo Nivón

México, DF

Septiembre 2011

INDICE

INTRODUCCIÓN.....4

Capítulo I

**TEXTOS, CONTEXTOS Y CONCEPTOS SOBRE LOS DENOMINADOS
“ANTROS” EN LA CIUDAD DE MÉXICO.....**

1.1 textos, contextos, y algunas precisiones conceptuales y metodológicas.....

1.1.1 La bohemia y el S. XIX.....
1.1.2 La vida nocturna en el XX..... 15
1.1.3 Lugares en extinción (salones de baile y cabarets)..... 18
1.1.4 Finales de los 80º s, llegan las mutaciones28

Capítulo II

**LA ESPACIALIDAD DEL ANTRO, USOS, APROPIACIONES Y
PERCEPCIONES DEL ESPACIO URBANO.....37**

2.1. Introducción.....37
2.2. La Apropiación de espacio.....44
2.3. Lugares y no lugares.....48
2.4. La Reterritorialización52

Capítulo III

EL TIEMPO, TIEMPO LIBRE, Y OCIO.....57

3.1. En las sociedades preindustriales.....	59
3.2. Sociedad Industrial.....	61
3.3. Características del Ocio Moderno.....	65
3.4. Consumos y entretenimiento.....	67
3.5.El <i>antro</i> como espacio de ocio.....	69

Capítulo IV

ESPACIOS: Rituales Clasificatorios.....	72
4.1 Rituales de en un antro el 246 y el Tropicana.....	74
4.2 Procesos de selección.....	79

ANEXO

TIPOLOGÍAS.....	72
BIBLIOGRAFÍA.....	92

INTRODUCCIÓN

La construcción de los espacios denominados “Antros” es un texto construido en tres preocupaciones particulares que a lo largo de estos años decidí abordarlas en esta tesis. El primero de ellos lo constituye un núcleo de preguntas inscritas dentro del campo de estudios sobre los espacios y juventud y la principal fue el hecho de saber ¿Qué eran estos espacios denominados “Antros”?, ya que de entrada era una pregunta muy compleja; y el segundo núcleo refiere a las relaciones simbólicas y los consumos culturales que se desarrollan en estos lugares.

En estos 2 núcleos se basa todo el texto. En el primero señalo la historia de estos espacios con poca información etnografía casi nula de algunos estudios previos y principalmente realizados por narradores, escritores, periodistas y cronistas como: *Salvador Novo* en sus ensayos de *“Seis Siglos de la ciudad de México”*¹, que toca un poco el termino de antros y el arrabal, por su parte, *Sergio González Rodríguez* con *“Los bajos fondos”* puntualizando espacios como: lugares de ocio o vida nocturna con información histórica de la ciudad de México desde una manera más periodística a partir del siglo XIX.

Este texto está construido mediante trazos dinámicos a los que el género del ensayo se presta, *Alberto Dallal* con *“El dancing mexicano”* adentrándose a el fabuloso mundo de los salones de baile en 1982, también tome algunos escritos realizados por antropólogos recientes como: *Amparo Sevilla* con *“Aquí se siente uno como en su casa: los salones de baile popular de la ciudad de México”* presentando la relación entre lo público y lo privado de los salones de baile, *Maritza Urteaga* con *“La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos y contemporáneos”* donde nos muestra un poco de la comprensión de lo juvenil, señalando que precisamente la Antropología no ha participado de forma activa en este tema². Además de distintos más autores que a lo largo del proyecto fui sumando.

Para poder explicar este tema además de los autores mencionados también se tomaron artículos encontrados en: periódicos, revistas, páginas en internet y blogs, que fueron recabándose a lo largo de estos años, así como flyers y fotografía de espacios que aun viven y otros que ya no existen.

Desde mi punto de vista la antropología se ha centrado comúnmente en estudiar la otredad, y ésta a su vez, se puede hallar en varios elementos de la vida urbana. “Los

¹ Salvador Novo, *Seis siglos de la ciudad de México* (1974:74), Antonio García Cubas (1888): Nos internamos en el portal de los mercaderes, por la bocacalle de Plateros y, a poco andar, nos hayamos frente a frente del antiguo Café del Cazador; más que como la hora es la que no conviene para visitarlo, seguimos adelante.

² No puedo dejar de señalar que la psicología ha sido el área o campo hegemónico en las ciencias sociales para el estudio de la niñez y la juventud desde el siglo XIX y sus modelos teóricos sobre el desarrollo humano y la socialización han provisto las estructuras conceptuales para la mayoría de otras disciplinas.

otros” muchas veces pueden encontrarse muy cerca; ser parte de realidades a la vuelta de la esquina, actores sociales urbanos que se mueven en el mismo espacio pero que viven experiencias de consumo, identidad y estilos de vida muy diversos. No es necesario ir a lugares lejanos, comunidades rurales o pueblos indígenas para encontrar diversidad social y alteridad cultural; la diferencia puede estar muchas veces incluso dentro de la propia familia, la escuela o el trabajo. “Los otros” son “otros” dependiendo de quién los observe. Ir al “antro”, por ejemplo, es una práctica recurrida entre algunos jóvenes urbanos, pero para “otros” grupos puede resultar tan “exótico” como una danza ritual. Por ello, describir estos espacios es tan importante.

La antropología como ciencia está estrechamente ligada a la historia por obvias razones. La otra *antropología* presenta un fenómeno exactamente al revés; se deslinda de la historia, de lo viejo, de lo nostálgico; el mejor antro siempre es el más nuevo, el que no tiene pasado. Muchas veces hay antros que pasan de ser de supermoda a sólo de moda, en estos casos se remodela el local, se le cambia el nombre con el fin de borrar su historia, y ponerlo así de moda de nuevo.

Algo curioso que sucede con los antros en México, es que entre menos historia tengan, son catalogados como mejores. Los fanáticos del reventón mueren, matan y hasta venden su alma o a sus hermanas por estar adentro del antro más nuevo. La expectación que se maneja en torno a los nuevos antros es su mejor publicidad.

En estos espacios es todo efímero, como a veces la realidad en la que están inmersos también así fuera. En la ciudad de México existen antros de todo tipo, desde los más sofisticados, hasta los más arrabaleros y folklóricos.

En el transcurso de la construcción de este proyecto que comenzó hace bastantes años pude llegar a conocer a distintos personajes de la escena nocturna que fueron parte de la historia de las noches de esta ciudad, desde usuarios de estos lugares, hasta los personajes que pudieron hacer de esas noches posibles, como fueron los creadores de muchos de esos espacios, y es para ellos a quien rindo un merecido homenaje, que sin ellos no habría podido lograr mucho de lo que está aquí escrito.

Estos lugares se convierten en puntos de fuga de jóvenes principalmente, como válvulas de escape ante lo cotidiano del trabajo, de la escuela, de la casa, del barrio, de los problemas sociales, de los medios, en donde pueden fugarse de realidades en donde muchas veces no son tomados en cuenta por políticas públicas que son en su mayoría excluyentes a ellos.

La palabra *antro* es de origen griego y significa “derivada del latín *antrum* y éste a su vez del griego *ἀντρον*, *antron* caverna, cueva, gruta”. Se refiere al lugar subterráneo y oculto donde se realizaba la transmutación iniciática que permitía el “renacimiento” o segundo nacimiento del hombre, convertido en héroe al emerger, victorioso, tras su Iniciación, de la caverna-matriz de la Madre-Tierra. *El antro* es, entonces, un lugar de reunión para celebrar ritos históricos relacionados con la transformación y la

renovación del candidato³. Del simbolismo y significado esotérico de aquellos ritos y procedimientos iniciáticos en los antros nos da Platón una idea muy clara, filosóficamente expresada y asequible a la mente racional, en el capítulo de su diálogo La República dedicado al mito de la caverna.

El antro, exotérica y formalmente, es el lugar de los ritos y misterios de vida y de muerte, donde oficiantes y candidatos se reunían para celebrar un procedimiento de Iniciación, de traspaso e intercambio de experiencia y conocimiento. Pero esotéricamente, el antro es el “cuerpo” del alma del candidato, el santuario profundo de su propio Ego, un lugar de fuerza y de reconocimiento interior, de autodescubrimiento. Y es aquí precisamente, en este logro, donde radica la verdadera Iniciación, o sea, la superación de las diversas “pruebas” que le conducirán desde la oscuridad del antro hasta la luz del mundo de lo real, del reino luminoso de su espíritu.

La existencia y funcionalidad del antro como lugar iniciático y de tránsito de la oscuridad y la ignorancia hacia la luz y el conocimiento no es, por supuesto, patrimonio exclusivo de la antigua Grecia. Las Casas de Horus en Egipto, los Mitreos en Asia Menor y en Roma y las catacumbas cristianas son algunos de los muchos ejemplos que encontramos en las civilizaciones tradicionales de la Antigüedad.

La forma de aproximación a la realidad a través de metodologías cualitativas que consideramos pueden constituirse en un medio efectivo para llegar a conocer el sentido y la subjetividad real de los actores sociales. A través del presente estudio sobre la realidad nocturna de los jóvenes urbanos y sus apropiaciones de espacios, se busca discernir también sobre cuáles son los verdaderos usos de esta apropiación de espacios públicos y responder a la pregunta de *¿si la Ciudad de México llega a constituirse en una Ciudad que puede otorgar espacios de desenvolvimiento para los jóvenes que habitan en ella, poniendo en evidencia la planificación o no de espacios urbanos abiertos para un sector de la población?*

Aunque contradictoriamente muchas veces llegan a ser víctimas de estereotipos negativos que los desvalorizan y hasta criminalizan. Otro aporte de la investigación muy relacionado con el punto anterior es la propuesta de un espacio de debate y discusión a partir de los resultados de esta investigación para generar propuestas sobre políticas públicas y sociales que apuntan a una administración acorde y justa de los espacios urbanos, en las cuales se presente un diálogo entre los usuarios, actores y planificadores-administradores de los mismos, todo esto a partir de distintos enfoques académicos, fomentando así el enfoque interdisciplinario como una opción para la lectura de la realidad.

³Platón (2003). *Diálogos. Obra completa en 9 volúmenes*. Madrid: Editorial Gredos, Volumen IV: República.

Es bastante sorprendente que, hasta ahora, sólo existen pocos estudios antropológicos que trabajen temáticas juveniles en México. La apropiación de espacios públicos como son los *antros* implica la ocupación física de éstos lugares con el objetivo de hacerlos propios, llegando a convertirse para actores sociales como los jóvenes en espacios que se conforman como referentes identitarios, además de lugares vitales para la interacción social.

La territorialización en cuanto lugares que generan sentimientos de propiedad e identidad tiene relación con la temporalidad diurna o nocturna. Específicamente cuando se habla de la apropiación territorial de los jóvenes en la urbe de la Ciudad de México, se identifica a la noche como el tiempo en el cual los jóvenes llegan a convertirse en actores activos dentro de la ciudad.

Esta apropiación de territorios urbanos genera emociones y comportamientos que se diferencian y entre mezclan con los generados en diferentes espacios (públicos y privados) y durante diferentes temporalidades (diurnas y nocturnas), generando así por parte de los jóvenes nuevas relaciones con los espacios urbanos, que en la mayoría de los casos no tiene como función el acogimiento de éstos actores sociales.

Si bien durante el último tiempo se han realizado varios estudios sobre los jóvenes en la ciudad, estos se han realizado dentro de la temporalidad diurna, llegando a enmarcarse en un "*etnocentrismo diurno*" en el estudio de las realidades sociales lo cual provoca que una parte de la realidad social y de los actores sociales no hayan sido tomados en cuenta mostrando un vacío en cuanto al acercamiento de las realidades, es por ello que se resalta la importancia de realizar investigaciones que otorguen una visión más amplia de la sociedad ya que las dinámicas que se dan en la temporalidad diurna y nocturna son diferentes.

La apropiación de territorios urbanos durante la noche por parte de los jóvenes genera dinámicas sociales que han sido objeto de visiones estereotipadas llegando a caer en visiones negativas como actores sociales.

No es solo *dormir* por la noche. La noche también contiene una gran cantidad de actividades. y que se refieren a personas que trabajan en esta. Taxistas, enfermeras, vigilantes nocturnos, y gente que labora en estos espacios, como son los meser@s, barmans, D.J. valets parkings, etc. Durante la noche ocurren actividades de ocio y que a menudo son claramente la intención de ser diferente de lo que haces durante el día. Este-campo podría llevar el título de "**noche-discotecas**". Este campo puede incluir diversos fenómenos tales como, el baile en una discoteca y sus rituales.

En general nuestro objetivo fue tratar de construir los espacios denominados "antros" en la Ciudad de México.

Capítulo I

TEXTOS, CONTEXTOS Y CONCEPTOS SOBRE LOS DENOMINADOS “ANTROS” EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

El proceso de construcción socio cultural de los *antros*, como tal tiene algo más de un siglo. En este capítulo trato sobre la arquitectura socio cultural de estos, espacios, lugares de ocio del México moderno y contemporáneo. En general pretendo revelar ¿Qué es un Antro en la Ciudad de México?, a través de la lectura de algunas imágenes culturales elaboradas sobre ellos en crónicas realizadas por escritores mexicanos que retrataban las prácticas y discursos de la época.

Lugares y prácticas en los que asiduos a estos espacios visibilizaron su presencia a finales del siglo XIX e inicios del siglo XXI. Respetando cierta cronología histórica de los acontecimientos de la sociedad mexicana. No tengo el objetivo de elaborar una historia de los antros a través de los textos aquí reunidos, sino rescatar diversas imágenes y narraciones para reflexionar teóricamente sobre el proceso de construcción histórico de las representaciones simbólicas juveniles que desde estos lugares se han venido construyendo.

1.1 textos, contextos, y algunas precisiones conceptuales y metodológicas

1.11 La bohemia y el S. XIX

La construcción socio cultural del ANTRO, tiene varios obstáculos epistémicos que debo introducir antes de entrar a indagar por el proceso de constitución. Uno de ellos refiere a la diferencia de significado entre significado y significante que sufrió el término *ANTRO*.

Si bien estos espacios tal como los conocemos ahora no son espacios de la modernidad, o postmodernidad, estos lugares han acompañado al ser humanos desde que este ha creado sus ciudades, son lugares de esparcimiento y principalmente están más ligados a la aparición del alcohol. Estos espacios son netamente para las prácticas sociales que es la primera variante, que tienen que ver con el consumo del alcohol como segunda variante, la música como tercera variante, la cuarta variante es su lugar físico en donde se encuentra ubicado, el espacio que raya en totalmente en lo semi público- semiprivado y la última y por ser menos importante es la noche.

Con estas comenzaremos a desarrollar los espacios denominados “antros”, que a lo largo de este texto iremos abordando, con estas 5 variantes que proponemos para poder comenzar a desarrollar que es un antro.

LAS PRÁCTICAS SOCIALES, ALCHOL-CONSUMOS, ESPACIO SEMI PÚBLICO-SEMIPRIVADO, MÚSICA-ESTÉTICAS, Y LA NOCHE-CUERPO. Con esta primera ecuación comenzaremos englobar los posibles espacios denominados así. *Antro* derivada del latín *antrum* y éste a su vez del griego *ἄντρον*, *antron* caverna, cueva, gruta, esta acepción sirvió a mediados del siglo XIX para denotar lugares de mala muerte, bajos fondos, lugares de arrabal, prostíbulos, locales de mala reputación, lugares donde el mundo delincencial habitaba, territorios transgresores de las buenas costumbres de la sociedad que distinguen entre un mundo normal respetable y su contraparte un submundo transgresor, normalmente ligados a la noche, a esta dualidad día/bueno-noche/malo. Es con esta acepción negativa y peyorativa que ha deambulado en largo andar el *antro* a pesar del goce que representado para la historia de las ciudades y de las sociedades.

Estos territorios, estaban ubicados en barrios periféricos dentro de los que se encontraban las clásicas problemáticas que hasta nuestras fechas existen. En una Ciudad de México con unos cuantos de miles de habitantes, estos espacios se encontraban en las orillas de esta, en la Candelaria de los patos, Santa Julia, Tepito, la Guerrero, la Romita, Peralvillo, la calle de Dolores, y los arrabales de la colonia Buenos Aires.

Es así que el término fue concretamente empleado con carácter despectivo para referir ciertos lugares de ocio y entretenimiento de dudosa reputación, haciendo referencia a sus intempestivos horarios de apertura, las pocas comodidades que ofrecía a su clientela, prácticas al margen de la ley que en ellas podían darse o, simplemente, a su aspecto sombrío, lóbrego o semi-oculto.

Manuel Payno expresó en el siglo XIX que las casas de México debían encerrar secretos que sólo la literatura podía revelar. Hoy, el mundo es menos misterioso. Los condominios, las casas de interés social y las residencias de lujo encierran tras sus muros una televisión encendida.

Los secretos, ahora, acaso deben ser buscados en la calle: el resplandor parpadeante indica el final del mundo de Payno, la estandarización de la personalidad y de eso que un día se llamó "cuadros de costumbres". Terminaron los misterios.⁴

La historia de la noche en la ciudad de México es de algún modo, la historia del color que la ha iluminado. La oposición entre el cielo y el infierno, lo alto y lo bajo, las aplicaciones simbólicas establecen los polos de la virtud, la belleza y lo armónico, la vida perfecta, la santidad y lo místico contra el vicio, las conductas desviadas o

⁴ Payno, Manuel, *Obras Completas IV, Costumbres mexicanas*, compilación, presentación y notas de Boris Rosen Jélomer, prólogo de Jorge Ruedas de la Serna, México, Dirección General de Publicaciones del Conaculta, 1998, 208 pp.

pervertidas, lo feo. Lo prosaico lo trivial. Este principio se extiende al mundo cotidiano para juzgar los méritos en la sociedad.

Tras su refundación en 1521, la antigua Tenochtitlán hubo de pasar más de dos siglos a oscuras: como no se había inventado el alumbrado público, la capital de la Nueva España era una suma de corredores oscuros, bocas de lobo que de acuerdo con el cronista Arturo Sotomayor, debieron poner a los caminantes nocturnos en riesgo de caer en las acequias o de "dar con el pecho a la barriga en bardas semiconstruidas". La ciudad era entonces de color negro. Un puñado de antorchas, que ardían de trecho en trecho, provocaba un levísimo resplandor rojizo, como el fuego de las rajadas de ocote que hacía del ambiente general "un terciopelo negro bordado de luciérnagas movedizas".

¿Qué podía hacer la gente bajo ese color? Artemio de Valle-Arizpe dice que sólo tres cosas: dormir, rezar o contar historias de espantos. La cuarta cosa posible no la menciona el cronista, pero a ella debemos atribuir el rápido crecimiento demográfico que, pese a las continuas y diezmatas epidemias, ayudó una y otra vez al repoblamiento de la capital.

"Las calles de la ciudad de México así como las plazas y plazuelas fueron desde la época virreinal el espacio de socialización por excelencia. Muchas calles de la metrópoli constituyeron el escenario predilecto de las funciones cívicas, así como de otras de muy variada índole. Por ellas desfilaron las procesiones religiosas en las que participó un amplio abanico social: religiosos y civiles, autoridades y población común, pobres y ricos".⁵

En 1790, el virrey Revillagigedo iluminó las calles con lámparas de aceite, y creó un ejército de serenos que las alimentaran. La ciudad se volvió amarilla: la gente durmió menos (se había abierto, por cierto, la primera cafetería), rezó infatigablemente (pero con miras ya de abolir la Inquisición), contó leyendas y tradiciones de cuando la ciudad era oscura, y luego siguió repoblando la capital, porque ahora era menos peligroso que los amantes salieran a la calle en busca de su amada. ⁶

Debido a la influencia de la corte española y a la persistencia de las costumbres indígenas, se sabe que a fines del siglo XVIII ya existían en la ciudad de México algunos expendios de bebidas elaboradas a base de café, cacao y maíz. Salvador Novo asegura que el primero de estos establecimientos se inauguró en 1758, entre las actuales calles de Tacuba y Monte de Piedad.

De las ciudades al cuerpo se reprodujo esta forma de espacializar y ordenar algo que está en las normatividades de occidente y que reaparece en otra oposición estructural que es lo público y lo privado, parte importante de las identidades del individuo.

⁵Dra. Guadalupe Ríos de la Torre, Las Calles de la Ciudad de México y sus Pasos Prohibidos, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-AZCAPOTZALCO

Durante los primeros años del siglo XIX, las cafeterías fueron punto de reunión de intelectuales y cita obligada entre los prestamistas y sus clientes. La carta del Café de la Gran Sociedad, además de café, ofrecía chocolate, atole y helados. Según cuenta Guillermo Prieto, en el Café del Sur: "la concurrencia iba muy de acuerdo con el destartalado café: militares retirados, vagos consuetudinarios, abogados sin bufete, politiqueros sin ocupación, clérigos mundanos y residuos de covachuelas, sacristías, garitas y juzgados civiles y criminales".

El mismo autor comenta que los escritores puritanos de la época estaban escandalizados por la presencia creciente de las cafeterías. Cuenta también que las conversaciones giraban en torno al teatro, los toros, la literatura, los acontecimientos políticos y el juego de pelota. Sin duda, el establecimiento con más tradición es el Café Tacuba. Otro expendio histórico de alcaloides fue el extinto Café del Chino que en 1919 atestiguó el nacimiento del también extinto Partido Comunista Mexicano.

Para la sociedad bohemia y poeta fueron sinónimos-escribe Rafael Gutiérrez Girardot- "los poetas se escandalizaban con extravagancias, acentuaban el rasgo del bufón que tenía esencialmente en la imagen que de ellos trazo Nietzsche. Se reunían en cafés porque ahí encontraban lo que les negaba la sociedad. El Café era un mundo contrario al de la vida burguesa, un terreno neutro no tocado por el cambio de las estaciones y la correspondencia concreta de la esfera sublime y arrobada de lo literario".⁶

A partir de 1867 la nación mexicana se afirmó sobre el tren del progreso y la doctrina civilizadora, que comienzan a reflejarse sobre todo en las ciudades. Ignacio Manuel Altamirano recuperó, para su proyecto de una literatura nacional, la presencia de "los barrios más espantosos de la ciudad" y sus miserables que heredaban la desgracia de los antiguos aztecas, sobrevivientes entre ciénegas y reptiles:

Pues bien; los miserables de entonces tienen aún herederos, que obligados, ya no por el odio sino por la indiferencia de la gran ciudad, se arrastran a sus orillas llevando una existencia, que abrevian por fortuna, el aire malsano, el hambre y la intemperie. Un escritor amigo nuestro decía, con razón, hace pocos días, que el centro dorado de México ignora que está rodeado por un cinturón de miserables y de fango. Efectivamente, causa horror y tristeza semejante coincidencia.⁷

La Ciudad de México, al parecer al traer esta nota de Ignacio Manuel Altamirano, podemos darnos cuenta que a más de 100 años de este escrito, podemos encontrar estos cinturones periféricos en ella, y se han reproducido en todas sus gamas. Los lugares es decir las Cafeterías donde dialogaban intelectuales y escritores, debieron ser lugares parecidos a la colonia Condesa principios de XXI, espacios para dialogar con sus iguales y hasta cierta forma algo elitistas, en estas crónicas se nota el romanticismo de sus autores y en cierto punto algo salidos de la realidad. Respecto que en estos espacios eran reproductores culturales de su sociedad, no tan parecidos a los Cafés parisinos donde su escena era más democrática respecto a los sujetos que los concurrían.

⁶ Sergio González Rodríguez, Los bajos Fondos (1991:24)

⁷ Altamirano Manuel Ignacio, la literatura Nacional(1949: 42)

Sergio González describe a los Antros en este sentido “los bajos fondos designan una geografía simbólica o con y de la realidad creada por el crimen y las sexualidades prohibidas, unida al mundo urbano aunque en conflicto con este. Hablar de los bajos fondos es hablar desde una serie de testimonios orales, periodísticos, literarios que han surgido en México desde siglo XIX, a veces en la clandestinidad o con las sórdidas impuestas por la moral pública: lo sugerido, lo fragmentario. Por fortuna siempre ha existido alguien que desafió los límites del lenguaje normal y entregue la victoria de las palabras nocturnas.

Uno de los imaginarios más consistentes en la ciudad de México a lo largo del siglo es el del antro, ¿Imaginario en qué sentido?; en el sentido del relato que habla de hechos pretéritos y hazañosos sobre momentos fundacionales de una comunidad con cierto contenido alegórico: enlace fugitivo entre lo real y lo ficticio. En sus múltiples formas-cantina, prostíbulo, centro nocturno o cabaret-ha sido un espacio por la que atraviesa la otra vida urbana, la de los choques entre los vicios públicos y las dispersiones privadas. El antro registra el reverso de la cultura normal, es un negativo o molde revelador de la cotidianidad colectiva⁸.

El imaginario no se define por el objeto de su mensaje sino por la forma en que se le expresa. El imaginario del antro se compone de recuerdos e imágenes al parecer invariables, aunque en realidad las diferentes expresiones lo renuevan y fortalecen.

La historia de la ciudad también la sostienen sus imaginarios. Un recurso para recordar esa historia es la recirculación de voces literarias que han consignado al antro. Ahí se revelan el contacto con la multitud fragmentaria al borde de situaciones límite o de plena delincuenciales, el hechizo del anonimato, las previsible atmósferas neblinosas de cigarro, alcohol, estridencias y sudor de cuerpos excitados.

Con la lucha revolucionaria la vieja bohemia porfirista entró en extinción, al igual que los lechuguines⁹, lagartijos, currutacos¹⁰, petimetres, mequetrefes, leones, muscadines, increíbles o dandies, que hacia 1916 reciben ya un mote funeral: “los niños góticos”. Renato Leduc, en su remembranza de un poeta maldito, entrego la mejor viñeta de la bohemia arrasada por la revolución.

Para arbitrarse recursos, don Victoriano Huerta estableció garitos por toda la ciudad de México. Había más casas de juego que cantinas y pulquerías, una o dos en cada cuadra. Las había lujosas, para desplumar a los burgueses y otras que podríamos llamar proletarias, en donde dejaban la raya obreros y campesinos en albuces hasta de a cinco centavos.

¿Que representó la bohemia en términos culturales? La bohemia, originada en Francia durante el siglo pasado, fue una postura cultural; en ella los resentimientos políticos de la Revolución de 1848 y la Comuna de 1871 encontraron estímulo de resistencia al retar los límites del individualismo burgués. Con el tiempo los lugares de la bohemia-

⁸Sergio González Rodríguez, Los bajos Fondos (1991:27)

⁹ Lechuguinos: Muchacho imberbe que se mete a galantear aparentando ser hombre hecho. Hombre joven que se arregla mucho y sigue rigurosamente la moda.

¹⁰ Currutacos: Muy afectado en el uso riguroso de las modas.

los cafés-se convertirían en industrias redituables: los cabarets, cuyo fin ya no sería marcar un apartamiento de la normalidad como en la primera etapa de la bohemia, sino ensayar cercanías e intercambios a través del placer y el negocio.

“Cuando me cansaba de los titis sin seso que forman nuestra sociedad elegante, iba allá, a algunas de segundo orden, donde futuros escritores, jóvenes preocupados por rivalidades de escuela y perfectamente bebiendo y lanzando mordentes "epítetos y los poetas que cantan al son de los pesos de la administración pública, me tuteaban y acogían bien porque mi presencia era para ellos una noche en la que podían beber sin tasa".¹¹

La última década del siglo pasado también es la década del modernismo, según Octavio Paz, fue una escuela poética y también una escuela de baile, un campo de entrenamiento físico, un circo y una mascarada, el recinto por excelencia de esas prácticas fue el antro, la cantina o el prostíbulo. Por lo menos el modernismo mexicano fermentó ahí sus rebeldías contra la moral pública del porfiriato.

En su valioso “Panorama mexicano 1890-1910, Ciro B. Ceballos presenta la vida nocturna de la capital, en catálogo de cantinas y restaurantes con sus especialidades etílicas o gastronómicas y aun el testimonio de “cafés cantantes” en los arrabales, madrigueras de bandidos, como el Café de la Joya situado en Peralvillo, barriada de “matachines y mujerzuelas del pueblo bajo”: “Consistían los tales cafés”, describe Ceballos, “en un salón grande de bajísima muchedumbre, mal alumbrado con petróleo, gas o algún foco eléctrico de potencia escasa. Sobre el piso de madera, sucio no obstante el cotidiano riego con su correspondiente barrido, había numerosas mesitas cuadradas, en cuyo centro nunca faltaba un botellón tapatío de cocido barro, con agua en su interior; las cuales mesas rodeadas estaban con sillas viejas de ordinaria madera, cuando no banquillos viles, como los del acusado en el popular jurado”. Ceballos relata además la presencia de cuatro músicos a veces ciegos que ejecutaban valeses y danzones para regocijo especial de las meseras, “menos bonitas que feas y con rostro recargado de coloretos”. Con todo, en estos “cafés cantantes” no se bailaba ni se cantaba.

En la Calle de Moneda numero 2 se encontraba *El Nivel* la cantina más antigua de las que sobrevivían en la Ciudad de México. Sus paredes llenas de pinturas de la Academia de San Carlos guardan silenciosos recuerdos, el reloj de pared corre hacia atrás desafiando al tiempo y haciendo que la historia quede entre sus paredes.

Esta debía su nombre a Enrico Martínez que en 1667 colocó el primer nivel de la Ciudad de México donde se medía la altitud del ex lago de Texcoco, Zumpango y Xochimilco.

Este establecimiento tenía antecedentes históricos, pues según lápida empotrada en su fachada nos indica, por un escrito en latín, que allí estuvo la Real y Pontificia Universidad de México, creada por orden del emperador Carlos IV, dando

¹¹ Bernardo Couto Castillo.

cumplimiento a la real cédula el virrey don Antonio de Mendoza.

El Nivel contó con el permiso número 1 que le otorgo un escribano en el tiempo que se encontraba como presidente Antonio López de Santa Anna la licencia oficial fue otorgada en tiempos de Sebastián Lerdo de Tejada en el año de 1872, a partir de allí y durante sus 152 años de servicio muchos grandes personajes atravesaron sus puertas. En esta cantina, paraba el bolerista Agustín Lara, Fidel Castro, López Obrador y todos los presidentes mexicanos se tomaron un trago de tequila desde el año 1855.

El Antro es la arquitectura de la prostitución. Si bien no hay un solo modo de vivir la bohemia y el antro, la memoria de sus prefiguraciones o constantes permite diferencias o matices. Si bien no hay un solo modo de vivir la bohemia y el antro, la memoria de sus prefiguraciones o constantes permite medir diferencias o matices, ayuda a explicar el presente. Se puede observar que en estos espacios de finales de del Siglo XIX y principios del XX, la participación activa de la mujer como cliente asidua es totalmente nulo, solo está enclavada como parte de una figura de consumo a través de la prostitución en los Cabarets, siendo esta nombrada como mujer pública y que hasta nuestros días se sigue utilizando esta figura social.

Aunque algunos principios morales que han regido el uso de la ciudad se han reformulado por el proceso de modernización urbana, ¿cómo podemos explicar el hecho de que en la actualidad se siga usando como sinónimo mujer pública y prostituta, a diferencia de la noción de hombre público como aquel que se dedica a la política? Este tipo de expresiones denotan una concepción que permanece en amplios sectores de la sociedad a pesar de los cambios operados en las formas de uso de los espacios públicos. Las marcadas diferencias de significado que adquieren ambos términos en el lenguaje cotidiano es una muestra de que el espacio público sigue siendo catalogado como un espacio eminentemente masculino.¹²

Cabe advertir que los principios morales que han guiado el uso de la ciudad guardan una estrecha relación con las concepciones que sobre el cuerpo humano han elaborado distintas instituciones sociales. Vemos así que dentro del orden social se encuentra la instauración de un orden corporal; existen diversos procesos sociales a través de los cuales se instruyen y administran los cuerpos conformándolos, moldeándolos y aprisionándolos en aparatos e instituciones.

En las políticas urbanas y culturales observadas en la ciudad de México se han llevado a cabo diversas medidas tendientes a imponer un control y una disciplina corporal que favorezca los requerimientos dados por el trabajo, como parte fundamental de la conformación de las clases trabajadoras. Paralelo a este proceso se observa también la oferta de una serie de distracciones y objetos de consumo relacionados con el cuerpo

En estos antros se originaron canciones sobre la propia bohemia y las luchas políticas, una matriz cultural persistente hasta la actualidad. En México, las influencias de la

¹² Sevilla Amparo, Aquí se siente uno como en su casa: los salones de baile popular de la ciudad de México, Revista Alteridades, 1996 págs. 33-41.

bohemia se recibieron mezcladas y diluidas. Los receptores modernistas pertenecían a una generación urbana, afrancesada y lectora, que perseguía además de una gesta cotidiana hecha de empeños nocturnos, enfermedades venéreas, lentos suicidios de alcoholismo, “una sociedad ideal integrada y regida por poetas.

Salazar Mallen también escribió en 1930 un ensayo reivindicaba a las prostitutas explotadas, defendía la necesidad social de la prostitución y demandaba su reconocimiento en el mercado laboral a lado de otras profesiones y oficios; uno de los propósitos era que” lo que hasta hoy ha sido considerado un cáncer social, se convierta en fuente de grande y limpia utilidad. En esos años semejantes idea modernizadora retaba la tolerancia y clausura convencionales sobre el asunto.

En su recuento del barrio de Cuauhtemotzín o “caute” Sotomayor traza su demarcación: la calle Pajaritos (Margil), Cuauhtemotzín (Fray Servando Teresa de Mier) y las espaldas de la capilla de Tlaxcoaque. Este barrio y la calle de Panamá, que después extenderá sus atributos al callejón del Órgano (Rayón) fueron las zonas de prostíbulos hacia 1930, además de los antros dispersos en las colonias Doctores y Obrera, en las calles de Bolívar y 16 de Septiembre, o lugares llamados El Gran Vals, Montecarlo, La Boite, Florida, Montparnasse, Imperial.

Las imágenes de los bajos fondos y el burdel se incorpora al cine naciente: el pintor Adolfo Best Maugard filmó en 1939 la mancha de sangre, una película de suspenso ahora desaparecida, que según Salvador Elizondo presentaba”imágenes de cabaret donde hombres y mujeres bailaban desnudos cheek to cheek, donde hombres con mujeres esbozaban en la penumbra, sobre bruñidas camas de latón, tenaces y provocativas calistenias.

Llámesese Zona Roja, Cuauhtemotzin, Foco Verde, Salón México, Waikiki , Can Can, La Fuente, Terraza Casino, La Mundial, El Closet, La Fabulosas, La Guadalupana o Vercelli, los nombres cambian pero el juego es el mismo en un antro. Salvador Novo en Nueva grandeza mexicana resumió para beneficio del alemanismo el mito del antro como abracadabra de los años cuarentas. Después de hilar el itinerario de misterios parisinos en el Distrito Federal, el Leda, el Ciros, el Abel, el Tenampa, culmina así: Otras formas de capitalizar la noche

Años después Porfirio Díaz introdujo las lámparas de gas, y luego la bombilla eléctrica. La ciudad se volvió blanca: comenzó a brillar a mitad de la noche como una joya pulida. Manuel Gutiérrez Nájera se quejó porque la luz eléctrica permitía descubrir las arrugas en el rostro de las mujeres, pero gracias a ésta la noche dejó de ser, por primera vez, un territorio extraño. En los salones y los bares porfiristas fue posible atravesar las sombras, seguir directo hasta el alba. Una blanca luz, encendida en la madrugada, quería decir que la vida continuaba; que a la noche se llegaba con insomnio.

¿Fue Salvador Novo el que dijo que la invención del neón pintó la ciudad de rojo y de morado? En todo caso, lo que sí dijo es que el neón creó una nueva escritura. Promovió la palabra "Hotel", difundió la palabra "Cabaret", acreditó el término "Salón de baile", e hizo nacer el mito de La Vida Nocturna: los usos de una ciudad que dormía

menos, había dejado de rezar, y definitivamente comenzaba a olvidar las viejas historias de espantos.

1.1.2 La vida nocturna en el XX

El Cabaret al estilo parisino fue un “fracaso” en el porfiriato. Ceballos cuenta como un “atrevido” estableció en el callejón de Betlemitas (Xicoténcatl), afamado por atraer suicidas y lóbbregos, un centro de reunión cuyo atractivo era una “cupletista relamida, con enagüitas hasta las rodillas, con su canzonetas picarescas a la manera de Ivette Gilbert”; aparte de la primera noche, en que una multitud asistió atraída por la novedad, el salón pronto se encontró “totalmente abandonado a los pocos días, haciendo la soledad necesaria su clausura.

Los cabarets se hicieron populares en las décadas de 1930 y 1940, en que este país profundamente católico comenzó a adoptar costumbres un tanto más liberales. Celebrities, políticos, artistas y gente común bailaban con muchachas que bebían tequila en espacios atestados. Eran la versión mexicana de las bailarinas de Can can de París o de los "taxi dance clubs" de los Estados Unidos. La Ciudad de México, sufría un gran cambio gracias a la bonanza económica creada por la Segunda Guerra Mundial, la migración del campo a las ciudades fue abrupta, en este andar, la vida nocturna también tuvo un gran crecimiento.

Los mejores músicos de México tocaron en los cabarets, conocidos como ficheras porque las mujeres cobraban fichas de uno o dos dólares por cada baile o trago que compraba un cliente. Al terminar la velada, cambiaban sus fichas por efectivo. Estos espacios llamados Cabarets. Espacios antaño fueron bien documentados por Sergio González Rodríguez en su libro *Los bajos fondos* "Sin duda alguna, siempre han existido en México lugares exóticos en donde se ofrece al cliente alcohol, diversión, música y mujeres que bailan o bien se desnudan." (GONZÁLEZ, 1989: 71) Estos lugares tienen su origen en los burlesques o cabarets de los años 30's y 40's donde trabajaban las "pastillas" quienes eran mujeres que trabajan en algún cabaret y que se sentaban a lado del visitante y lo incitaban al consumo de bebidas por medio del cachondeo conversacional.

Con el paso del tiempo las "pastillas" cambiaron de nombre. A cada una de estas mujeres se les entregaba una "ficha" o algún boleto por cada bebida o por cada botella que lograban de cierta manera vender a los clientes, fue de aquí que se les empezó a denominar "ficheras". La labor de estas "ficheras" se enfocaba en platicar con el cliente, bailar con él y en algunas ocasiones irse a algún hotel de paso, a cambio de una remuneración económica. Ya para los años 50' s, el tipo de baile que ejecutaban las "ficheras" se volvió un poco más provocativo, era una modalidad del danzón, el cual consistía en un movimiento de la cintura para abajo, al cual se le bautizó como meneadillo, de donde salió, posteriormente, el término de "baile de a cartón de

chelas", que hace alusión a la forma de cargar un cartón de cervezas, es decir sujetar con ambas manos la parte inferior del cartón para así evitar que se desfonde.¹³ Las ficheras no se desnudaban, pero eran muy provocativas y a veces terminaban acostándose con sus clientes en hoteles de la zona. Pero no siempre.

De los más de 50 cabarets de ficheras que hubo en el Distrito Federal a mediados del siglo XX quedan apenas media docena. Hace poco cerró sus puertas Bombay, donde el presidente mexicano Adolfo López Mateos, el pintor José Luis Cuevas y el Che Guevara habrían bailado algunas piezas. Un esplendor de lugares fluctuaron dando un movimiento radical a esta, con películas como *Aventurera*; quedaron documentadas con la fotografía de Gabriel Figueroa con su blanco y negro, con sus contrastes y claroscuros, los andares por esos años. El fenómeno era tan popular que en los años 1970 se hicieron muchas películas enfocadas en las ficheras.

Los cabarets comenzaron a desaparecer luego del terremoto que sacudió la capital y la consiguiente crisis económica de los años 1980, que forzaron el cierre de muchos clubes. Más devastadora todavía fue la llegada de los table dance clubs en los 1990. Los viejos cabarets fueron reemplazados por bares de desnudistas al estilo estadounidense, donde mujeres veinteañeras que se han sometido a operaciones para mejorar su silueta bailotean casi desnudas muy cerca de los hombres a cambio de 250 pesos aproximadamente.

En una entrevista en el cabarete Barba Azul a una fichera comentó "Las table dancers son una desvergonzadas, bailan desnudas. Nosotros conservábamos nuestra inocencia", afirma Torres, de 54 años, cuya camisa blanca se pega a un cuerpo robusto y cuyo único toque artificial es un poco de colágeno en los labios y una permanente.

"Son una reliquia de otra era en la historia del placer en la Ciudad de México, comenta el historiador local Armando Aguilar, quien ofrece visitas guiadas a las cantinas y los centros nocturnos de la capital. "Tanto las table dance como las ficheras explotan el sexo y hay un trasfondo sórdido en lo que hacen. Pero con las ficheras había una expectativa de romance, baile y conversación".

Los clubes de desnudistas son inmensamente populares y han generado el surgimiento de dos términos nuevos: teiboldance para los locales y teibolera para las bailarinas. En el centro de la ciudad en la Zona Rosa que frecuentan los turistas abundan los individuos con trajes baratos que ofrecen a los hombres "teiboldance, chicas, chicas, no cover (no se paga entrada)".

En la actualidad el trabajo de las "ficheras" consiste en varias actividades que se han ido modificando con el paso de las modas. Los procesos modernizadores de los últimos veinticinco años han colaborado a estos cambios mediante la difusión de nuevos usos y costumbres sexuales, en especial los que pertenecen al modelo norteamericano de liberalidad detonado en los años sesentas, la industria del sexo

¹³ (www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n24/24_bdv.htm)

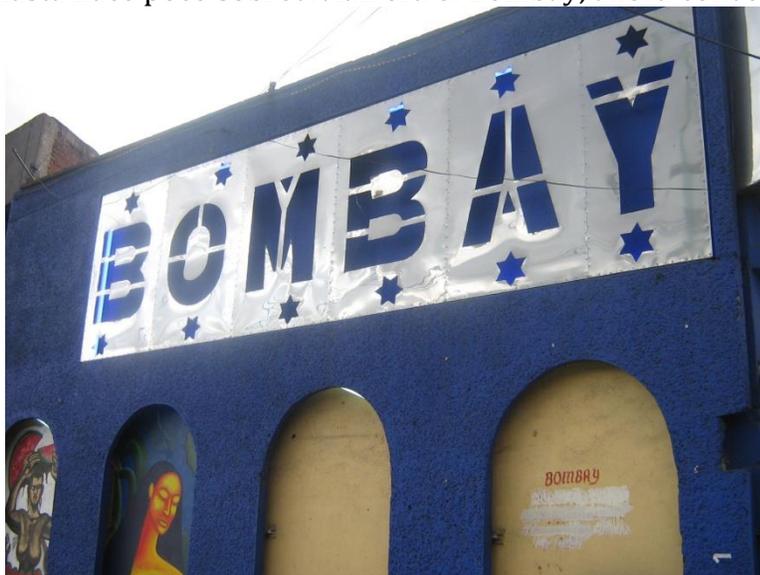
que incluye parafernalias de alcoba, pornografía y las ares erótica obligatoria a la medida de la clase media y los manuales de la sexología " (GONZÁLEZ; 1989: 76)

Los bailes que realizan estas mujeres son más provocativos que antaño y ahora los cabarets se llaman "table dance". Actualmente está muy de moda el streap tease, que consiste en ir desnudando el cuerpo poco a poco a ritmo de alguna melodía que se complementa con una pequeña actuación sobre un escenario. (<http://www.chicasgirls.com>, s/d) Muchas de las bailarinas no "fichan" sólo se desnudan frente al cliente, "La promiscuidad de las grandes poblaciones urbanas que fomenta el contagio veloz de conductas novedosas y la creciente ideología de la competencia que obliga al cuerpo a la estrategia cotidiana de participar, mostrarse - embellecerse de varios modos - y llevar a lo público mucho de lo que antes era privado " (GONZÁLEZ;1989)

Aunque cabe aclarar que el desnudo varía según el lugar en donde trabajen ya que en algunos se permite a los clientes que las toquen en ciertas partes del cuerpo, pero hay otros lugares en donde las "ficheras" no bailan. La modalidad del desnudo puede variar según el lugar, así como la necesidad de la misma bailarina ya que algunas sí llegan a irse con los clientes a un hotel o a los famosos privados que hay en los *table dance*

1.1.3 Lugares en extinción (Salones de baile y cabarets).

Estos lugares están casi extintos, “con excepción del Barba Azul ya casi no queda nada, otro de los Cabarets que hasta hace poco sobrevivían era el Bombay, ahora convertido



en Table Dance.

En entrevista con la fotógrafa Eugenia Arenas quien monto una exposición fotográfica titulada “amor de cabaret” en Madrid comento: “Además, conocí muy chava *el cabaret Catacumbas*, que estaba cerca de la Alameda y cerró con el terremoto de 1985. También fui a *Las Cavernas*, con su cavernícola *Trucutú* en la puerta. Cuando entrabas a esos lugares, salías corriendo o te enamorabas de ellos. El Catacumbas era maravilloso. Me gustó que te recibiera un esqueleto, que hubiera música en vivo, que cobraran por bailar, que te quisieran pagar. El ambiente ahí era muy mexicano.”

“Sin la ayuda de García (hijo del dueño del Bombay), quien estudió periodismo y para él era importante tener un registro de lo que pasaba en el Bombay, hubiera sido muy difícil entrar a retratar durante días y semanas ese mundo. Para las señoras que laboraban ahí era muy extraño que las quisieran fotografiar. Les aclaré que veía con mucho respeto su trabajo, que quería cambiar la idea que sobre ellas se tenía, ya que para muchos ser cabaretera es ser prostituta, pero contrario a lo que se piensa, son amas de casa, madres solteras que utilizan el dinero que ganan para mantener a su familia, para mandar a sus hijos a la escuela. Me fui ganando su confianza y después hasta nos contábamos nuestras vidas.”

Invitación a la nostalgia

“La mayoría de las personas que visitaron estos cabarets de los años 50 hasta los 80 los recuerdan con mucha alegría. Para mí es muy importante el hecho que las personas recuerden que se la pasaron bien ahí, existen quienes me dicen que ahí perdieron su virginidad. Los cabarets que ya están desapareciendo. Cerraron el Run Run, el Bombay es *table*. Es el testimonio de cómo se cerró este ciclo donde las señoras le daban compañía a los clientes, platicaban con ellos, eran hasta sus psicólogas, la relación de las señoras con

ellos era de muchos años. Ese México ya se fue. Es una lástima que todo cambió para ser más distantes”, concluyó Arenas.

El cabaret como un mundo muy conmovedor, donde las mujeres defienden su derecho de trabajar sin ser satanizadas, fotógrafa Eugenia Arenas, quien documenta esos lugares en la ciudad de México, donde la noche cobija placeres y pecado. Trabajar en esos sitios sin ser satanizadas.¹⁴

Salones de baile

Los salones de baile aparecen por primera vez en la historia de occidente en las ciudades renacentistas, como un espacio especialmente diseñado para los bailes de la corte europea; los fastuosos bailes constituían una de las principales diversiones palaciegas en las que, además, se establecían o reforzaban relaciones sociales muy importantes para la definición de acuerdos políticos. En México esa costumbre se adoptó como resultado de la conquista española; los salones de baile aparecieron dentro de las grandes mansiones en las que vivían los peninsulares y criollos, y a ellos asistían solamente dichos sectores.¹⁵

Será hasta el inicio de la historia moderna, en la época de la República Restaurada (1867), que en la ciudad de México aparezcan, simultáneamente a una burguesía naciente, los salones de baile como parte de los servicios públicos que ofrece la capital del país.² Tales recintos se encontraban dentro de los Tívolis, la mayor parte de ellos ubicados en el centro de la ciudad, los cuales pertenecían a empresarios franceses.

Dos décadas más tarde estos espacios de baile aparecieron también dentro de las “quintas”, que eran casas de campo instaladas en la periferia de la ciudad.

En ambos casos, los salones de baile formaban parte de una serie de atractivos para la recreación, esto es, desde ese entonces se inscriben dentro de una industria cultural brindada por una empresa privada. Los sectores populares, acostumbraban realizar sus bailes en las pulquerías, tepacherías, cantinas, patios de vecindades y en la propia calle durante las fiestas civiles y religiosas.

A los salones de baile empezaron a tener acceso, a partir de la construcción de las quintas que se instalaron a cada uno de los costados de las vías de navegación que, en forma de canales, corrían de sur a oriente de la ciudad; zona en la que también se bailaba al aire libre, arriba de las populares “canoas fandangueras”. A principios del presente siglo empezaron a surgir salones de baile que ya no formaban parte de una

¹⁴ LaJornada Jueves 30 de abril de 2009, p. 8

¹⁵ Sevilla Amparo, Aquí se siente uno como en su casa: los salones de baile popular de la ciudad de México, Revista Alteridades, 1996 págs. 33-41.

serie de recreaciones que se ofrecían dentro de un mismo conjunto arquitectónico. La mayoría ocuparon un piso en los edificios ubicados en el centro de la ciudad y posteriormente, en la década de los veinte, comenzaron a construirse inmuebles especialmente diseñados para la práctica de los bailes de pareja. Claro está que existía un fuerte contraste entre los salones a los que sólo podían tener acceso los sectores más adinerados, por ejemplo el *High Life Dancing Tea* que se encontraba en San Ángel y aquellos a los cuales acudían los sectores populares, como el *Azteca* y el *Tivolito*. (Sevilla Amparo;1996)

Se podría afirmar, con base en los datos antes expuestos, que el surgimiento de los salones de baile en nuestro país se da como resultado del proceso de secularización de la cultura, generados por un determinado tipo de urbanización. Estos lugares representan la construcción de un espacio social diseñado especialmente para la realización de la expresión dancística sin las mediaciones observadas en el medio rural. Esto es, sin la mediación religiosa, como es el caso de las danzas rituales celebradas predominantemente en el campo y sin el pretexto de la celebración social que se observa en las festividades vinculadas al ciclo de vida.

El ambiente social gestado en las ciudades un marco propicio para hacer de la práctica del baile de pareja no tan sólo en evento público de carácter secular, sino también y sobre todo una empresa comercial, ya sea como una oferta espectacular (las representaciones de diversos bailes de moda presentados en teatros y carpas) o bien, como una recreación que exige el consumo de alguna bebida estimulante (los bailes realizados en pulquerías, cantinas, cabaretes y bares). A diferencia de estas ofertas culturales, los salones de baile se presentan desde su origen como un lugar al que la gente puede asistir básicamente por el gusto de bailar; son recintos que permiten la posibilidad del disfrute corporal, dentro de un ambiente colectivo.

En relación con la internacionalización de la cultura tenemos que, como se indicaba en párrafos anteriores, el concepto arquitectónico del salón de baile es un producto de las cortes europeas del renacimiento, que se traslada a América durante el virreinato. Los primeros salones de baile que ofrecen un servicio público, los Tívolis, responden también a una concepción de oferta recreativa de origen europeo; pero a partir de que los Estados Unidos de Norteamérica toman en sus manos las riendas de la economía mundial empiezan a surgir varios locales que adoptan el nombre de *Dancing Club* junto con las características que tenían los salones de baile en aquel país.

En cuanto a los aspectos musicales tenemos que los recintos en cuestión fueron un lugar muy importante de recepción de la música creada en Europa y después en Estados Unidos y Cuba. La presencia de orquestas de *fox trot*, *swing*, *danzón*, *son*, *mambo* y *cha-cha-chá* que llegaron del extranjero, así como las que se crearon en el país, tuvieron en los salones de baile, uno de sus principales medios de confluencia y difusión. Las dos corrientes culturales que convergieron desde principios de siglo en los salones de baile, la llamada "afroyanqui" y la afrocaribeña fueron adaptadas al estilo propio de los habitantes del Valle de México, de los cuales un amplio porcentaje procedía de diversos puntos de la república mexicana. Así, a través del tiempo se

generó una forma de interpretación distintiva de los clientes asiduos a los salones de baile, en la cual se observa una integración muy particular de las culturas en juego.

La desaparición de la mayor parte de los salones que operaban en la ciudad de México se dio de 1957 a 1963, debido a la intervención de los siguientes factores: la ciudad empezó a crecer considerablemente, pero no así el empleo, aumentando con ello la inseguridad en las calles; a ello se unió el inicio de la construcción de grandes obras viales que destrozaron parte de la vida social de los antiguos barrios y simultáneamente se empezó a dar el consumo masivo de la televisión, lo cual provocó que la gente optara por quedarse más tiempo en su casa.

A estos elementos se agregaron otros no menos importantes, uno de ellos fue la filmación que en 1948 se hiciera de la película *Salón México*. Este melodrama cabaretero presenta una imagen totalmente distorsionada del ambiente que se daba al interior del citado salón de baile, pues, al igual que la reciente producción de una película que lleva el mismo nombre, asimila la prostitución y la delincuencia con la pobreza. Ambas producciones se manejan con el supuesto de que los puntos de reunión de los sectores populares son espacios del crimen y la traición, lo cual generó, entre ciertos sectores de la ciudad, una estigmatización muy negativa en torno a este tipo de recintos.

Pocos años más tarde se dio la espectacular irrupción del *Rock and roll* en el campo de los géneros bailables y con ello la aparición de nuevos establecimientos que cooptaron a un sector considerable de jóvenes que definitivamente no volverían a poner un pie en los salones de baile en los que se acostumbraba escuchar música afrocaribeña.

El éxito arrollador que tuvo el nuevo ritmo se vio acompañado por un suceso político de singular relevancia: la revolución cubana. La difícil situación en la que se encontraba la isla causó un *impasse* en su producción musical, debido al bloqueo comandado por Estados Unidos dirigido hacia todo lo proveniente de Cuba y a la falta de promoción que al interior de la isla tuvo la música que había alcanzado popularidad bajo el régimen de Batista.

Y, por si fuera poco, a todas estas causas se agregó otra aún más determinante para el desmantelamiento masivo de estos lugares públicos: el estrecho criterio de quien en ese entonces se encontraba en el mando de la capital, Ernesto Peralta Uruchurtu, conocido también bajo el ilustrativo apodo de “el regente de hierro”. Este funcionario combatió el género vodevilesco en el teatro, prohibió besarse en la calle, decir piropos, los desnudos en escena y en las películas, disminuyó los horarios de cantinas, cabarets y salones de baile, además de que ordenó el cierre de varios de ellos. El acoso constante que tuvieron las autoridades capitalinas en turno sobre los salones de baile se dio a través de los impuestos, las “mordidas”, la prohibición de venta de cerveza y la imposición de un reglamento muy estricto.

Cabe decir que los salones de baile, dejaron de pertenecer a la categoría de Antros a partir de los años 50º, ya que la venta y el consumo de bebidas alcohólicas los dejaron fuera de esta clasificación que ya que precisamente es una de las vertientes

que tendría que tener. Además que como lo explica Amparo Sevilla es en esta etapa donde comienza el declive de estos lugares, ya que cuando el entonces Departamento del Distrito Federal prohíbe este en su reglamento se da un fuerte giro en la infraestructura de la industria cultural. Estas disposiciones oficiales pueden ser leídas como la consecuencia de una serie de negociaciones entre el Estado, la empresa privada y distintos sectores de la sociedad civil, cuyos intereses no siempre han coincidido.

Los espacios públicos destinados a la práctica de los bailes populares, dentro de los cuales se encuentran los salones de baile, pueden ser considerados como un producto de la competencia empresarial, que a su vez es resultado de un determinado proceso de urbanización. Sin embargo, las características que actualmente presentan los salones de baile no corresponden a las tendencias dictadas por el proceso vigente de modernización urbana, debido a que no resultan rentables en comparación con otros espacios que ofrece la ciudad para la práctica del baile y que funcionan con tipos de licencias diferentes, esto es, bajo otro giro comercial

Entre los espacios que iconos de esta modalidad se encontraba el *Salón México* establecimiento casi centenario ubicado en la Colonia Guerrero, en pleno corazón de la ciudad, y que fue bautizado en su día como la *catedral del danzón*, baile originario de Cuba que los mexicanos hicieron suyo a finales del XIX, incorporándolo de inmediato como seña de identidad a sus tradiciones, siempre revestidas de colorido popular. El Salón México, toda una institución cuya virtud era su prodigiosa convocatoria, la Bohemia y la Intelectualidad se daban cita en ese templo del Danzón. Pero también “El pachuco”, un personaje de maneras vulgares, con un punto canalla, pero genuinamente auténtico. Una palabra que no viene precisamente de “pachuquear” que significa curiosamente, bailar, según el Diccionario de la Real Academia.

El danzón entró en México por el puerto de Veracruz y la península de Yucatán, extendiéndose al Distrito Federal en los años de la Revolución y alcanzando su mayor apogeo con la aparición de la radio y la evolución de la discografía. “El primitivo *Salón México* -ubicado en la misma calle de Pensador mexicano donde estaba el de los años noventa a cargo de María Rojo fue inaugurado en 1920 en un edificio que antes había albergado una panadería. El escritor Fernando Orgambides escribió en su blog “Me contaba María Rojo que allí acudían las muchachas del barrio a bailar descalzas, por lo que se tuvieron que habilitar carteles advirtiendo del peligro de encontrarse con colillas encendidas en la pista”.¹⁶

El danzón consiste en bailar en pareja dibujando cuadros, con los pies en el piso y haciendo giros, todo ello acompañado de música orquestal. Este baile ha inspirado algunas películas, como *Danzón*, protagonizada por la propia Rojo, o *Salón México*, que ha llegado a tener dos versiones, una del *Indio* Fernández (1948) y otra de José Luis García Argoz (1995), ambas ambientadas en el mundo del cabaret.

¹⁶ 25/07/09, <http://www.fernandoorgambides.com/salon-mexico/04/04/01>

En su primera etapa, el *Salón México* abría de siete de la tarde al amanecer, pero en los años sesenta tuvo que cerrar sus puertas al fracasar como negocio por una disposición municipal restrictiva para el horario de los locales de baile. “La segunda etapa también ha tenido un final parecido, pese a que el danzón sigue siendo un baile arraigado en México, aunque nada comercial para los establecimientos nocturnos. Cerró hace unos años, pero su pista dormida acaba de despertar de un sueño”.¹⁷

La segunda etapa, consiguió la actriz y ahora senadora María Rojo su objetivo abrir el *Salón México*, que llevaba años cerrado, reabrió de nuevo sus puertas, pero en un edificio colindante de ladrillo visto, más próximo en lo arquitectónico a los viejos almacenes textiles del Soho neoyorkino que a aquel barrio postcolonial de la capital mexicana. El edificio, conocido por *La Nana*, había albergado otrora una subestación eléctrica, cuya vetusta maquinaria quedó incorporada como elemento decorativo de su nueva etapa. Y a sus salones empezaron a acudir parejas de danzoneros de todas las edades, pero también gente de la *bohemia* mexicana, fundamentalmente periodistas, escritores y artistas, que apostados en sus mesas contemplaban con curiosidad los elegantes pasos de este baile entre el humo de sus cigarrillos y sorbos de combinados de ron.

Tercera etapa del *Salón México*, abre nuevamente sus puertas en 2009 pero albergando un Centro cultural llamado La NANA Fábrica de Artes, tomando el nombre de lo que fuera la vieja estación eléctrica, ubicada en el 2º callejón de San Juan de Dios #25, esquina Pensador mexicano en la colonia guerrero capitaneado por la promotora cultural Lucina Jiménez, en el cual tiene principalmente como meta talleres de danza para niñas de las colonias del centro de la ciudad. Es así que el *Salón México* es un claro ejemplo de mutación y reutilización de estos espacios hacía distintos fines. Lo lamentable es cuando cierra un local emblemático en la vida de una ciudad, ya que se lleva consigo la historia de muchas noche de vela de muchos soñadores.

Zona Rosa

La Zona Rosa surge en los años 50's cuando la sociedad degeneró en simple sociedad de cafetería y la aristocracia y se formó una nueva clase, "el jet set (que por medio del trabajo y los poderes mágicos de su dinero se las arreglaba para poder vivir en México, lo mismo que en París, Madrid o Nueva York)". (DIEZ-HOCHELETNER, 1992: 116)

Primero apareció el hotel Génève (hoy Calinda) el cual tenía un número de visitantes bastante importante, a éste se adhirieron platerías (Tane) y tiendas de artesanía. Poco a poco empezaron a surgir las casas del Porfiriato. Los sótanos de tipo francés se empezaron a convertir en elegantes y fantásticas tiendas de lujo. En las casas de estilo francés que había en esa zona se instalaron pastelerías y casas de moda, así como

¹⁷ Bis

sastrerías y tiendas de perfumes. (1992)

Se encuentra ubicada entre el paseo de la Reforma y la avenida Chapultepec y es considerada como una pequeña Europa de ahí que sus calles tengan nombres de ciudad europeas como Florencia, Estocolmo, Dresden, Estrasburgo, Roma, Londres, Lucerna y Hamburgo.

La Zona Rosa, por más de veinte años ha sido reconocida como un área excelente para hospedarse en caso de ser visitante, para ir de compras o para ir en busca de entretenimiento en la vida nocturna. Esta zona se encuentra localizada en un área muy conveniente, pues es cercana al Centro Histórico de la ciudad y la cruza la Avenida Reforma, misma que es reconocida como el principal centro comercial y financiero de la ciudad. (1992)

El año de 1967 ciertamente estuvo marcado por infinidad de inquietudes que emergieron durante aquella época, y entre esta incertidumbre, surge un área vecina de la colonia Juárez, que llevaría por nombre, Zona Rosa; no se le puso roja ni blanca, sino que ciertamente adquirió el tono Bohemio recientemente renovado e insertado en los gustos de la juventud moderna. Cabe mencionar que fue el pintor José Luis Cuevas quien la bautizó con este nombre. (GARCÍA, 2001) Sus elegantes escondites heredaron el glamour de tiempos pasados, y hace pensar que en el nombre de sus calles ha trasplantado a la vieja Europa guardándole honor. Tomando ventaja de la avenida del Paseo de la Reforma, Insurgentes y Paseo Bucareli, la vecindad Americana como era como se le conocía daba forma a un largo triángulo cuyos lados cambiaron la orientación tradicional norte-sur para hacer de su diagonal el patrón del conocido zig-zag.

A finales del S. XIX, en un esfuerzo por controlar el cada vez más alto costo de los terrenos para construir sobre la avenida de Paseo de la Reforma habían elevado su costo de cincuenta centavos en 1872 a veinticinco pesos en 1903, la vecindad Americana cambio su nombre a Juárez y Cuauhtémoc. (DIEZ-HOCHELETNER,1992) Este hecho, no fue de mucho interés para sus habitantes, quienes recientemente habían descubierto un nuevo modo de pasar su tiempo libre gracias a la innovación de la luz eléctrica (un brillante representante de los tiempos modernos), que les permitió desarrollar nuevos hábitos ante la revelación de la vida nocturna.

En 1951 se dieron una sucesión de cambios constantes que dieron inicio eventualmente a la transformación de esta zona residencial enclave en un centro financiero, comercial, social y de actividad turística. La década de los 60 fue testigo de la inauguración de múltiples librerías y galerías de arte bajo el patrocinio de artistas e intelectuales como José Luis Cuevas, Guadalupe Amor, Manuel Felguerez y Lilia Carillo, quienes proponían un nuevo estilo internacional e íntimo. Ambos, el público en general y los visitantes internacionales conocían la cosmopolita atracción de la Zona Rosa, que no tardo en impulsar la construcción de hoteles y la apertura de restaurantes, mercados de artesanías, tiendas de antigüedades y clubes nocturnos,

cabe mencionar que estos últimos no siempre operaban dentro de los límites del buen gusto.

Actualmente, la Zona Rosa continúa sufriendo cambios: nuevas boutiques, bares y discotecas han expandido las posibilidades de consumo para todos aquellos que habitan la zona o van en busca de entretenimiento o sobrevivencia. Los apostadores, cazadores de discotecas, yuppies, turistas, paseantes nocturnos, cronistas, incluso drogadictos, damas de compras y hombres de negocios se pueden encontrar juntos a cualquier hora del día o noche con una multiplicidad de colores bajo las luces brillantes, en los edificios en busca de la tan deseada *Vie en Rose*.

Esta zona en cuanto a consumo cultural, está en total declive, ya que como suele pasar con algunos barrios en distintas ciudades nacen con un fin y son absorbidos para otros, en cuanto a la oferta cultural y lúdica que llegó a tener fue rebasada por otras colonias en donde industrias culturales están en pleno aguje como le sucedió en los años 60º.

60º Y 70º, Cafeterías, Peñas y hoyos Fonkys

Al finalizar la década de los cincuenta, los ingenuos cafés cantantes, tal como el Ruser, el Harlem, el Schiaffarello y el Hullabaloo, albergaron las tocaditas de los Sinners, Los Locos del Ritmo, entre otros dinosaurios del rock and roll. Y aunque sólo se consumían limonadas, sodas y café –más nunca alcohol- la policía clausuraba los locales y detenía a los jóvenes asistentes sin motivo aparente.

Otro de los músicos iconos de estos años fue sin duda Javier Batiz, quien en su bibliografía menciona a uno de estos lugares "*La Fusa*, uno de los primeros cafés cantantes de los años sesenta en la Ciudad de México. Javier invitó a dos elementos de los TJ's de Tijuana para que lo acompañaran; después, con gran éxito, desarrolló una temporada en el legendario *Harlem*, influenciando incluso a pandillas de motociclistas famosas y temibles de aquel entonces como el caso de *Los Nazis* de la colonia Colonia Portales y Prado Churubusco, en la ciudad de México".¹⁸

Para 1968 Javier Bátiz se convirtió en una figura famosa del espectáculo en México. Fue contratado para realizar en el bar Terraza Casino (de la zona Rosa), lo que resultó una temporada exitosa. Personalidades de todas las esferas sociales se reunían todas las noches para acaparar llenos impresionantes en ese lugar, incluyendo políticos, artistas e intelectuales. Esa popularidad lo llevó a presentarse en 1969 en el primer concierto masivo al aire libre en México celebrado por autoridades del entonces Departamento del Distrito Federal en la Alameda Central. Según cálculos de testigos presenciales, Javier tocó ante una audiencia de por lo menos 18 mil personas.¹⁹

¹⁸ "Javier Bátiz y el rescate de sus sesiones de blues y rock Por Federico Rubli Kaiser", en el blog *Enciclopedia del Rock Mexicano*

¹⁹ Autobiografía de Javier Batiz contada por él mismo, en una introspección de dos horashttp://la-cloaca.podomotic.com/entry/eg/2008-11-27T19_13_52-08_00

Ernesto Jesús de León Rodríguez, que tras la disolución de Los Ovnis, formaría parte de grupos tan importantes como "La Máquina del Sonido" y "Three souls in my mind". El tal Ernesto quedó impresionado tanto por el sonido como por la estética de Los Ovnis, a los cuales tuvo la oportunidad de ver en vivo en el café "Tiki-tiki" descrito por él mismo, como "...un local ubicado en un sótano y en cuanto descendías por las escaleras te encontrabas inmerso en una atmósfera underground que respiraba el rock'n'roll por todos los lados". el Roselli, el Trip y el Tiki Tiki Y otros. Fue una de las mejores etapas para el rock mexicano",²⁰

En los 60 los jóvenes se divertían casi sanamente, además de las cafés cantantes también existieron lo que se llamaba tardeadas, en lugares abiertos, donde los músicos interpretaban sus instrumentos en vivo. Había baile, y a las 8:00 máximo 9:00 de la noche terminaba la tocada y todos regresaban a casa. Lo normal era la venta de refrescos, aunque había servicio cervecero... lo crucial era el ligue y el baile.

Lugares sociales urbanos donde salieron los primeros grupos de rock'n roll hecho por jóvenes de este género se dotaron de algunos espacios separados de la vigilancia adulta, es decir, se apropiaron simbólicamente en el sentido de ocupación temporal de algunos espacios comerciales para ser ellos mismos, divertirse e interactuar entre iguales. Entre mediados de los 60º y los 70º, la apropiación del rock como movimiento contracultural por parte de los jóvenes clasemedios y la creación del rock ondere, da inicio a un segundo momento que inaugura nuevas formas juveniles de estar juntos y de usar la ciudad. La onda jipiteca se ubica delineando un mapa imaginario de la ciudad que articula sus redes de sociabilidad con ciertos *cafés cantantes*, para escuchar rock en vivo con dos rutas ciudadanas: una en las colonias y barrios del sur y otra en el centro norte de la Ciudad de México.

Cuenta el Reinaldo Díaz (AKA El Tuki de los Spiders) que "...en los sesenta eran, pues era una cosa muy sana, porque lo más que podías aspirar era tocar en cafés cantantes, que ya no hay. Eran cafés donde lo más que se vendía era, pues café, jugos, té y cosas así. A veces cervezas, pero ya el que tomaba cerveza era visto como un vicioso, ¿verdad? Porque iban muchachos y muchachas de escuela, de secundaria y de prepa, y todo, y todo mundo se sentía a gusto, se sentía cómodo. Luego más adelante empezaron a hacer las tardeadas, promovidas por los colegios que para sacar fondos para esto, que para la coronación de sabe quién. Se hacían en casos en casinos más o menos respetables, como el Círculo Francés, El Casino Español, El Club de Leones, y hoteles como el Hilton entonces, se traían grupos de Tijuana, grupos de Culiacán, de México, de varios lados. Era un ambiente muy festivo, como que todo mundo iba feliz a oír música, y salía más feliz de haber ido; y los músicos también. Salían diciendo ¡ah! ¡Qué padre estuvo esto! Ojalá no se hubiera acabado tan pronto, y a la siguiente semana otra vez. Todos los grupos de Guadalajara que estaban de moda, pues a veces había dos y tres tardeadas el mismo día, entonces había que escoger: voy a ver estos o voy a ver a aquellos. No, mi novia va ir allá, pues yo voy ir ara allá, y así..."

²⁰ Tere Estrada, "Sirenas al ataque", México, SEP, 2000 <http://rockenmexico2.tripod.com/id20.html>

Estamos hablando de un México bajo el mando de Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz, que pasaba a la urbanización, y en el que se iban gestando y desarrollando los acontecimientos del movimiento estudiantil que culminarían en matanza el 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco. También en España, Francia, EU., Inglaterra e Italia, los conflictos estudiantiles eran un hecho constante y mientras tanto las olimpiadas estaban por llevarse a cabo en la ciudad de México.

Los gobiernos priístas de los años setenta reprimieron la difusión del rock mexicano, que sobrevivió apenas con los hoyos fonkys: espacios insalubres como bodegas y estacionamientos que se acondicionaban lo mejor posible para que grupos como Mistus, Naftalina y hasta Three Souls in my Mind, realizaran pequeñas tocaditas.

No se trata propiamente de bares tampoco de discotecas, ni mucho menos de frívolos antros de moda. Podrán ser incómodos, apretados y a veces hasta peligrosos, pero su magia radica en que abrieron sus puertas sólo con el pretexto de escuchar puro y absoluto rock en vivo. El período siguiente, que duraría algo más de quince años, se caracteriza por la falta de libertad política, cultural y económica para escuchar e impulsa a configurar su propio mapa de ciudad compuesto por itinerarios y trayectos que delinearán marcadamente rutas urbanas diferenciadas social y culturalmente.

La ruta periférica y popular de la ciudad, impulsando la simbiosis de rock con prácticas culturales como el gusto por el rock en vivo y en español, la asistencia a los *hoyos fonkies* y a la tocada semanal como lugares y momentos centrales en la escenificación de su identidad rockera frente a jóvenes no rockeros. Es la ciudad de los hoyos (Urteaga 1998).

Llega La Discoteca

A finales de los 70º y principios de los 80º, En esta etapa histórica de los antros se logran abrir más centros de este tipo la denominada discoteca llega de nuestro vecino del norte y comienzan fluctuar por Distintos puntos de la ciudad. Esta son lugares públicos con horario preferentemente nocturno para escuchar música grabada, bailar y consumir bebidas.

En este período la ciudad de México y sus gobernantes tienen un poco de apertura para estos espacios preferentemente de jóvenes, ya en la anterior década se habían marcado algunos espacios para jóvenes, pero definitivamente es en este período donde logran nacer los espacios contemporáneos que conocemos.

Son totalmente reconocidos simbólicamente estos lugares para ellos, ya no son los cabarets, o los salones de baile, los jóvenes por fin tienen un espacio de apropiación para ellos, se deja de tener a las grandes orquestas, o a los grupos tocando en vivo esto convierte así a que la fiesta sea más barata de lograr y de reproducirse en distintos espacios.

El arcoíris llegó al DF, se llama *BAR 9*, En la calle Londres, en la Zona Rosa, marcó

historia a finales de los 70 al ser uno de los primeros lugares gays. Nadie lo dijo oficialmente, temerosos de la censura del gobierno, pero era un secreto a voces que ahí las distinciones por la preferencia sexual quedaban atrás. Se convirtió en punto de reunión de hetero y homosexuales. Entre esferas de espejo, pisos de luces y reflectores estroboscópicos, muchos admiradores de Travolta ejecutaron sus mejores pasos de baile. La música venía directo de Londres y lo mismo se escuchaba el incipiente house que lo más under de la música disco.

Fnales de los 80's, llegan las mutaciones

En esta etapa del antro es cuando vuelve a tomar este nombre dado, sufre una resignificación en su nombre ya que estos espacios tratan de separarse de las generaciones anteriores, muy ligadas a las discotecas, fue el siguiente paso, el cambio de nombre, volviendo al inicio de estos. Pero realizados por sectores clasemedieros altos y sectores altos para desligarse de todo lo que les precedía. Es así que comienzan a llamarlos *Antros*.

Uno de los primeros en aparecer con esta nueva forma estética fue el *Bandasha* Patrono de los antros pírurris- clasemedieros altos y altos. Fue inaugurado el último año de la década de los ochentas y se convirtió en el primer antro clásico de Bosques de las Lomas. Además de sus instalaciones, que explotaron el concepto "rinconcito romántico", y bebidas referencia como *El Tarzán*, aprovechó al máximo los dotes histriónicas de los cadeneros: "Joven le agradecemos su visita a *Bandasha*, pero por el momento nos reservamos el derecho de admisión", fue una de las frases más crueles de la década. Ahí llegó a actuar la reina de la música disco Gloria Gaynor, al igual que Paul Anka. El lugar estaba tan de moda que los meseros ganaban en seis meses lo suficiente en propinas para comprar autos del año. A mediados de los 80 se convirtió en refugio de teenagers y en 2007, en una redada, se sorprendió a 70 adolescentes consumiendo alcohol.²¹

Otro espacio icono de estos años fue el *News-Magic Circus Rivalidad Norte-Sur*. No había noche de viernes o sábado en que no se apareciera un famoso, sobre todo los "timbirichos", en el Magic Circus, el lugar de reunión de los chicos Ibero, del Pedregal, Polanco, Lomas y San Ángel, además de famosos de Televisa. Era el escenario preferido de las secciones de sociales, y donde comenzó la moda de perder la virginidad al interior de los autos en las calles cercanas. Era él antro, al cual iban todos aunque estuviera en el norte del DF. Hasta que llegó el News, en Pedregal, unos meses después.²²

Si en la Biblia se mencionan las rivalidades entre hermanos, entre El Magic y El News, ninguno era Caín, porque ambos destilaban freséz. Con sus luces fantasy, de esas que formaban un abanico luminoso imitador de rayos láser, su gran barra con barmans robasuspiros, jaulas de baile y gabinetes con mesas nacaradas al estilo de los Bisquets

²¹ Fuente: Revista Chilango 2010

²² Ídem

Obregón, El Magic era el otro refugio pirrurris.

“Uno echaba un bolado para ver si iba al Magic o al News. A veces las tardeadas del primero podían volverse la cachondería andando. Mi primer faje oficial lo tuve en el Magic, por eso guardo muy gratos recuerdos”, asegura Iliana, quien muestra orgullosa algunos amarillentos recortes del periódico El Sol de México, donde aparece retratada en el antro.

LLEGÓ LA BARRA LIBRE

Esta era la posibilidad de consumir bebidas libremente en un bar o establecimiento similar durante una fiesta, pagando una cantidad fija antes de que empiece este se denomina cover, pero en la actualidad ya no está permitido que quedo prohibida en la ley de establecimientos del año 2002, con la entrada del alcoholímetro y las nuevas políticas implementadas por el entonces Gobierno del Distrito Federal a cargo de Andrés Manuel López Obrador. Pero en algunos espacios todavía pueden existir de manera clandestina.

La barra libre fue introducida en la Zona Rosa, donde un boom de excesos y vanguardia para el entonces desorientado ambiente nocturno de la Ciudad de México. Fue inaugurada exactamente un año después del temblor del 85: una invitación a dejar atrás el luto por la tragedia y reconstruir la vida nocturna. Ahí fue introducido el concepto de “barra libre”, todavía sin alcohol adulterado. “La música -The Cure a todo lo que daba, era lo mejor del lugar. Había cierto toque en la selección musical que te hacía perderte sin necesidad de ninguna sustancia”, recuerda Rafael Fernández, asiduos cliente de la zona.

EL ROCK EXIGIÓ SU LUGAR, Los sitios más emblemáticos del “rock en español” nacional durante mediados de los ochentas y principios de los noventa, espacios donde se democratiza el *antro*, lugares donde podían entrar una serie jóvenes sin tantas dificultades como los demás espacios, esto se lograba principalmente por las estéticas a las que se perfilaban musicalmente que era el rock.

Estas estéticas formaban parte de la moda de esos años que eran los peinados a la The Cure y chamarras de piel, acudían a ver a sus grupos favoritos, uno de esos primeros lugares fue Rockotitlán que surgió de la mano de Botellita de Jerez en 1985, y otro de esos lugares fue el Rockstock que tenía detrás a la estación Rock 101.

En los dos lugares la intención era ver a la banda que tocara y tomar cervezas hasta que la luz del día apareciera. A lo largo de 20 años, Rockotitlan, fue un medio de expresión artística y musical de cientos de bandas de rock.

Así como semillero, promotor y catapulta de bandas reconocidas, algunas incluso, internacionalmente. Tony Mendez, fue el dueño, en su segunda etapa estuvo ubicado en Calzada de Miramontes #2640, Col. Los Ciruelos, Del. Coyoacán, en la actualidad ha

desaparecido por problemas con el establecimiento. Y es que a pesar de cambios en su ubicación, había logrado mantenerse por varios años, vio su origen en 1985, y originalmente estuvo ubicado en insurgentes.²³



Este es ahora el Rocotitlan sobre avenida insurgentes, uno de los primeros espacio para el rock

Otro de los espacios para este género en los 80º, 90º era Rock Stock Bar, localizado en la esquina de las avenidas Paseo de la Reforma y Niza, en la colonia Cuahutémoc México D.F., fue conceptualizado por Luis Gerardo Salas como una extensión de ROCK101, siendo el primer bar en México D.F. en donde se podía disfrutar y bailar la misma música que se programaba en la radio, además de poder ver en vivo artistas que no podían tocar en conciertos masivos, conviviendo con los músicos después de haber tocado. Rock Stock abrió sus puertas el 19 de noviembre de 1987, siendo la banda mexicana Bon y los Enemigos del Silencio la primera en tocar en vivo dentro del bar. El concepto de Rock Stock fue pieza clave en la comunión con los radioescuchas de ROCK101.

En esa época, muchos bares y clubes de la Ciudad de México se caracterizaban por ejercer una selectividad discriminatoria para permitir el acceso a dichos espacios,

²³ Sitio Oficial: rockotitlan.com

costos excesivos, e inclusive, obligaban a los clientes a un consumo mínimo para poder obtener un lugar para sentarse. Rock Stock tomó como ejemplo el concepto de los bares y clubes londinenses y neoyorquinos en donde simplemente había que formarse para entrar y no existían condiciones en el consumo ni reservas para mesas.²⁴



Rock Stock en el 2011, lo que queda es solo el local

Previamente, se realizaron eventos en otros bares de la Ciudad de México como: La última Carcajada de la Cumbancha (L.U.C.C) ubicado en la Avenida de los Insurgentes o en el bar Tutti Frutti, ubicado en la avenida Politécnico Nacional, también en México D.F. Dichos eventos fueron la base para crear el concepto de Rock Stock, el cual fue promocionado como *"El lugar más HIP de la Ciudad más grande del mundo"*.

ROCK101 utilizó este bar como complemento de su programación, transmitiendo en vivo los sábados por la noche la música que se tocaba en el lugar, permitiendo así, que muchos radioescuchas pudieran disfrutar de la música mezclada y organizar fiestas en sus propios hogares.

²⁴ 26/10/08, <http://claudinha71.blogspot.com/2008/10/r-o-c-k-s-t-o-c-k-honor.html>.03/04/01

Asimismo, se presentaban diferentes bandas en vivo, que igualmente eran transmitidos por la radio, permitiendo así su difusión y atrayendo la atención de las disqueras, lo que les permitió obtener contratos para grabar su música. El concepto de Rock Stock ayudó en gran medida a la masificación del rock mexicano.

ROCK101 celebraba año con año sus aniversarios en este bar, organizando eventos especiales con bandas en vivo, obsequiando material conmemorativo y organizando concursos especiales. Varios mecanismos para atraer al público, tales como un único pago en la entrada a cambio de un consumo libre o bien el permitir el acceso sin pago a las mujeres, fueron introducidos en México por Rock Stock, los cuales, ahora son muy comunes, no sólo en la Ciudad de México, sino en todo el país. Este establecimiento también forjó su propia legión de seguidores, influyó en la manera de mezclar de muchos Dj's y contó con su propio catálogo de clásicos. Mientras Luis Gerardo Salas se encontraba al frente de ROCK101, Rock Stock pudo promocionarse en esta frecuencia, y con su salida de la estación, pasó a ser promocionado por Órbita 105.7.

A partir de 1993 y hasta 1995, durante la dirección de Jordi Soler, ROCK101 adoptó el bar La Diabla (también ubicado en la Zona Rosa de la Ciudad de México) como lugar para eventos y celebraciones de aniversario. Rock Stock, dejó de operar temporalmente el 25 de julio de 1998 y hasta el 3 de diciembre de 1999, época en la que Luis Gerardo Salas lo retomó y reabrió bajo el concepto de W Radical 96.9 cerrando sus puertas de manera definitiva el 27 de enero de 2001. Durante la noche de la clausura, varios músicos mexicanos, tales como: Kenny y Los Eléctricos, Ritmo peligroso, y Sabo Romo, se dieron cita para dicho evento e improvisaron, durante 3 horas, diversos temas clásicos del rock mexicano. La última canción que se tocó en Rock Stock fue "Cuts You Up" de Peter Murphy en su versión complementaria con viñeta incluida en el álbum "ROCK101 vol. 2."

Al sur de la Ciudad de México, en 1990 se abrió el Pop Stock, con un concepto similar a Rock Stock, pero, como su nombre indica, con un ambiente y un género musical diferente. Este cerró en 1993. El ejemplo y éxito de combinar la radio con un bar, fue posteriormente utilizado por otras radioemisoras, tal es el ejemplo de Radioactivo 98.5 al promocionar el bar Bulldog Café para la realización de sus respectivos eventos.

LA ÚLTIMA CARCAJADA DE LA CUMBANCHA (EL L.U.C.C) ubicado en la Avenida de los Insurgentes, "La Última Carcajada de la Cumbancha", el principal escenario de la escena punketa-rockera. Baste decir que ahí tocó Jane's Addiction, en un espacio pequeñísimo alumbrado con spots y con las paredes adornadas con graffitis realizados por las mismas bandas.²⁵ A cargo de un joven promotor cultural llamado

²⁵ **Y como eran los perfiles de la gente de estos antros....(especial de la revista chilango 2010) Fresa ochentera:¿Qué oye?** "Tú y yo somos uno mismo" de Timbiriche y rolas de Cindy Lauper en su walkman .¿Cómo llega al antro? Su novio (o su papá: las niñas "bien" no iban solas a la "disco") la llevaba en su Thunderbird, ¿Cómo entra al antro? Se junta con todas sus amigas afuera de la puerta, y, tras varias noches, entra una vez que

Eduardo Barajas, este espacio fue el parte aguas para la realización de otros espacios, ya que era una combinación de antro con foro cultural, único en su tipo, adelantado a su tiempo, ya que esa modalidad no se observa sino a finales de los noventa en algunos espacios como el Foro Alicia, o Circo Volador, o hasta proyectos de culturales del entonces primer Gobierno de la Ciudad como el Faro de Oriente.



EL lugar que albergó a LA ÚLTIMA CARCAJADA DE LA CUMBANCHA el LUCC, ahora es un foro para el teatro, 2011.

Y que tal los antros de los 90's...

Ya con mayores facilidades por parte de las delegaciones, la década de los noventa atestiguaría el florecimiento de otras "guaridas" clásicas, tal como el *Circo Volador* (instalado en el excine Francisco Villa, ubicado en la Viga casi esquina con Viaducto) o el *Dada-X*, que lo mismo acogía rock que música electrónica, e incluso teatro y muestras de artes plásticas.

el cadenero la considera cliente frecuente. **¿Qué bebe?** Una cuba. **¿Cómo baila?** Sube y baja las hombreras sin control, y recrea algunos pasos de Flans. Si es demasiado atrevida, hará el moonwalk o el paso del robot, **¿Cómo habla?** Termina todas sus frases con la construcción: "o sea, ¿no?".

Rockero ochentero: **¿Qué oye?** Mixtapes con rolas de Las Insólitas Imágenes de Aurora, Fobia, Soda Stereo, The Cure, Depeche Mode, **¿Cómo llega al antro?** En su Caribe talacheada, a la que cada semana le pone 20 mil pesos de Nova, **¿Cómo entra al antro?** Pedo. **¿Qué bebe?** Chela, **¿Cómo baila?** Mira fijamente sus zapatos. Ocasionalmente, se integra a algún slam o headbangua, **¿Qué frase usa?** "Puro, total y absoluto ROCK"

Mención aparte merece el *Foro Alicia*, que desde 1996 -con la iniciativa de Nacho Pineda y catorce personas más- apoya tanto a bandas ska como propuestas de surf, y más recientemente grupos de emo-punk. Ubicado en la colonia Roma, este minúsculo centro cultural vive siempre con el fantasma del cierre por parte de las autoridades.

En el Centro Histórico también destacan el *UTA Underground* -más cercano al movimiento dark- así como *el Tarará*, donde la Hermandad Rasta programa reggae. En 2005 abrió el *Cultural Roots* en la calle de Tacuba, y más recientemente el *Pasagüero*, en donde por igual escuchas indie rock que world music. Estos espacios se aventuraron totalmente a la modalidad de foros culturales con la variante del *antro*, muchos de ellos se basaron en las viejas experiencias de finales de los ochentas como el LUCC, y fueron proyectos de autogestión hechos por colectivos de jóvenes, con la intensión de que sus lugares no fueran sólo lugares de venta de alcohol, sino de dar un consumo cultural para los individuos asiduos a estos lugares.

A finales de esta década el sur del DF acaparaba toda la noche de antros los máximos representantes eran estos dos, “*Villa Romana*” era lo más cercano a Las Vegas que ha tenido el DF. Una especie de Partenón con el estilo kitsch-fresa tan de moda a finales de los 90. Ahí la banda adolescente clasemediera vivió sus mejores momentos de euforia, entre mucho vodka con jugo de uva y música pop toda la noche ubicado sobre Avenida Insurgentes casi eje 10, muy cerca de Ciudad Universitaria. *El Alebrije* iba por la misma línea, aunque con una decoración mucho más minimalista y un poco más fresa. Para los norteros —y algunos renegados del sur—, la onda era ir a La Boom, que era como estar en Acapulco. Un lugar enorme donde, dicen, se conseguía la mejor cocaína del DF.

Bulldog Algo tiene este lugar que lo ha hecho permanecer casi 18 años abierto y lleno. Con el concepto barra libre-rock en vivo-buena música-ligue casi garantizado, sigue rockeando fuerte. Cuando inició, dice Bruno —antiguo cliente— como si se tratara de un secreto de Estado: “El Bulldog fue la ventana para introducir los ácidos europeos al DF. Había una red de chavas bien guapas que te hacían la plática, bailaban unas rolas contigo y luego te ofrecían los ácidos”. Más allá de las drogas, las generaciones pasan y el perrito sigue rockeando. Cada fin de semana las filas dan la vuelta a la cuadra y la cadena sigue llena de chavos que no irán a la barra libre ya que ya no se permite en la Ciudad, sino pedirán botella. Este *antro* está ubicado sobre avenida Revolución esquina Rubens #6 en Mixcoac.

Living Casona multicolor, Una vieja casona en la Roma, ambientada con antigüedades y con unas luces muy bajas eran el escenario propicio para que la banda gay y a la que le late el reven electrónico acudiera a escuchar a los mejores DJ’s del momento. Era el espacio “alternativo”. Estaba dividido en varios “ambientes”: el mejor y más concurrido *antro* electrónico, pero también había uno con música pop y otro tipo lounge. En la parte de arriba había algunos cuartitos que eran conocidos como “los privados”, que aunque no llegaban a dark rooms, en ellos sí se podía ver fajes intensos. Uno de sus mayores atractivos, y de los más recordados, es el de un

percusionista que tocaba la canción de Safri Duo, con el torso desnudo y con láser apuntándole directamente.

El Bar Milán Milagros y actores, Si uno iba ahí durante los noventa no era raro encontrar, justo atrás de la barra del fondo, al actor Daniel Giménez Cacho revisando que los Milagros (pancholares que hasta la fecha sirven como moneda interna del antro) no se esfumaran en ágiles actos de prestidigitación barmánica.

Al bar se le asociaba con el movimiento teatral del DF: actores, actrices, directores, escenógrafos, se daban cita para colaborar con el financiamiento de obras teatrales, al igual que banda alternativa que acudía bajo la promesa de precios accesibles y un ambiente desenfadado, con música ecléctica. Muchos asocian al lugar como un terreno propicio para el ligue por sus barras atiborradas, sus luces bajas o sus áreas pequeñas que hasta hoy asemejan un metrobús en hora pico.

El hijo del cuervo Cultura y cervezas Surgió por iniciativa del ex matrimonio conformado por los artistas Carmen Boullosa y Alejandro Aura. Toda la semana parecía viernes en el antro-cantina-peña más famoso de la plaza de Coyoacán, donde se podía encontrar a toda la fauna chilanga. El divorcio entre artistas llegó y El hijo del cuervo fue vendido. Después de una remodelación, continuó, aunque más yuppie, con el mismo concepto. La música inclinada hacia el pop comercial (donde incluso hasta Britney Spears era bienvenida) siguió amenizando cada velada, al igual que algunas presentaciones de libros y eventos culturales organizados en su sección central, misma que podía ser convertida en salón con sólo mover unas sillas, cerrar unas puertas y correr unas cortinas. Desde ahí se gestó la escena cultural que tomaría las riendas culturales en el primer Gobierno democrático que tuvo la Ciudad de México.

Medusas Ácido y electrónica Los vampiros de la noche expertos en abrir “las puertas de la percepción” coinciden en que el ácido y la tacha en la cultura chilanga antreril surgió en el Medusas, que mimetizó lo mejor del movimiento electrónico-tecno-rave. Su decoración era lo kitsch-oficinista, como de restaurante Freeday, apoyada en fotos e ilustraciones, un Chaplin-Hitler o las “valquirias tecno”. A las dos de la mañana, el mural New Age que exhibía una gran medusa fosforescente se convertía en el símbolo de la noche ácida.

Los meseros dealers catalogaban a las drogas como Águilas, Soles y Cielos. Bellas chicas bailaban en jaulas que se perdían entre los efectos de láser y neón, alguna vez mencionados por la revista Billboard como “la mejor iluminación de antros en Latinoamérica”. Junto con él, El Colmillo afianzó la onda raver-fresa en el submundo antreril en una época en donde esta música comenzó a hacerse popular y lo cool era escuchar sólo lo que no era comercial.²⁶

²⁶ El perfil del noctámbulo Noventero..... (Fuente: Revista Chilango 2010)

Capítulo II

LA ESPACIALIDAD DEL ANTRO

USOS, APROPIACIONES Y PERCEPCIONES DEL ESPACIO URBANO

Los jóvenes en la Ciudad de México realizan diversas actividades para pasar su tiempo libre y divertirse, las cuales varían de acuerdo a la influencia de elementos económicos, políticos y simbólicos que segmentan a este grupo social. Una de las prácticas culturales más entrañables entre los sectores de jóvenes es, asistir a los *antros*.

La estrecha relación entre jóvenes y espacio "*antros*", en este estudio sobre ciudades, señalan al sujeto social joven como criatura de la ciudad moderna y como agente cultural en la ciudad contemporánea, esta situación está vinculada al lugar social que los adultos de la sociedad moderna asignaron a este sujeto: larga reclusión en instituciones que lo preparan para ser adulto y postergan su participación activa en las esferas de poder a cambio de disponer de un tiempo libre o de ocio. Tanto las instituciones como los espacios del tiempo libre (y posteriormente ocio) históricamente se han creado en la ciudad. Es aquí donde los *antros* cumplen con una misión de ser espacios de paso para convertirse en adulto.

El uso del tiempo libre en la ciudad se convierte en estudio de los jóvenes como actores sociales. La configuración de culturas y estilos a través de las prácticas culturales y de lugares específicos en el espacio urbano. Las prácticas espaciales juveniles han visibilizado a estos en la sociedad en la que están insertos. El espacio

Fresa noventero: ¿Qué oye? En su discman trae el Dangerous de Michael Jackson, Ace of Base, algo de Oasis o Alanis, y muchas rolas dance de Snap y Scatman. ¿Cómo llega al antro? En su Neón verde o en su Chevy color chispagel. ¿Cómo entra al antro? Después de gritar "Chepe-somos-cinco" durante media hora en la cadena, paga su cover de \$60 y se acomoda en la pista a disfrutar de su barra libre. ¿Qué bebe? Moradito o desarmador. ¿Cómo baila? Brazos pegados al torso, chupe en mano, movimientos circulares. ¿Qué frase usa? "Gatete", "¡Aush!" y, en general, cualquier cosa que dijera Adal Ramones en su monólogo (sí: en los noventa, Adal era cool). **Electro-tacha noventera:** ¿Qué oye? Las compilaciones de Ministry of Sound y Global Underground. Cuando le da el bajón, a Portishead, Tricky y PJ Harvey. ¿Cómo llega al antro? No se acuerda. ¿Cómo entra al antro? No se acuerda. ¿Qué bebe? Agua y smart drinks. Siempre acompañada de una Tutsi Pop. ¿Cómo baila? Corre-corre, sube-sube, brinca-brinca, salta-salta, tacha-tacha-tacha-tacha-¡tacha!, ¿Qué frase usa? "Ajo", "Pastilla", "Aceite" y, en general, cualquier referencia "sutil" a su "hobbie".

Viaje al fondo de la noche: Aquí está el árbol genealógico de más de 30 años de antros (al menos aquellos que nuestras propias borracheras nos permitieron recordar): los originales (que marcaron tendencia), los que son estación de transborde (que no necesariamente de trans y borders), las desembocaduras.

Línea Rosa: cavernas donde los géneros degeneran. **Línea Rasposa:** tugurios donde la raspa, raspa suela. **Línea Mártires del Rocanrol:** fosas funky para Doors región 4. **Línea de Conga:** salones post-tropicales para neocubanos aztecas. **Línea del debraye:** locales donde el bohemio muta en bulto. **Línea de coca:** cuevas para rendir culto a los espíritus del punchis. **Línea Bosques-Pedregal y anexas:** palacios de fresés y wanabismo.

que les posibilite esta visibilidad, es la urbe mexicana del siglo XX, en tanto concentradora de todos los poderes y de la gran mayoría de la oferta cultural recreativa y de ocio.

Este capítulo indaga el espacio, el antro desde lo juvenil, esto es, desde la experiencia espacial que el sujeto juvenil construye en la interacciones con otras personas que los jóvenes establecen entre sí en y con determinados espacios urbanos como son los denominados "antros", además de la importancia del estudio de las prácticas espaciales. Las fronteras socio culturales de clase, edad, género, preferencia sexual, gustos, y estilos de vida.

Una práctica social posee una dimensión cultural y simbólica en determinados espacios de la ciudad. Además según Maritzia Urteaga define a la dimensión juvenil de la cultura como la movilización "consiente e imaginativa" de un subconjunto de diferencias – que se actúan, representan e imaginan en los espacios urbanos.²⁷

En este camino se ha reconstruido el concepto de *lugar* como la forma clave de comprender el espacio desde la experiencia del sujeto con toda la carga de sentido que dicha carga lleva consigo.

Jóvenes/ adultos: la disputa social por el espacio público, está inscrita en el estudio y reflexión de un proceso en la organización de la distribución del poder social, en el cual los límites etarios se juegan en el terreno de las prácticas y del simbolismo. Y son objeto de disputa, de conflicto, de negociación o de adaptación.

Percibidos por el sentido común como etapa, puente de transición entre dos grupos de edad reconocidos socialmente (infantes y adultos), a los jóvenes se les ha invisibilizado en su presente como jóvenes a lo largo del S. XX (Urteaga 2003; 2004). Bajo esta perspectiva, la historia de la construcción socio cultural de la juventud en México se puede observar como la historia de la disputa entre los espacio (sociales y físicos) que la sociedad adulta asigna y norma para sus jóvenes y los espacios (simbólicos y físicos) de los que se dotan a través de sus prácticas cultural simbólicas para hacerse reconocer afirmativamente como jóvenes.

Es así que los antros son un territorio ganado a los adultos, un lugar de iguales, que a su vez sirve como de ritual de paso en lo que se llega a ser adulto. Prácticas represivas y condenatorias, sino criminalizantes a toda conducta colectiva que no encaje en los límites de lo permitido a los jóvenes por los adultos.

Las prácticas culturales simbólicas que grupos de jóvenes despliegan/ movilizan para articular las fronteras de sus diferencias con los adultos, pero, sobre todo, con otros grupos de jóvenes en el espacio urbano. Las prácticas espaciales urbanas juveniles

²⁷ Urteaga Maritzia, la construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos y contemporáneos, tesis doctoral del Departamento de antropología UAM-I, pág. 99.

están inscritas en sus prácticas cultural simbólicas y articulan prácticas estéticas, “modos de estar junto”, representaciones e imaginarios extremadamente diversos. Una lectura de los movimientos de los jóvenes en el espacio urbano revela trazados efímeros de itinerarios y rutas significativas en la ciudad, esto es territorializaciones o apropiaciones simbólicas de espacios que transforman en lugares con mucha densidad afectiva, así como configuraciones físicas e imaginarias de “ciudades juveniles” dentro de las ciudades contemporáneas.

Estos espacios pueden ser la noche donde se deambulan por las calles rumbo al lugar elegido y a su vez el centro de la ciudad se ve poblado por jóvenes en busca de lo mismo, la noche es uno de los espacios autónomos para estos.

Históricamente la categoría de lo *público* se origina antepuesta a lo *privado*, sin embargo, como señala Vergara (2005) esta dualidad ha mutado conceptualmente como campo temático, “estadístico” y festivo. Maritzia Urteaga parafrasea a Vergara y propone la pregunta de ¿qué maneras y que contextos, los jóvenes están ayudando a los procesos de confusión diversos entre lo público y lo privado” haciendo lugares “transicionales”?

El espacio público, son espacios físicos que derivan en lugares de comportamiento colectivo. Si “el hogar” es concebido como un espacio privado, forma parte de los lugares donde los jóvenes encuentran que su uso del espacio y del tiempo, está sujeto a la vigilancia y control de los adultos. En “el hogar” el conflicto internacional está siempre latente porque, con frecuencia, los adultos hayan incómoda su presencia constante, Sugiera que este tipo de tensiones “familiares” expresan el choque entre los deseos adultos de orden y los deseos juveniles de desorden.

Feixa (1993) ha señalado que sin un espacio privado propio, recludos en las instituciones educativas, con un exceso de tiempo libre por falta de empleo o subempleo, los jóvenes se han apropiado históricamente de los espacios públicos de la ciudad para construir sus identidades sociales a través de compartir modas, signos, música, normas y valores dentro de sus relaciones de amistad.

De manera similar que la calle, el *antro* es tal vez tal vez otro lugar autónomo para los jóvenes. En la calle pueden hacerse (darse) para sí mismos a través de prácticas como haraganear/vagar y bromear en las calles, parques y centros comerciales. Estas prácticas pueden considerarse como actos de resistencia (Scott) 2000 juvenil (conscientes o inconscientes) al poder adulto. Sin embargo, el espacio público ha sido producido como un espacio adulto.

Es importante señalar que la “libertad” que ofrecen estos espacios es --al igual que la música o las bebidas-- un bien de consumo; una de las razones por las que puede vender desenfreno: que los jóvenes beban, bailen, liguen, fajen. El antro a su vez también cumple esa misma función de autonomía que la calle, pero solo para algunos que tienen el recurso para poder consumir en estos sitios de esta manera estos

lugares se convierten en espacios *semi-públicos*.

Gran parte de la noche, tiene que ver justamente con el hecho de que este escenario es nocturno, que es el tiempo opuesto al día en que son mayormente vigilados por la ley y los adultos. Estar en el antro, implica el consumo de una amplia variedad de industrias culturales: música, video-clips, ropa, bebidas alcohólicas, drogas sintéticas, cigarros, telefonía móvil.

Los jóvenes agregados en las calles son considerados por los adultos como “presencia contaminante” o como una “amenaza potencial al orden”, de ahí que el espacio público esté sujeto a regularizaciones que incluyen variadas formas de vigilancia. (Urteaga;1988). De manera similar los antros se convierten en flanco de esta misma problemática pero además cargada con imaginarios estigmatizantes. Es así que los *antros* se convierten en territorios para ceder a jóvenes para poder tener un espacio público pero pagándolo, es por eso que se convierten en lugares semi-públicos. En los espacios públicos en general brindan espacios a los usuarios un cierto ambiente o contexto particular de “libertad” a sus interacciones y prácticas. En los *antros* tu pagas por ese espacio público y en cierta manera se convierte en tu espacio privado, es decir también es *semi-privado*.

Es así que estos lugares se convierten en espacios de exclusión para algunos de acuerdo al factor clase, poder adquisitivo, o de grupo social. Que se convierten en fronteras socioculturales difíciles de evadir. Para amparo Sevilla en su estudio en Salones de Baile nos explica un poco esto: “además de que se deben cumplir ciertos requisitos para ser aceptados dentro de uno o varios de los grupos de bailarines que interactúan en el salón. La aceptación de la otredad en estos lugares es limitada, pues no son muy bien recibidos los homosexuales y los jóvenes de reciente ingreso que se destacan al bailar. En este sentido se podría considerar que los salones de baile son lugares *semi-públicos* en los cuales se observan formas determinadas de apropiación del espacio, que tienen que ver con el funcionamiento de ciertos valores y jerarquías sociales.”²⁸

Lo que sucede en los salones de baile es que dichas jerarquías se han establecido con base en distinciones sociales en las que, lo más importante no es nivel económico alcanzado, sino la habilidad para el baile.

El proceso de selección

Para poder acceder a los Antros, hay que pasar por un proceso al que estos establecimientos denominan: “Derecho de admisión”. Éste implica que en la entrada, empleados de estos espacios deciden qué personas pueden pasar y cuáles no, de

²⁸ Sevilla Amparo, Aquí se siente uno como en su casa: los salones de baile popular de la ciudad de México, Revista Alteridades, 1996 págs. 33-41.

acuerdo a ciertos criterios (económicos, estéticos, raciales...) que impone la misma disco, de modo que quienes no pueden acaecer dan por entendido que no cubren con el perfil racial-estético-social exigido por esta industria.

Para los jóvenes que visitan los antros constantemente, este proceso de elegir el espacio que se quiere asistir pero a la vez ser elegido por la misma para acceder o no a ella, es una constante fin tras fin de semana.

Los criterios de paso varían de antro en antro y en algunos son más rígidos que en otros, dependiendo del establecimiento; la mayoría de las veces los de más reciente apertura son los más rigurosos en cuanto a la admisión porque la novedad atrae a muchos jóvenes que quieren conocer el espacio.

Para la Procuraduría Federal del Consumidor, el “derecho de admisión” es discriminación prohibida y penada en esta ciudad. A pesar de ello, las visitas que realiza las autoridades y la PROFECO a estos espacios no lo reportan, y los jóvenes establecen pocas quejas o denuncias que pongan en evidencia estas prácticas, pues a algunos de ellos “les apena” el hecho de no poder acceder y denunciarlo es evidenciarlo. Debido a esta situación, la exclusión sigue siendo un tema constante en algunos sectores de la vida nocturna de la ciudad de México como es el caso de las discotecas que toman el eufemismo de “nos reservamos el derecho de admisión” para insinuar que poseen el poder de elegir a sus clientes potenciales. Este “poder” les ha sido otorgado socialmente, en tanto que quienes visitan estos lugares permiten que se lleven a cabo estos procesos de selección.

No es de sorprender si se toma en cuenta que estos jóvenes están acostumbrados a la inclusión/exclusión, que muchos de ellos estén de acuerdo con el derecho de admisión y por ello mismo no lo reporten: Si entran se sienten “exclusivos”, parte de un grupo selecto y si se quedan fuera, se sienten enojados, excluidos, pero también avergonzados, lo que los lleva a volver a intentar entrar a ese u otros antros durante los siguientes fines de semana.

Para ellos, el proceso de admisión es una “prueba” de integración, un límite que impide el paso a quienes desde la perspectiva del antro no tienen las características suficientes para acceder, para estar dentro. Esta práctica selectiva se lleva a cabo en la entrada de estos establecimientos detrás de una “cadena” en la que dos o más empleados resguardan esta frontera; cruzarla o no, determina si se puede o no ser cliente. Entre aquellos que visitan estos espacios con frecuencia, “el derecho de admisión” resulta una cotidianidad y forma parte de su cultura nocturna, que es una cultura de la exclusión y de la diferenciación social.

Aunque existen leyes que prohíben la entrada de menores de edad a estos sitios, el acceso depende de que cumplan con los requisitos necesarios que se exigen en la cadena, la edad no es un impedimento. Muchos de estos negocios funcionan en el marco de la ilegalidad en tanto que venden bebidas alcohólicas a menores de 18 años y discriminan a los individuos con base en criterios estéticos, simbólicos y sociales.

Quienes deberían quedarse fuera de acuerdo a normas legales (los que aún no cumplen con la mayoría de edad) son muchas veces quienes están dentro en grandes cantidades. Adolescentes de los primeros años de prepa o los últimos de secundaria, proliferan en los antros deseosos de una libertad que se les reprime en espacios como la escuela, en la que pasan buena parte de su vida diurna.

Es así que tenemos formas de participación juvenil al disputar los sentidos de lo público y del uso privado comercial del un espacio semi-público. Aquí quiero engarzar los cambios conceptuales entre lo público y lo privado propuestos por Vergara y Maritzia Urteaga, que "se manifiesta como la fiesta y lo festivo", que han considerado hasta el momento como espacios de ritualización de la tensión jóvenes y adultos extremas. Sin embargo hay una clara discusión sobre ciertas transformaciones del espacio urbano sobre la comercialización y la privatización sobre la transformación del ocio de una gran parte de los jóvenes - particularmente, aunque no exclusivamente, clasemedios y sectores juveniles altos. Estas transformaciones están enmarcadas en el cambio cultural de la condición contemporánea y citadina actual e implican capturar teóricamente una serie de complejidades.

Las transformaciones al espacio urbano organizadas por los empresarios que invierten como negocio el ocio en estos lugares como los antros arriesgan en un sector que es difícil y complejo que crean ganancias y empleo muy importante así como una fuente de presión para la homogenización del tiempo libre. Por otro lado, también han sido empujados por los mismos movimientos segmentadores del espacio que los jóvenes agregados realizan en la conformación del vaivén de sus identidades.

Muchos de estos espacios se han ganado con una *apropiación* desafiente sobre los espacios de los adultos, es decir lugares como cantinas principalmente en el centro donde jóvenes de entre 19-20 el *KINDER GROUND* han absorbido estos espacios que como fin, no había sido para ellos. Los lugares han sido ganados, conquistados diría Maritzia Urteaga, han sido reconocidos por los dueños de estos lugares como mercado provechosos, y de fuertes ganancias, sobre sus antiguos moradores. En la actualidad, los organizadores del ocio juvenil consideran de manera importante su mercado.

Estas prácticas recreativas juveniles son caracterizadas como aditamentos de la vida social, nudos de acción juvenil, que han permitido la visibilidad social de los jóvenes de sectores medios principalmente pero no exclusivos, como sujetos sociales con características propias, diferentes del resto.

"EL uso de un espacio no equivale a su apropiación, pues esta depende de las significaciones que los espacios adquieren para los jóvenes, los valores en ellos, que propician su uso frecuente e identificación" (Morin V;2001:65).

La aparición de salones o lugares de baile para jóvenes ofertados por el mercado (sin que esto signifique sólo serán usados por jóvenes) es un acontecimiento recreativo acaecido a mediados de los 70 en el universo de ocio juvenil clase mediero, el cula provoca una readecuación en las formas juveniles de disfrutar los espacios de baile,

“dado que esta actividad es reaizada que esta actividad es realizada en salones de baile” (idem:72). Morin llama salones de baile a las Discotecas, y observa que la categoría *apropiación*, por si misma, no da cuenta de esta importante transformación de las prácticas recreativas juveniles en función del mercado.

Para los jóvenes de los ochentas y noventas las discotecas son percibidas como “*lugares naturales*” de diversión y consumo, es decir, lugares que se encuentran en las ofertas de diversión constituidas para ella en el sentido en que forman parte de habitus recreativos destinado a la juventud y son aceptados por los otros grupos de edad como espacios propios de dicho sector generacional. Para los jóvenes principalmente clasemedieros, sin embargo las discos que son espacios de recreación comercial serán lugares una vez que hayan aplicados mecanismos de selección sobre los muchos espacios comerciales que le son ofertados para su diversión y entretenimeiento: es una selección elaborada desde el ámbito del consumo. Lo que transforma las discotecas (a mediados de los 90^º, estas empiezan a sufrir un cambio en la resignificación en su nombre y los jóvenes de sectores medios altos y altos las comienzan a llamar antros) en *lugares* es la elección que hacen los jóvenes entre varias posibilidades comerciales, tomando en cuenta una serie de valoraciones subjetivas en inscritas en condiciones objeivas tales como lo agradable del lugar, música, pero también capacidad económica para acceder o no regularmente a estos sitios, preferencias amicales en términos de estilo y clase (“el ambiente”), etc.

Sostiene Morin V. Que a diferencia de los jóvenes de generaciones anteriores quienes casi no tenían donde elegir, los jóvenes de la última generación realizan constantemente elecciones selectivas de lugares donde divertirse. Estas prácticas no son neutras, hablan de un estilo de vida que se desea distinguir en lo público a través de prácticas de consumo notable incluidas las de los espacios recreativos selectos o seleccionados frente otros que no pueden o no quieren acceder a ese estilo. Y estos otros no son los adultos, que ya han aceptado esos espacios como propios de los/ sus jóvenes, sino otro tipo de jóvenes.

Esta especialización de las diferencias remite a su activa participación en la construcción de estilos de vida diferenciados y desiguales entre los jóvenes. Los jóvenes de distintos sectores han participado en transformación como tales y como la oferta de estos establecimientos, a su vez, ha cambiado las prácticas culturales y recreativas de los mismos. Hoy en día, los antros han llegado a convertirse casi exclusivamente en lugares juveniles excluyendo en la práctica a otros segmentos de edad que antiguamente fueron el target del mercado.

De la irrupción del mercado en sus prácticas recreativas, no sólo los jóvenes clasemedieros son los asiduos a estos espacios. Principalmente en la zona centro de la Ciudad de México es donde podemos encontrar espacios más democráticos en cuanto a los consumos y prácticas sociales juveniles ya que hay espacios de todo tipo de estéticas y para los bolsillos.

En la actualidad, los estudios sobre consumo (de música, moda, espacios) están

identificando un conjunto de distinciones o jerarquías al interior de los espacios de las culturas juveniles y de los jóvenes en general. Es a través de este estudio que queremos colaborar más en este asunto. Estas jerarquías son propias de sus universos juveniles, pero en su construcción están montadas. De maneras muy complejas, un conjunto de jerarquizaciones estructurales –como la clase, la edad, el género la generación, el origen cultural, la sexualidad, así como el mercado global y local atraviesan al *antro*. Creo que cada vez más, sin duda este tipo de estudios estarán influyendo en la preguntas sobre la participación de los jóvenes en la transformación de las ciudades.

Las representaciones heterogéneas de los jóvenes forman parte de los diversos modos agregativos e identitarios originados en el proceso de constitución de lo urbano y de lo cultural juvenil urbano desde las diversas fronteras socioculturales. Pero en el *antro* se crean procesos de homogenización entre iguales ya sea por los gustos, y estilos y son atravesadas por circuitos de comunicación. Tanto comerciales como alternativos, que pueden ser de carácter global, en ese sentido a través de los medios de comunicación masivos.

El estudio de la espacialidad revela las diversas, estrategias que los jóvenes levantan en sus interacciones con múltiples otros: quienes los miran, los reciben o integran, los ignoran, los estigmatizan, los excluyen los marginalizan, etc. El estudio de las prácticas socio espaciales, formas cotidianas de habitar y representar y de imaginar el espacio urbano.²⁹ En el *antro* se llevan a cabo distintas ecuaciones sociales.

El *antro* funciona como un espacio de recreación en el que se consume diversión, cierta libertad y relajación: los jóvenes *antros* procuran tomar, bailar, ligar, dejar a un lado lo cotidiano, romper algunas reglas. Para venderse a sí mismos, los *antros* se apropian de conceptos musicales y decoración que den personalidad propia y llamen la atención juvenil. Lo retro, por ejemplo, se ha retomado en algunos de estos espacios y se ha convertido en lo nuevo, lo de moda. Dentro de ellos, luces centelleantes, pantallas de plasma que transmiten videos de cantantes, música a altos decibeles, mesas y sillones con decoraciones diversas ubicadas en la penumbra, dan vida al espacio, proporcionan un aire de “irrealidad”, crean un clima festivo.

2.2. La Apropiación del espacio

La mayoría de los criterios de inclusión al *antro*, tienen que ver con aspectos que pueden percibirse a través de la apariencia y que son por excelencia visuales. “La calidad” del posible cliente se mide en referencia de su aspecto físico y estético en conjunto con su postura, su pose, su actitud, pues dentro de este sector se cree que éstos pueden reflejar la pertenencia social y la identidad del individuo. Tener una

²⁹ Urteaga Maritza, la construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos y contemporáneos, tesis doctoral del Departamento de antropología UAM-I, pág. 113.

buena presentación en estos ámbitos es sinónimo de ser “gente bien”, gente con capacidad, ganas, recursos y tiempo de verse “formidable” de acuerdo a los estándares de la moda en turno. Prácticamente la admisión se da por la imagen que proyectan los jóvenes que esperan en la entrada. En este caso, la apariencia transmite significados, mensajes, es poseedora de un simbolismo que permite a las personas reflejar quiénes son y cómo quieren ser vistas.

El elemento racial en esta cuestión de estética y apariencia es muy importante, el color de la piel, de los ojos, la estatura, la curvatura del cuerpo, pueden dilucidar rasgos fenotípicos, siendo algunos más apreciados que otros. En este caso, algunas características físicas valoradas son la altura tanto en el caso de los hombres como de las mujeres, poseer un tono de piel blanco y en su caso bronceado pero sin llegar a ser moreno, la delgadez en el caso femenino y la posesión de músculos en el caso de los hombres, entre otros.

Evidentemente, la estética apreciada en estos espacios tiene sus bases sentadas en factores raciales, así como en “imágenes” propuestas desde el mercado de la cosmética y la moda, que imponen globalmente criterios para evaluar la belleza con base en modelos establecidos por su industria.

Es en el cuerpo justamente, por ser inmediatamente visible, donde se construye gran parte de la imagen de los individuos, pues en él se inscriben elementos estéticos, raciales e identitarios. Por ello, el peinado, la ropa y sus marcas, el aroma, la forma del cuerpo y la forma en la que se exhibe son sumamente importantes para adquirir el acceso a un antro y en la vida en general de los jóvenes que asisten a estos espacios. “La belleza”, tanto en hombres como en mujeres, es deseable, se anhela, se persigue, se compra: los gimnasios, los spas, las estéticas, las tiendas de ropa, de cosméticos, venden no sólo sus productos sino también una imagen, un prototipo de “perfección estética” y una serie de mercancías que ayudan a conseguirla. En las discotecas, el hecho de cumplir o no con estos estereotipos puede llevar a obtener el paso o la negación de la entrada.

Además del hecho de ser “atractivo” conforme a ciertos estándares de la moda, la apariencia debe estar acompañada por una actitud, una gestualidad o pose que muestra lo que se es, lo que se pretende ser y la forma en la que se quiere ser visto.

Estas cuestiones de lenguaje no verbal, son importantes porque comunican mensajes de identidad y de pertenencia. Los jóvenes que visitan constantemente *los antros*, por ejemplo, se mueven con fluidez dentro del espacio, caminan erguidos y con la mirada altiva para ubicar conocidos en el establecimiento, denotan a través de su comportamiento, que se sienten dentro de un territorio del que se han apropiado; mientras que aquellos que van de vez en cuando o que se encuentran dentro de otros grupos de edad (adultos, por ejemplo), pueden sentirse fuera de lugar y mostrar incomodidad a través de su corporeidad, esto es, andar con la mirada gacha y la espalda encorvada o evitar “pasearse” por el espacio para ser visto.

Otros componentes que se encuentran fuera del cuerpo construyen la imagen de los jóvenes antreros en la ciudad de México: el carro que tienen, la marca de su ropa, de su celular, el que tengan radio, posean conexión a internet en su telefonía móvil y la tarjeta de crédito que manejen por ejemplo, son esenciales en las representaciones de la apariencia juvenil.

Tomemos en cuenta que la imagen es aquello que se puede “evidenciar”, lo que se muestra al resto del mundo, por ello es tan importante para estos jóvenes ser poseedores de aditamentos de consumo que permitan mostrar su estatus social, su capacidad de compra, de estar a la moda y por lo tanto, de ser clientes potenciales para las discotecas.

Si bien existen antros de muchos tipos y para diversos sectores sociales en la ciudad, comúnmente se ubican en avenidas comerciales transitadas. Están pensadas para que los distintos sectores de jóvenes tengan acceso a ellas. Comúnmente son los establecimientos de moda y es por esta razón por la que tienen criterios rígidos de admisión que conjuntan la apariencia física con el resto de elementos que la articulan como es el hecho de llegar en un carro con modelo del año, traer un radio en mano, una blackberry, o checar el “facebook” o el “twitter” para avisar a los amigos que se está en la entrada de tal antro, así como utilizar ropa de marca.

El hecho de mostrar lo que se tiene, es una forma de manifestarse como individuo, como consumidor y como cliente.

El territorio se compone de los itinerarios y lugares cotidianos locales de la casa al lugar de ubicación física de este, pero también la rutas e itinerarios de su deambular por la Ciudad de México. Es una ciudad que se va haciendo con su participación, su manera de vivirla ya sea en la noche, o horas antes de que oscurezca. También la percepción sobre su territorio se extiende a los antros conocidos, a través del contacto intercultural previo por su frecuencia a este o recomendación. Cambia esto solo si el lugar al que se traslade no lo conozca o quiera experimentar libremente. El uso y apropiación de estos espacios permite crear comunidades imaginarias homogéneas.

Esta manera de organizar la experiencia sensible con el espacio contemporáneo es hoy día común no solo para estos jóvenes asiduos a estos lugares, que no son exclusivamente de sectores clasemedieros, o como Maritza Urteaga los denomina como identidad juvenil los “fresas” (refiere a los individuos de clase alta o media que se caracterizan por tener actitudes y comportamientos de superioridad y patrones estéticos y conductuales muy vinculados a los estilos de consumo y de moda hegemónicos en la cultura mexicana urbana, muy influenciados por la cultura estadounidense pop)³⁰.

³⁰ Urteaga Maritza, la construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos y contemporáneos, tesis doctoral del Departamento de antropología UAM-I, pág. 116.

La generalidad mexicana utiliza el término *fresa* de manera irónica, sino peyorativa, para referirse a quienes hablan de una manera muy particular (como si tuviera una papa caliente en la boca), se interesan más por las apariencias, el dinero, el entretenimiento fácil y exhiben mucha superficialidad. El término alude a una diferencia social y cultural respecto a *otro* referencial que los define y distingue y que contiene generalmente sus características opuestas.

Era importante tratar este punto ya que estos espacios no tan sólo es la construcción identitaria que se ha apropiado de estos espacios, ya que otras que pueden ir desde los góticos, punks, reggeseros, o simplemente jóvenes sin ninguna identificación a estas identidades. Lo interesante es que los *antros* son

La importancia a un alto estatus económico y social. En las prácticas de socialidad tienen un manejo de las distancias sociales y afectivas a través de las cuales establecen y refrendan las jerarquías de estatus entre ellos y ellas mismos. EL estatus superior de la jerarquía *fresa* está ocupado por aquellos que viven una realidad distinta a la de las masas debido a su alcance económico.

Estos expresan un fuerte sentido de identificación y lealtad a un estilo de vida, el clasemediero *fresa*. Comparten el gusto por una determinada música, (el pop en inglés y en español y lo esté de moda). En el tiempo libre: gimnasio para esculpir el cuerpo, el shopping para estar siempre a la moda (“in”), series televisivas estadounidenses y los mismos talk shows que les sirven de modelos estéticos en su doble aceptación: compartir en colectivo y retroalimentar las maneras sociales “apropiables” y apropiadas de conducirse, moverse y hablar entre sí.

Zonas de la ciudad diferentes a las reconocidas por las *fresas* como “in”, en las que levantan sus propias rutas de diversión y consumo (*antros*, lugares de compra de discos y ropa “original” y sitios donde compartir su gusto por el arte, cine, la lectura y músicas “auténticos” y diferentes”), aunque incorporan también algunos lugares dentro de la ruta *fresa* porque el respecto a la diversidad observado en sus “modos de estar juntos” es el polo de atracción más fuerte de los *nacos* que espejea así la intolerancia de los *fresas*. *Fresas* y *nacos* sólo aparentan ignorarse.

Uno no existiría sin el otro, se construyen teatralizando permanente su oposición. Ambas identidades juveniles toman sentido sobreviviendo la presión de la cultura institucional del *antro*, al fungir de argamasa afectiva, cuidar a sus miembros y sentar las bases de los futuros grupos adultos en las clases medias altas y altas que sigan llegando a estos lugares.

Circuitos de ocio y de consumo, conformados por lugares, en su mayoría privados (centros comerciales, tiendas de ropa, cines, *antros*, bares, restaurantes), estructurados por el mercado en función de un tiempo libre delimitado por el calendario escolar: En la ciudad de México, la ruta *fresa* está conformada por algunos locales del denominado como “ el Corredor Roma –Condesa- Insurgentes”, con los que

identifican a partir y aplicar una serie de mecanismos de selección subjetivos, tales como el que esté en el raiting de los antros de moda (que esta in), lo exclusivo del mismo y de la clientela-sólo juniors o hijos de la elite económica y política, gente bonita y con dinero, la música (rock pop o la que esté de moda), la atención, preferencias amicales en términos de estilo y clase- universitarios de la Anáhuac, de la Ibero. Con la que pueden enfrentar en conjunto la violencia simbólica de la estética y estilo fresa clasemediero. Las estéticas son producto de la segregación que ellos realizan con todo aquel, que no sea igual a ellos, plantean una homogeneidad.

Las reconfiguraciones juveniles del espacio urbano y contemporáneo es el de las representaciones, las prácticas espaciales de los jóvenes desde mediados del siglo pasado han resaltado un trabajo permanente sobre la realidad urbana, emplazando al espacio y sus territorios en mapas de densidades, emotividades, significaciones, ritmos, niveles, escalas y temporalidades diversas. Los mapas configurados no solo estructuran sus recorridos cotidianos por la ciudad también su ubicación en este mundo y en ese sentido brindan seguridad cenestésicas y ontológicas.

Los territorios lugares en los cuales levantan una representación que se da de apropiación en estos lugares denominados *antro*. Los recorridos también es parte de estos andares de vivir su ciudad en la noche, donde se encuentran con zonas fronterizas que vuelven visibles las tensiones entre la manera de practicar la Ciudad y se encuentran permeadas de por cuestiones de rechazos e indiferencias hacia los lugares que no se conocen.

2.3. Lugares y No lugares

El concepto de *lugar* ha sido una forma clave de comprender el espacio a partir de la experiencia del sujeto, con toda la carga de sentido que esa experiencia lleva consigo (Lindón, Aguilar, Hiernaux, 2006:12-13). En ese sentido, el lugar es considerado como “acumulación de sentidos/ significados” y hace referencia “a espacios delimitados, con límites precisos, sentidos/significados” y hace referencia a espacios delimitados, con límites precisos, que para los sujetos representan certezas y seguridades otorgadas por lo conocido”(idem). Según los investigadores, con este énfasis en el concepto de lugar ha emergido un abanico muy amplio de problemáticas *espaciales* de investigación, entre las que me interesa rescatar son la territorialidad y la de apropiación de los lugares articulada a la indagación sobre las identidades.

Para Augé, las colectividades y los individuos tiene necesidad de simbolizar los elementos constituyentes de la identidad y la relación, uno de sus medios para hacerlo es la organización del espacio y la constitución de lugares que define de manera similar al concepto planteado por Lindón, Aguilar y Hiernaux, como principio de sentido para quienes los habitan y como principio de accesibilidad para quienes los observan. Los lugares son espacios indentificatorios, relacionales e históricos (Augé 1993:9), donde se puede leer algo sobre las identidades individuales y colectivas, las relaciones entre las gentes y la historia a la que pertenecen.

Abilio Vergara (2001:10) define los lugares como “pequeños núcleos de redes-topográficas, imagínales y conceptuales – que coexisten en los desplazamientos, narrativas e imágenes que realizan de una megalópolis que articula diversificadamente modernidad, tradición, identidades e identificaciones, instituciones y sociabilidad. Los lugares se constituyen a partir de un trabajo realizado por las comunidades en una actividad constante de institución significativa y afectividad y se caracterizan por un lenguaje peculiar, una ritualización específica, un sistema o red imaginal conceptual en el que se inserta para tener sentido, una jerarquización interna, una demarcación, la afectividad y condensan una biografía y una historia”.

En ese sentido, plantea pensar el lugar como un crucero investido de impregnaciones afectivo significaciones constantes, es decir “como una forma específica de funcionamiento del espacio y del territorio cuya singularidad se debe a un uso intensivo por determinada comunidad específica o grupo, cuya delimitación como tal, en gran medida se debe a su relación con él. Inversamente, Augé define un “no lugar” como un espacio donde no pueden leerse ni las identidades, ni las relaciones ni la historia, como puntos de tránsito y de ocupaciones provisionales y comunicaciones temporales, efímeras, entre otras características. Aparecen identificados como no lugares, los espacios de la circulación (vías aéreas, aeropuertos, autopistas), de la comunicación (pantallas de todo tipo, las ondas, los cables) y los espacios de la comunicación (supermercados, estaciones de servicio, centros comerciales), que se mezclan con la televisión y la radio. El concepto de Augé engloba a los espacios físicos como a las relaciones que los individuos mantienen entre sí. Los no lugares serían los sitios sombríos de la modernidad contemporánea, espacios de soledad, anonimato, silencio temporalidad y alienación. Sin embargo como Augé señala, en la vida real los lugares y los no lugares se interpenetran, se entrelazan su oposición tiene siempre un carácter relativo, tanto en el tiempo, como en el uso y su significación.

De ahí que se a necesario fijarse en la diversidad de puntos de vista que puede tener el mismo objeto, y considerar la simbiosis luga/no lugar como un instrumento dócil flexible para descifrar el sentido social de un espacio, es decir la capacidad de acoger, y simbolizar la relación lugar y no lugar está en tensión como la exigencia de sentido y libertad.

Los antros se convierten de vital importancia para enmarcar la discusión sobre la relación que muchos jóvenes urbanos tienen, que desde esta perspectiva podrían ser teorizados como no lugares que por mediación de determinadas prácticas de sociabilidad y consumo juveniles se transforman en lugares de encuentro y de identificación y memoria colectiva.

Por usos del espacio entiendo el conjunto de acciones y actividades distintivos que hace cada cual y para qué que despliegan los actores sociales en un determinado lugar, en este caso el *antro*. Estos revelas relaciones de poder a través de procesos de exclusión y *selección* cuando el acceso a un lugar está condicionado a la aceptación de

relaciones conductuales específicas, reproduciéndose con ello un conjunto de relaciones de *dominación* y *jerarquización* (forma de inclusión que supone la aceptación de posiciones diversas por diferentes actores sociales).

El uso de un espacio no equivale a su apropiación, esta depende de las significaciones (sentidos) que los espacios adquieran para los jóvenes, de los valores depositados en ellos que propician en ellos que propician su uso frecuente e identificación. *Los estilos de uso y apropiación* se oponen a los modos rutinarios en la manipulación de las cosas, ropas, espacios. Expresan la singularidad/peculiaridad juvenil en la manipulación de los bienes, en las actividades que se realizan en un espacio o lugar, en sus modales, en su conducta y movimientos corporales y en sus movimientos espaciales. Expresan también bajo diferentes formas sus relaciones significativas, únicas, particulares con el espacio o lugar/local.³¹

El espacio como marcador social de diferenciación

Los espacios no sólo son lugares con decorados, muebles y dimensiones específicas sino que comúnmente son escenarios de prácticas diversas que complementan y dan sentido social. En los antros, independientemente de su arquitectura y decoración, existe una característica particular del espacio: está dividido por zonas, algunas son estructuralmente necesarias, como es el caso de los sanitarios, la pista de baile, la barra donde se sirven las bebidas o la cabina del dj que pone la música.

El resto están creadas para segregar a los asistentes y hacer una diferenciación dentro de la disco. A pesar de que el “derecho de admisión” está establecido como una frontera para que sólo ciertos jóvenes entren al antro, dentro de él existen diferencias intergrupales que provocan divisiones en el espacio. Las mesas, sillas y sillones están acomodadas en referencia con su cercanía o lejanía a la pista de baile; comúnmente los lugares más cercanos a las pistas son los asientos en los que se pide un consumo mayor que en el resto del espacio, por ejemplo, dos botellas o una de un determinado precio mínimo.

Se da por entendido dentro de este ambiente, que quienes ocupan estos espacios están consumiendo más y ello en muchas ocasiones proporciona mayor estatus. Existen discotecas donde la segmentación del espacio se da de manera aún más explícita a través de los espacios VIPe, éstos se ubican dentro de la disco pero se configuran arquitectónica y socialmente para separar a aquellos actores sociales que se encuentran en las jerarquías más altas dentro del espacio ya sea porque son asistentes frecuentes o porque son hijos de funcionarios de gobierno o miembros del mundo del espectáculo o los deportes.

La segmentación de los espacios mediante el consumo tiene el objetivo primordial de

³¹ Urteaga Maritza, la construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos y contemporáneos, tesis doctoral del Departamento de antropología UAM-I, pág. 99.

diferenciar a los jóvenes que pueden acceder a los servicios más caros y a los que no, ello implica que su consumo les proporciona dentro del espacio mayor jerarquía. De modo que el espacio está dividido intersectorialmente para proporcionar una posición a cada individuo y posteriormente a cada grupo dentro de la discoteca.

El antro es un lugar de exclusiones y segmentaciones, no sólo se restringe la entrada sino también los lugares para ubicarse dentro de él, pues si bien se supone que las mesas de la pista o zonas VIP son espacios que pueden ser ocupados por quien pueda acceder a ellos en cuestión de precios, ésta es solo una suposición, pues comúnmente se reservan para los conocidos de los gerentes y relacionistas públicos, o para personajes del mundo de la farándula en cualquiera de sus modalidades.

El hecho de que el espacio funcione como marcador social de diferenciación, no implica que sea el único elemento que lo haga; algunas formas de comportamiento y de consumo muestran diferencias sociales dentro del grupo de jóvenes que asisten a los antros.

Hacer un uso “adecuado” de ciertos productos y realizar consumos de una determinada manera, por ejemplo pagando la cuenta con una tarjeta platino, no haciendo exhibiciones públicas del dinero a través de billeteras con fajos de dinero, sentándose, parándose y caminando de la forma que se considera “correcta” dentro de la concepción de estos jóvenes, proporciona también una muestra de jerarquía social.

Un fenómeno importante que se presenta en estos establecimientos es el baile con connotaciones sexuales así como el faje y el ligue para pasar el rato. Para los jóvenes que asisten a estos espacios, el antro proporciona una sensación de libertad y con ello, la posibilidad de experimentar y de llevar a cabo conductas que se prohíben moralmente, por ejemplo el ligue y el faje con desconocidos, así como el coqueteo en el baile. Para estos chicos y chicas, la sexualidad es un elemento que se encuentra a flote en las relaciones que se establecen en el antro aunque de manera tácita.

A través de bailes de moda, como el reggaetón, se establecen relaciones sociales. La forma de bailar este ritmo es conocida como “perreo”; comenzó en República Dominicana y Puerto Rico, extendiéndose posteriormente a través de video-clips por todas las discos de América Latina, Estados Unidos e incluso Europa.

El perreo se baila meneando la cadera de arriba hacia abajo y de un lado al otro al ritmo de la música, se pueden incluir “toqueteos”, que casi siempre se dirigen hacia el trasero, los pechos, el estomago y las piernas. Los jóvenes se tocan y acercan sus cuerpos mientras bailan, se puede decir que se siente la piel del otro y éste es el propósito.

Se baila en estos espacios, generalmente entre hombre-mujer o mujer-mujer, pero existen quienes bailan solos y en lugar de tocar a su pareja se tocan a sí mismos. La discoteca, al ser un espacio oscuro, alumbrado con luces artificiales que se centran principalmente en la pista, que se abre de noche (una temporalidad transgresora) y

carece de una vigilancia adulta, es un espacio permisivo en el que la moral se disocia poco a poco conforme van subiendo los efectos del alcohol, combinados con la euforia y la música.

Para estos jóvenes el hacer público lo que antes era íntimo, se convertido en una conducta cotidiana. En el antro, la diversión y el consumo son elementos fundamentales, por lo que varias de las relaciones sociales que se establecen en él, se manifiestan en torno a ello: se configuran relaciones “light”, ya que su propósito es divertir, hacer pasar el rato.

2. 4. LA NOCHE: RETERRITORIALIZACIÓN DEL ANTRO

La realidad social estudiada desde diversas corrientes ha descuidado y casi negado la noche como un tiempo propicio para la investigación, logrando así un descuido que ha ofrecido una visión sesgada de lo social pues se ha descuidado la mitad del tiempo en el cual actuamos. Llama la atención sobre este “etnocentrismo diurno y sus sesgadas lecturas sobre la sociedad y cultura urbanas.” (Melgar, 1991:68)

La noche por todo lo que ofrece ante el ojo que rechaza este etnocentrismo diurno amplía no solo el conocimiento sobre relaciones sociales que se tejen en la nocturnidad sino que ofrece además el otro lado del comportamiento social. El día representado por la luz y la noche por la oscuridad influirán de diferente manera, en las actitudes, roles, conductas, sentimientos y relaciones de los seres sociales, la poca atención e incluso la discriminación otorgadas a la noche han opacado el conocimiento de las diferencias o similitudes en ambas temporalidades.

Dentro de la variada población de la noche y los territorios que forman en el espacio público, resaltan trabajos en torno a la ocupación callejera de las prostitutas (Antón y Tomarcchio, 1995)

Los jóvenes y sus territorios nocturnos

La juventud se puede considerar como una etapa de la vida relevante en la construcción de los sujetos tanto sociales como individuales, en la cual desde una perspectiva psicológica el principal objetivo es la búsqueda de la identidad y la consolidación de la personalidad, esta etapa puede definirse en contraposición con otra que es la etapa adulta, oposición a partir de la cual se oponen estructuras, lógicas, institucionalidades y hasta culturales.

La noche no solo es discriminada sino también criminalizada, es el tiempo subversivo donde se hace lo que no se hace de día, a la noche se le otorgan los defectos y peligros de la sociedad. Otorgándole a la noche la razón de ser de los peligros, delincuencias y males ciudadanos.

La juventud no se puede definir bajo parámetros solamente biológicos, etéreos o jurídicos ya que consideramos que es un producto construido socialmente que

implican contextos sociales, políticos, culturales que impactan en cada sociedad y tiempo, “ser joven” no puede ser definido simplemente bajo parámetros objetivos ya que implica la subjetividad de cada persona que se encuentra en esta etapa. “Ser joven” implica también la asignación de funciones, valores, roles, comportamientos, y hasta un estatus diferentes, que se encuentran generalmente determinados por la sociedad, eso implica muchas veces que se pasa por alto la construcción subjetiva que cada persona construye a partir de sus vivencias particulares.

La apropiación de los Antros, espacios públicos para seres sociales como lo son los jóvenes se constituye como un referente identitario. A partir de la apropiación de territorios por actores sociales se pueden observar diversas dimensiones simbólicas sobre el espacio, las cuales van a estar relacionadas con procesos de construcción de los actores sociales como seres individuales

Los espacios apropiados en tanto espacios simbólicamente relevantes se constituyen como lugares de identidad donde los individuos se reconocen y definen como tales, el espacio también puede ser simbolizado como el espacio de interacciones del individuo a partir del cual se llega a generar la construcción de círculos sociales propiciando así la integración social de sus actores, ambos elementos aquí mencionados se constituyen como relevantes en los procesos de construcción de la identidad y personalidad del joven tanto a nivel psicológicos como a nivel social.

LA TEMPORALIDAD DE LOS ESPACIOS E IMAGINARIOS

La temporalidad de los espacios apropiados juega asimismo un papel determinante en la construcción de referentes identitarios relacionados al Antro, la ocupación nocturna de calle, plazas, Antros, es un fenómeno que se menciona en investigaciones relacionadas con lo joven (Costa, Pérez y Tropèa 1996), sin embargo el énfasis que realizan en la noche todavía la muestra como un espacio temporal que ha sido descuidado en los estudios sobre la realidad social, la noche es una temporalidad a la cual se le ha atribuido una serie de situaciones y comportamientos por parte sus actores, que muchas veces caen en estereotipos que denigran tanto a los actores como a los mismos espacios.

El problema de la apropiación de espacios urbanos por parte de los jóvenes no simplemente se encuentra ligado a una serie de situaciones como la ausencia de espacios públicos y privados destinados a los jóvenes, sino también tiene que ver con que los espacios públicos abiertos tienen funcionalidades que no siempre están acordes con las actividades juveniles ya que existen prohibiciones con respecto a la estadía o desenvolvimiento de los jóvenes en estos espacios y que de hecho están diseñados y planificados para actividades diurnas. En este sentido, la noche como tiempo espacio de interacción juvenil, se presenta como un fenómeno de subcultura con respecto a las instituciones que planifican, diseñan y administran los espacios públicos desde una perspectiva estrictamente diurna.

La reterritorialización Nocturna que se ha dado en algunas partes de la Ciudad, como son el triangulo que forman las colonias Roma- Condesa, Centro, y Polanco, donde distintos jóvenes se han apropiado algunos días de la semana para hacer suyos los

Antros que se encuentran en estos lugares. El territorio, despierta en estos jóvenes, y más aún porque esta reterritorialización se realiza durante la noche cuando en estos grupos de clase mediera los recursos no constituyen un problema que suponga una imposibilidad de acceder a un bar o ambiente nocturno.

Y por supuesto que hay fuera del reino de los seres humanos una gran cantidad de seres que sólo aparecen cuando la oscuridad viene y que podría ser más contundente a continuación podría llamarse "*criaturas de la noche*".

Esto nos lleva un paso más a la dimensión ontológica-filosófica en la antropología de la noche. ¿Cómo se evaluará la noche en sus, éticas o filosóficas reflexiones religiosas y en sus acciones? Es la noche en todas partes y siempre conectado con el peligro y el mal como la antípoda del día? ¿O hay también evaluaciones positivas sobre la noche o al menos partes de ella o en relación con algunas noches del año a esto podríamos llamar a este "*el lado oscuro de la vida*".

Esta dimensión, finalmente nos llevará a la cuestión que es más o menos directamente vinculados con todos los demás, a saber, la cuestión de cómo, en una cultura determinada, de día y de noche se ven en sus oposiciones, sino también la interdependencia dialéctica. Este sub-campo que se podría llamar "**día y noche**" implica también un "sub-sub-campo", si quiere, que se ve a veces transitoria. Se podría llamar a este sub-sub-campo "**el atardecer y el amanecer**".

En términos más generales, se le preguntará: ¿Cómo se prevén y reunir a la dialéctica de día y de noche, sueño y vigilia, así como nocturna "*passiones* y acciones diurnas?

La muerte, la obscuridad, el amor y el sueño son algunos de los aspectos que se relacionan con la noche, es decir, con la etapa intermedia entre el ocaso y el amanecer, afirmó el Doctor Jacques Galinier³², Explicó que la noche se relaciona con la muerte, en particular con esa sensación de que en este periodo del tiempo disminuye la energía física del cuerpo sintetizó el fenómeno de la noche, utilizando tres figuras de la mitología griega: los dioses Hypnos, Eros y Tanatos, o bien el sueño, el amor y la muerte, que se encuentran presentes en casi todas las culturas del mundo, principalmente en las occidentales.

Además La noche tiene sectores y zonas que están socialmente vistas como peligrosas, riesgosas e inseguras. Es aquí donde los imaginarios de ciudad entran:

Existen áreas de la ciudad que se visitan ocasionalmente y otras que jamás se frecuentan, pero de las cuales se construye un mapa mental a partir de la información indirecta y por lo tanto apoyada en estereotipos o prejuicios. Es entonces cuando la ciudad se vuelve función imaginabilidad (Lynch) y cuando las diferentes zonas de la ciudad empiezan a tener reputaciones y etiquetas. Michel Agier (1995) habla incluso

³² director de Investigación del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia (CNRS), y docente en la Universidad de París X Nanterre, durante su conferencia magistral "La antropología de la noche: una nueva frontera de la disciplina", en el Colegio de Antropología Social de la BUAP.

de “áreas morales”, que son representaciones que tienen algunos grupos sobre los habitantes de otro barrio o sector.”³³

produce temor”. Además se dan variables como el imaginario de lo desconocido que siempre genera inseguridades y miedos, pero de igual forma lo conocido también genera estas sensaciones ya que sabemos a lo que nos estamos confrontando.

Los territorios por si solos no serían nada sin los actores y personajes que les dan sentido a éstos. Para identificar los individuos nocturnos que transiten por estos lugares decidí tomar los personajes identificados por Rossana Reguillo y detallados en el escrito de “Los rostros del miedo”.³⁴ Reguillo califica a los sujetos como ‘criaturas de la noche’, donde encontramos “drogadicotos, borrachos, prostitutas, jóvenes –que escapan a la definición normalizada–, homosexuales, travestidos que son imaginados como portadores de los antivalores de la sociedad y como propagadores del mal”.

En este paisaje urbano se daban cita la mayor dificultad que entabla la noche con quienes la viven, todos los agentes aceleradores que Reguillo plantea que acompañan a las criaturas de la noche: alcohol, drogas y sexo. Hay actores secundarios que también influyen sobre el pensamiento del ciudadano capitalino en torno al paisaje nocturno, indigentes, habitantes de calle y desplazados son actores que se convierten en permanentes, como diría Andrés Salcedo, que ocupan el espacio público. La mayoría de estos grupos son descritos como potenciales ladrones ya que la necesidad sería un argumento para juzgarlos de esta manera. no cumple con la tarea de auxiliarlos. En términos de Zygmunt Bauman, se puede decir que ellos sufren una muerte simbólica, por lo que son excluidos de la sociedad y son vistos como propagadores de males.

Otro de los imaginarios y tal vez el más real es el de La accidentalidad vial, pareciera ser un fantasma que ronda por la cabeza de todos. En la investigación, obtuve respuestas de padres de familia, en especial de madres, que no les gustaba que sus hijos condujeran de noche por la posibilidad de chocar; también negando así el préstamo del vehículo a sus hijos. De todas formas las concepciones sociales del miedo a choques se ven reflejadas en cifras oficiales, aunque estos han bajado gracias a la medida del alcoholímetro.

Esto necesariamente va de la mano del agente catalizador del mal que es el alcohol. Así mismo, pude examinar esta variable de los accidentes en carro, la cual está muy presente en cada sujeto capitalino por lo que la muerte puede aparecer en un choque vial nocturno.

Para finalizar...Si se presta atención a las prácticas sociales que se llevan a cabo en estos espacios, se puede apreciar que es un sitio complejo donde se establecen

³³ Salcedo, Andrés. 1996. *La cultura del miedo: la violencia en la ciudad*.

³⁴ Reguillo, Rossana. *Los miedos contemporáneos*. Pág.32.

prácticas diversas que van desde el consumo de drogas legales e ilegales, el faje y el toqueteo hasta ciertas prácticas de diferenciación a través de los consumos, que posicionan a los jóvenes en jerarquías distintas dentro y fuera del espacio de acuerdo a parámetros de inclusión/exclusión. Allí se reproducen ciertas conductas y características de la cultura parental de estos jóvenes, pero también se rompen con esquemas morales de prohibición.

La intención máxima del espacio es ser multifuncional, un área de diversión concentrada en un espacio cerrado que permita a los jóvenes entrar por algunas horas en un ensueño festivo, pero también les permita construir prácticas para diferenciarse y relacionarse entre ellos.

La frivolidad con la que muchas veces se concibe al antro y a los jóvenes que lo visitan por ser un espacio que privilegia el consumo, la moda y las apariencias, puede no estar alejada de la realidad, pero tampoco es la única forma en la que pueden apreciarse estos establecimientos.

La disco presenta complejidad de dimensiones sociales que sin distraerse de lo lúdico, reflejan representaciones y prácticas identitarias de un sector juvenil de la ciudad de México deseoso por poseer espacios de entretenimiento y consumo donde puedan compartir gustos y expectativas, que no pueden reducirse a banalidades por ser incompatibles para otros sectores sociales y grupos etarios.

Hay días y horarios específicos para la socialidad juvenil y éstos han sido preescritos por los comerciantes y ofertantes de servicios en los antros y a veces por los mismos jóvenes asistentes, más dependientes. En estos días de intensa interacción juvenil que puede iniciar desde el día miércoles, jueves y viernes por la tarde y terminan el entrado el domingo en la madrugada.

La selección puede ser y en su mayoría es jerárquica de los mismos según las relaciones de sentido, consumo, proximidad y de afecto que establecen con ellos. En ese sentido se puede hablar de una privatización selectiva afectiva de ciertos lugares. Establecer con otros iguales a ellos y exhibirse y mirar a otros, conectar y desarrollar relaciones entre jóvenes que comparten un mismo estilo de vida, ya sea clasemediero o de otros niveles. Estos forman parte de itinerarios y circuitos de diversión y encuentro compuesto por un conjunto de lugares semi-públicos, semi-privados comerciales a través de los cuales conocen, recorren y se distinguen de otros grupos sociales de la ciudad. Eventualmente estos itinerarios configuran *territorios* que se caracterizan por ser episódicos, fugaces pero íntimos, es decir más acordes a las características de las formas agregativas efímeras y cambiantes.

Capítulo III

EL TIEMPO

TIEMPO LIBRE, Y OCIO

Este capítulo he decidido tratar el tema del tiempo y del ocio, ya que considero un tanto mágico y privilegiado de la existencia del ser humano contemporáneo. Son las actividades elegidas libremente, según los gustos y las aspiraciones de cada quien. Incluso si predominan ciertas actividades (los deportes, los viajes, la televisión), el ocio ofrece una gama de ellas prácticamente ilimitadas, debido a que dependen de lo que se proponga cada individuo. Pero el ocio puede entenderse, también, de dos maneras distintas: en el primer lugar con el tiempo que se le dedica. El ocio sería, ante todo, el tiempo libre, independientemente de las actividades en las que se emplee ese tiempo disponible.

Pero el tiempo de ocio no es el mismo, como suele pensarse, que el tiempo fuera del trabajo. Hay muchas obligaciones que se insertan en el tiempo de trabajo y que reducen notablemente el tiempo disponible para el ocio; algunas de ellas son:

-el tiempo empleado en trasladarse del lugar de residencia al del trabajo, y a la inversa, cada día más prolongado;

- las obligaciones familiares o sociales (los trámites administrativos, por ejemplo), sin contar el tiempo necesario para satisfacer las necesidades fisiológicas (sueño, comidas, etcétera.) Las actividades familiares, se realizan por placer o por obligación, o por elección libre. Ambos factores suelen estar estrechamente unidos; por ello, algunos autores como j. Dumazedier, han propuesto que se dé a estas actividades de carácter mixto el nombre de “semidistracciones”, señalando así la ambigüedad y la dificultad para determinar el tiempo ocio y las actividades rigurosamente ligadas a él.³⁵

Para salvar esta dificultad, otros autores, entre los que se encuentran M. Kaplan, han elegido un tercer enfoque, que no constituye una definición basada en el contenido de las actividades de esparcimiento o el tiempo requerido para llevarlas a cabo: toda actividad que resulte de una elección libre y que proporcione a la persona que la realiza un sentimiento de libertad podría considerarse como ocio. Es el conjunto de estos tres aspectos, que se complementan entre sí, lo que hay que tomar en cuenta al hablar de ocio. A primera vista, el ocio atañe específicamente al individuo, puesto que depende libre elección, del ejercicio de su libertad. Pero aparte del hecho de que los diversos consumos culturales condicionan en mayor o menor grado la elección del

³⁵ Roger Sue, El Ocio , breviaros del Fondo de Cultura Económica, 1982, pag 9

individuo, el ocio ha cobrado tal amplitud que se ha convertido en fenómeno social. La disminución progresiva de las horas de trabajo y el incremento del tiempo libre que se deriva de ello afectan a todas las categorías de la población activa. Ese tiempo libre, que antes era marginal, tiende a adquirir cada vez mayor importancia. Esto se debe no solamente a que su duración va en aumento, sino también a que el momento privilegiado que representa para satisfacer un mayor número de necesidades que las de la vida de trabajo se vuelve uniforme, se mecaniza, y da cada vez menos lugar a la expresión propia del asalariado. Desde este punto de vista, el ocio se opone al trabajo, es su antídoto.

A la vez que aumenta el tiempo libre, las prácticas del ocio se vuelven más intensas. El ocio ya no es ese tiempo vacío que sigue al tiempo de trabajo; ya no solo el tiempo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo, como la definían los marxistas.

Está claro que el derecho al ocio se ha convertido en una reivindicación social. Fundamental. Con todo las distracciones han seguido un desarrollo rápido en estos últimos tiempos y de consumos. Parece ser que las actividades de esparcimiento tienen cada vez más un papel de agentes de transformación social y son susceptibles de generar un modelo de sociedad opuesto al modelo tradicional de crecimiento industrial. Una progresión lenta del tiempo libre favorece el restablecimiento de cierto equilibrio entre el trabajo y el ocio, y este movimiento es irreversible. Cada vez se perfila poco a poco una red de trabajos por gusto y a ejercer talentos propios. Aquí se vuelve imprecisa la frontera entre el trabajo y el ocio, Maritza Urteaga ya lo planteaba en su capítulo de jóvenes Trends, donde el trabajo va ligado totalmente al gusto de lo que ellos quieren desarrollarse.

¿Por qué si el trabajo estuviera organizado de una manera diferente, porque no habría de convertirse en diversión?. Esta idea de reconciliar el trabajo con el ocio y sustituir el primero por el segundo aparece en Marx, como en los socialistas utópicos (Fourier), y sigue conservando toda su actualidad.

Después de una primera reflexión, se sentiría uno tentado a decir que el ocio siempre ha existido a decir que el ocio siempre ha existido, que pertenece a todos los tiempos, a todas las épocas. Es cierto sólo en parte. Todas las sociedades han conocido el tiempo libre, y en algunas de ellas se contaba con más tiempo libre, y en algunas de ellas se contaba con más tiempo libre, y en algunas de ellas se contaba con más tiempo libre que en la actualidad. Pero ¿se puede asimilar, por ello, ese tiempo libre a un tiempo de esparcimiento tal como lo concebimos en nuestros días? No, porque la concepción del ocio ha evolucionado considerablemente a través de los siglos, en función de diversos modelos de organización social; por esto no se puede hacer una amalgama, pero sí es posible establecer comparaciones. Siempre se tiende a considerar la civilización Griega como una edad de oro. El ocio no constituye la excepción y fácilmente se toma a esta como una de las que más han permitido el desarrollo pleno del hombre en el ocio.

El ciudadano griego llevaba una vida de ocio en la que lo principal era la expresión plena de su “nobles” potencialidades. El trabajo no podía tener un lugar de importancia, puesto que se le consideraba degradante y por esta razón se reservaba a la casta de los esclavos. Cualquier forma de trabajo se oponía a la condición del ciudadano griego. El trabajo y el ocio se excluían el uno al otro, formaban parte de dos órdenes distintos que no guardaban relación entre si. Esto a pesar de que, a fin de cuentas, era el trabajo de unos lo que permitía el ocio de los demás.

Esta relación de exclusión entre el trabajo y el ocio se advierte en la etimología: ocio en griego es *scholé*, que significa al mismo tiempo ocio e instrucción. Se observará que se consideraban emparentadas estas dos nociones que algunos siguen asociando estrecha mente, al suponer que el desarrollo de las distracciones y el provecho que se puede obtener de ellas van a la par con la elevación del nivel cultural. El ocio, como lo concebían los griegos, implicaba entonces el pertenecer a una determinada casta (ser ciudadano griego y de sexo masculino), así como el goce del estado de ociosidad. El ocio en nuestros días ya no es privilegio de una minoría, de una casta o de una clase; incluso aunque sigan existiendo desigualdades considerables, toda la población tiene derecho a él.

3.1 En las sociedades preindustriales

El tiempo libre en estas sociedades no se puede comparar con el ocio moderno. Es el resultado de los azares del clima, de las malas temporadas que hacen imposible el trabajo agrícola. En otras palabras, es tiempo “libre”, es más bien un tiempo forzado, en la medida en que la inactividad no se elige si no se sufre. Esta inactividad forzada se vive más que como una maldición más que como una fuente eventual de esparcimiento. Los escasos días feriados son impuestos por la iglesia, muchas veces contra la voluntad de los campesinos. Estas fiestas religiosas se transforman en fiestas paganas, en las que los campesinos dan rienda suelta a una expresión más espontánea, pero no por ello podemos hablar de una diversión como la concebimos nosotros.

Para ellos no existe una separación clara entre el tiempo de trabajo y el tiempo de no trabajo, es decir, entre el tiempo de obligaciones y el tiempo de liberación o descanso. La vida es contemplada como continuidad. No existe una ruptura temporal. Cuando trabajan no lo asocian como tiempo de trabajo. En las premodernas estos tres conceptos eran distintos a la actualidad. El trabajo y el tiempo venía dado por el tiempo natural, meteorología, por los ritos, el tiempo astronómico, exigencias comunitarias y religiosas

El carácter obligatorio de estas manifestaciones y su ritualización las someten a normas que excluyen el libre albedrío de quienes participan en ellas. La institucionalidad está presente en todas partes y vela porque se respeten los días de fiesta. Cerrando los ojos a los excesos que puedan ocasionar. Sin embargo, no existe un tiempo determinado reservado para el esparcimiento.

Un texto que me parece fundamental para entender la problemática del tiempo y ocio es el de Thompson E.P. de su libro *Tradición, revuelta y consciencia* en su apartado Tiempo, disciplina de trabajo y capitalismo, aborda el fenómeno de la aparición tecnológica del reloj en el siglo XIV, el reloj sube al escenario de la organización y el cambio se produce con toda certeza. Con el avanzar del siglo XVII la imagen del mecanismo de relojería se extiende. Formando un cambio en el sentido del tiempo a la disciplina de trabajo, influyendo en la percepción interior del tiempo de la gente trabajadora. Siendo cómplice de la transición a la sociedad industrial madura, creando una severa reestructuración de los hábitos de trabajo y cambios en cuanto a las relaciones con las representaciones internas del tiempo.³⁶ Además entre pueblos primitivos la medida del tiempo está generalmente relacionada con los procesos habituales del ciclo de trabajo o tareas domésticas. Se establecían diferentes desarrollos de una definición ocupacional del tiempo.

Una indiferencia tal ante las horas del reloj sólo se podía dar en una comunidad de pequeños agricultores y pescadores con una estructura mínima de comercialización. Se pueden observar ritmos de trabajo “naturales”: la organización del tiempo social en el puerto se ajusta a los ritmos del mar; hay que ocuparse de las ovejas mientras crían y guardarla de los depredadores.

El tiempo no es dado, sino construido en las sociedades.

La orientación del tiempo que surge de estos contextos ha sido descrita como “orientación al que hacer”. Proponer Thompson tres puntos sobre la orientación al quehacer.

1) En cierto sentido es más comprensible humanamente que el trabajo regulado por horas. 2) Una comunidad donde es normal la orientación al quehacer parece mostrar una demarcación menor entre “trabajo” y “vida”. 3) Al hombre acostumbrado al trabajo regulado por reloj, esta actitud le parece antieconómica y carente de apremio.

Pero la cuestión de la orientación al quehacer se hace mucho más compleja en el caso de que el trabajo sea contratado. Se señala el cambio de orientación al quehacer a trabajo regulado. No es el quehacer el que domina sino el valor del tiempo al ser reducido a dinero. El tiempo se convierte en moneda: no pasa sino que se gasta.

No está claro hasta qué punto estaba extendida la posibilidad de disponer de relojes precisos en la época de la Revolución Industrial. Desde el siglo XVI se erigieron relojes en iglesias y lugares públicos. El reloj de bolsillo era de precisión dudosa hasta que se hicieron ciertos progresos. La fabricación relojera en pequeñas localidades sobrevivió

³⁶ Tomado de Thompson, E.P., *Tradición, revuelta y consciencia de clase*. Editorial Crítica, Barcelona: 1979. (pp. 239-293) TIEMPO, DISCIPLINA DE TRABAJO Y CAPITALISMO INDUSTRIAL

hasta el siglo XIX. En contraste, la fabricación de relojes de bolsillo, desde los primeros años del siglo XVIII, se concentró en unos cuantos centros.

El registro del tiempo pertenecía a mediados de siglo todavía a la gente acomodada, patronos, agricultores y comerciantes; y es posible que la complejidad de los diseños y la preferencia por los metales preciosos, fueran formas intencionadas de acentuar el simbolismo de status. Había muchas maquinarias de medir el tiempo hacia 1790: el énfasis se iba trasladando del “lujo” a la “conveniencia”; se está produciendo una difusión general de los relojes en el momento exacto en que la Revolución industrial exigía una mayor sincronización del trabajo. Además, el reloj era el banco del pobre, una inversión de sus ahorros; en épocas malas podía venderse o empeñarse.

La atención que se presenta al tiempo en la labor depende en gran medida de la necesidad de sincronización del trabajo. En los comienzos del desarrollo de la industria fabril y de la minería, sobrevivieron muchos oficios mixtos. Es en la naturaleza de este tipo de trabajo donde no puede sobrevivir una planificación del tiempo precisa y representativa. En la norma de trabajo se alternaban las tandas de trabajo intenso con la ociosidad, donde quiera que los hombres controlaran sus propias vidas con respecto a su trabajo.

Surgió la tradición de hacer honor a San Lunes. San Lunes era venerado casi universalmente dondequiera que existieran industrias de pequeña escala, domésticas y a domicilio. Se perpetuó en Inglaterra hasta el siglo XIX. Donde la costumbre se encontraba profundamente establecida, el lunes era el día que se dejaba para el mercado y los asuntos personales. Podemos constatar que la irregularidad de días y semanas de trabajo se insertaba, hasta las primeras décadas del siglo XIX.

¿Hasta qué punto puede extenderse esta problemática de la industria fabril a los trabajadores rurales? Aparentemente su caso supondría un implacable trabajo diario y semanal: el bracero rural (labores en la casa, realizadas por mujeres) no gozaba de San Lunes. En el siglo XIX la polémica se resolvió en gran parte a favor del trabajador asalariado semanal, complementado por las labores necesarias, cuando lo requería la ocasión.

3.2. Sociedad industrial

No hubo nunca un solo tipo de transición. La tensión de ésta recae sobre la totalidad de la cultura: la resistencia al cambio y el asentimiento al mismo surge de la cultura entera. Examinamos los cambios producidos en las técnicas de manufactura que exigían una mayor sincronización del trabajo y mayor exactitud en la observación de las horas en todas las sociedades, sino también la vivencia de estos cambios en la sociedad del naciente capitalismo industrial. Los ritmos irregulares de trabajo descritos en la sección anterior nos ayudan a entender la severidad de las doctrinas mercantilistas por lo que respecta a la necesidad de mantener bajos los salarios como prevención contra la inactividad. Surge el *Tiempo cronometrico* una nueva concepción

del tiempo al que vamos a llamar tiempo cronométrico, que es distinto a la concepción anterior del tiempo. Ahora aparece un tiempo separado de la naturaleza y unido al sistema productivo, al trabajo.

Thompson describe diferentes puntos relacionados con la disciplina del tiempo más particularmente:

El primero se encuentra en Law Book of the Crowley Iron Works. Aquí, en los comienzos mismos de la unidad a gran escala de la industria manufacturera, Crowley creyó pensar un código completo civil y penal, para gobernar y regular la refractaria mano de obra. Crear un control del tiempo por un monitor. Se ordenó al vigilante de la fábrica que mantuviera una vigilancia “tan estrecha que no estuviera al alcance de nadie alterar esto”. Entramos aquí, ya en 1700, en el conocido panorama del capitalismo industrial disciplinado. Unos setenta años después se impuso la misma disciplina en las primeras fábricas de los algodoneros.³⁷

Todo lo que los patronos deseaban imponer estaba en las páginas de un solo folleto: Friendly Advice to the Poor escrito por CLAYTON. El trabajador no debe perder el tiempo ociosamente en el mercado o malgastarlo cuando compra. Se disponía de otra institución no industrial que podía emplearse para inculcar la “economía del tiempo”: la escuela. Se consideraba la educación como un entrenamiento en el “hábito de la industriosisidad”; cuando el niño llegara a los seis o siete años debía estar “acostumbrado” (para no decir naturalizado) al Trabajo y la Fatiga. Las exhortaciones a la puntualidad y regularidad están inscritas en los reglamentos de todas las escuelas primarias.

La embestida, desde tan varias direcciones, a los antiguos hábitos de trabajo de las gentes no quedó, sin oposición. En la primera etapa, encontramos simple resistencia. Pero en la siguiente, mientras se impone la nueva disciplina de tiempo, los trabajadores empiezan a luchar, no contra las horas sino sobre ellas.

Hacia finales del siglo XVIII existen algunos indicios de que algunos de los oficios más favorecidos habían conseguido algo parecido a la jornada de diez horas. Al principio algunos de los peores patronos intentaron expropiar a los trabajadores de todo conocimiento del tiempo. A menudo, se adelantaban los relojes de las fábricas por la mañana y se atrasaban por la tarde; y en lugar de ser instrumentos para medir el tiempo, se utilizaban para el engaño y la opresión.

Hemos visto algo sobre las presiones externas que imponía la disciplina pero ¿Qué hay sobre la interiorización de la misma? ¿Hasta qué punto era impuesta y hasta qué punto asumida? Hay quizás una insistencia nueva, un acento más firme, cuando los

³⁷ Tomado de Thompson, E.P., Tradición, revuelta y consciencia de clase. Editorial Crítica, Barcelona: 1979. (pp. 239-293) TIEMPO, DISCIPLINA DE TRABAJO Y CAPITALISMO INDUSTRIAL

moralistas que habían aceptado esta nueva disciplina para sí la prescriben para la gente que trabajaba.

Así, Baxter en su "A Christian Directory" subraya este buen gobierno del tiempo. El tiempo es visto como moneda. "que tus horas de sueño sean sólo tantas como exige tu salud". Hay dos extremos: el de hurgar en el nervio de la mortalidad y la homilía práctica. Se desprecia a la pereza y se incita al máximo aprovechamiento del tiempo. Consiguen introducir la imagen del tiempo como moneda en el mercado del trabajo.

Los nuevos hábitos de trabajo se formaron, y la nueva disciplina de tiempo se impuso, de todos estos modos: la división del trabajo, la vigilancia del mismo, multas, campanas y relojes, estímulos en metálico. A lo largo del siglo XIX se continuó dirigiendo a los obreros la propaganda de la economía del tiempo, degradándose la retórica, deteriorándose cada vez más los apóstrofes a la eternidad.

Las clases ociosas comenzaron a descubrir el problema del ocio de las masas. En una sociedad capitalista madura hay que consumir, comercializar, utilizar todo el tiempo; Durante la Revolución los incentivos salariales fueron claramente efectivos.

El capitalismo industrial, fue el agente que convirtió a los hombres a la nueva valoración del tiempo, que saturó las cabezas de los hombres con la ecuación el tiempo es oro. El sistema capitalista creó lo que fuera necesario, en este caso; la ética laboral que permitió al mundo industrializado poner a todos en la sincronía que quería. A través de mecanismos que se utilizaban para imponer la disciplina a través del tiempo. La relación entre tiempo y disciplina de trabajo se da cuando el capitalismo industrial se va imponiendo sobre las clases trabajadoras. Se van racionalizando muchas áreas de la vida. Se mete a las clases trabajadoras en los ritmos que requerían los industriales, en un ritmo contabilizado, en horas y minutos. Esta imposición implicó una relación de poder, de dominio.

La percepción del tiempo en los trabajadores cambió las costumbres, y hubo resistencias de las clases subordinadas. Porque las realidades sociales no las hacen sólo las clases dominantes, sino que surgen del conflicto y la tensión entre sectores trabajadores y clases dominantes. Thompson nos dice que se trataba de imponer la percepción del tiempo que requería la industria (tiempo de reloj), de regirse por una medida abstracta de tiempo, lo cual era una novedad absoluta. Se llevaron a cabo entonces, desarrollos técnicos de distintos tipos de relojes, etc. La motivación de esto era el desarrollo de la industria moderna.

La industria requirió tanto del reloj porque en la industria capitalista requería de este para tener más capital. Esto implicaba que la industria tenía que administrar cada vez más el tiempo. Inculcar la noción del tiempo a las clases trabajadoras implicó un proceso cultural de gran alcance, en todos los ámbitos de la cultura.

Hubo transformaciones históricas y culturales como el avance del capitalismo, industrialismo y modernización. Las características de la sociedad moderna tenían

que avanzar de una forma lineal. Thompson discute con los que planteaban que la modernización fue inevitable por el avance lineal capitalista.

Para Thompson los enfoques de modernización como avance lineal dejan de lado que los procesos dominantes no se generan con una lógica lineal sino por una compleja trama de conflictos y de reacomodamientos.

Si van a aumentar nuestras horas de ocio, en un futuro automatizado, el problema no consiste en “como podrán los hombres consumir todas estas unidades adicionales de tiempo libre”, sino “qué capacidad para la experiencia tendrán estos hombres con este tiempo no normatizado para vivir”.

Los hombres tendrán que aprender cómo llenar los intersticios de sus días con relaciones personales y sociales más ricas, más tranquilas; cómo romper otra vez las barreras entre trabajo y vida. No existe el desarrollo económico si no es, al mismo tiempo, desarrollo o cambio cultural; y el desarrollo de la conciencia social, como el del pensamiento del poeta, no puede, en última instancia, seguir un plan determinado.

El enemigo de la ética burguesa es el pobre que no quiere trabajar (el pobre indolente). Éste aparece en relación con la ética burguesa que trata de imponer una manera etnocéntrica sus valores sobre el resto de las clases y se ponen en el rol de tutores. Se imponen a sí mismos la necesidad de sancionar moralmente a los otros. El ocio aparece como el centro de todos los vicios. Las clases subordinadas aceptan la subordinación pero también la resisten. La hegemonía implica imposición pero también aceptación. Con el surgimiento de las primeras sociedades industriales, evoluciona la naturaleza del trabajo, que sin por ello se liberé un tiempo para el ocio.

Desde el punto de vista económico, el ocio es improductivo y, por el contrario, incita al consumo, en el siglo XIX todo el sistema económico se orienta hacia la acumulación y , por lo tanto, al ahorro destinado a fortalecer un capitalismo naciente. Es una sociedad de producción, en la que se reprueba el ocio, por oposición a la sociedad de consumo que conocemos, en la cual fomenta el ocio porque puede ser un factor de expansión. Desde el punto de vista moral, el ocio se condena igualmente, porque predispone a la ociosidad y a las costumbres relajadas, que generan comportamientos desviados de una moral rígida del trabajo.

La pereza, o la autorreducción de las horas de trabajo, es un arma subversiva para combatir las desigualdades sociales que se traducen en el ocio de unos y el exceso de trabajo para los demás.

El propio Marx rara vez menciona la palabra ocio. Considera que el tiempo libre es justamente el tiempo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo, y que si los trabajadores obtienen una reducción del horario de trabajo, ese tiempo libre servirá solo para una reproducción aumentada de la fuerza de trabajo, lo que permitiría que se les explote con mayor eficacia, puesto que serán más productivos después del descanso del que han disfrutado.

Es decir Marx nunca analizó el ocio como tal, sino a partir del trabajo, concepto fundamental en su obra. Marx concibe la enajenación del hombre por el trabajo de tal manera que el ocio no puede escapar a esta enajenación y representar una esfera particular de su existencia.

La primera obra dedicada expresamente al ocio fue la *Teoría de la clase ociosa*, que T. Veblen escribió en 1899. Lo más interesante del análisis de Veblen es que muestra la manera como están ligados el ocio y el consumo. Para Veblen, el ocio ya no es más una disposición del hombre que depende de su origen social; la aristocracia ociosa ha muerto. A pesar de su ideología, que hace del trabajo el valor fundamental del nuevo sistema social, la burguesía – los nuevos amos- sueñan sólo con una cosa: con imitar y parecerse a los antiguos aristócratas. Es a través del ocio como piensan lograrlo, dando así testimonio de su nueva condición.

El ocio es, en primer lugar, un consumo de tiempo, y los nuevos burgueses se las arreglan para demostrar en toda ocasión su inactividad. Pero sobre todo, es un consumo desenfrenado de artículos de lujo o de objetos inútiles que sólo tiene el valor del precio que se ha pagado por ellos. El burgués no consume para si mismo, sino para demostrar a los demás lo que su nueva condición le permite obtener.

Para referirse a este fenómeno, Veblen utiliza la expresión “consumo ostentatorio”. El ocio y el consumo ostentatorio que este implica son un símbolo de clase, un signo de distinción social. Hay que cotejar este consumo del ocio como lo describe Veblen con la noción de *potlach* observado el consumo excesivo, el despilfarro a los ojos de todos, es un signo de reconocimiento que sitúa al individuo en una jerarquía social elevada.

De Veblen destacan básicamente dos aspectos que constituyen una introducción al ocio actual: puede ser un símbolo de clase, y en nuestra sociedad moderna encontramos también distracciones que simbolizan la pertenencia a una clase social. Es decir en los *antros* observa precisamente esta reproducción cultural. El ocio se inscribe también en el registro del consumo, de la carrera de equipos para las diversiones, indispensable para una determinada posición social.

El ocio se traduce en un consumo neurótico de objetos que supuestamente brindan nuevas satisfacciones, a la vez que obedecen básicamente a una preocupación por establecer una distinción social. El ir al último antro de moda, y exhibir el último celular o iphone, o la ropa de marca, o el carro más reciente no es una mera cuestión de satisfacción personal; ante todo, lo que entra en juego es el prestigio que la posesión de estos aparatos confiere ante los ojos de los demás.

Características del Ocio Moderno

Este punto es el más importante para nuestra investigación sobre la construcción de los *antros* ya que en este apartado podemos desarrollar nuestras tesis de estos locales como espacio de ocio, en una sociedad moderna cada día más ligada a este tipo de

actividades de diversión. Pero creo que era importante desarrollar los conceptos aquí vertidos del tiempo y Ocio.

Diría también hoy, como en su tiempo, Aristóteles, «es saber con qué clase de actividad hay que llenar el ocio, para convertirlo en fuente de verdadera felicidad». El ocio es una actividad liberada y liberadora, relajante y fruitiva. ¿Por qué no calificarla de actividad lúdica?. Frente al trabajo-esfuerzo, el ocio es la actitud de la contemplación lúdica y festiva. Ajeno a toda negatividad, el ocio vive, pues, de la afirmación:

Frente al trabajo-fatiga, el ocio representa la no-laboriosidad, Frente al trabajo-función social, el ocio viene a cortar perpendicularmente la línea del trabajo. El sentido del ocio no es simplemente facilitar, mediante descanso corporal o recreo espiritual, nuevas fuerzas para seguir trabajando. El ocio persigue un posibilitador al hombre ser él mismo y autorrealizarse como tal. Es en el ocio donde, mejor que en cualquier otro ámbito, se protege y se salva lo más auténtico y nuclear de nuestro ser.

Precisamente porque en el ocio puede alcanzarse un cierto autotrascendimiento no con el titánico esfuerzo de quien pretende lograr algo, sino con un como arrobamiento inesperado y fruitivo. Aun sin implicar agotador y fatigante esfuerzo, tal arrobamiento es, sin duda, más difícil que la extrema y fatigosa tensión del trabajo, por estar menos a nuestro alcance. Como síntesis de lo dicho, podemos ya definir el ocio como ese conjunto de actividades a las que puede uno entregarse con todo agrado, sea para reposar, para entretenerse, para desarrollar su información o su formación desinteresada, su participación social voluntaria o su libre capacidad creadora, tras haberse desligado de sus trabajos profesionales o de sus obligaciones familiares y sociales.

Podríamos definirlo por tres características esenciales: una de tipo material, que consiste en el tiempo disponible y continuo para practicar las actividades recreativas; otra de tipo social, que es la generalización de las diversiones entre la población en su conjunto; y una última de tipo institucional, caracterizada por el hecho de que la colectividad se hace cargo de ciertas diversiones.

El acercamiento del tiempo libre, para poder desarrollar las actividades de esparcimiento en los denominados espacios de estudio de este proyecto, Fue necesario que se restara un tiempo suficientemente importante a las actividades de producción; es decir para que pudiéramos ir a estos lugares Lúdicos se tuvo que quitar un tiempo que ya no iba a ser totalmente absorbido por la satisfacción de las necesidades fisiológicas o por diversas obligaciones que, como hemos dicho, representan un tiempo forzado. La segunda condición para el despegue de las actividades de esparcimiento se dio con la posibilidad de disponer de un tiempo libre y prolongado. En efecto, la liberación de una hora diaria para el ocio no habría sido suficiente para garantizar el desarrollo de las diversiones que conocemos. Es la posibilidad de contar con un día entero, luego con un fin de semana, y por último con

vacaciones de varias semanas, lo que originó el verdadero auge de las diversiones y de por siguiente el uso de estos espacios. Prácticamente se ha conquistado ya la semana de cinco días laborales, que ha originado un prolongado tiempo libre que los ciudadanos aprovechamos para ir a estos lugares de descanso de la rutina del trabajo.

Un factor importante que la nueva distribución está determinada por la organización de las diversiones y no por las exigencias de la producción. Este cambio demuestra que las diversiones ocupan un lugar cada vez más importante en la organización social. Evidentemente, la reducción del tiempo de trabajo ha sido mucho más rápida en los Estados Unidos; allí cada vez se generaliza más la semana de cuatro días y en algunos sectores el trabajo ha quedado limitado a 30 horas semanales.

Una de las causas para estos acuerdos en los horarios de los trabajadores se encuentran en la productividad del sistema y las nuevas tecnologías que se han implementado en este ámbito. Paradójicamente, en la actualidad se teme a la sustitución del trabajo humano por las máquinas, porque todavía no se sabe cómo solucionar el problema del desempleo por la reducción del tiempo de trabajo.

Cada vez se inscriben más actividades de esparcimiento en el ámbito mercantil. La autorreproducción del sistema capitalista, es decir, la incapacidad de generar un nuevo sistema social y la creación artificial de nuevas necesidades en la esfera privada explican, en parte, el hecho de que los beneficios de la productividad no hayan liberado al hombre como se esperaba.³⁸

El segundo factor importante que ha obstaculizado una reducción significativa de las horas de trabajo se inscribe en un contexto internacional dice (Roger Sue; 1982, p. 29). Los procesos globalizadores cada vez mayor de las economías y la división internacional del trabajo han impuesto a las economías nacionales la competencia de unas con otras para lograr el mejoramiento de los niveles de vida y garantizar la economía local. Para que resulten competitivos, los costos de producción de una economía no deben rebasar los de las economías con las cuales compite. Una reducción significativa de las horas de trabajo aumentaría y restaría competitividad a los productos para la exportación. Por esto, en el sistema actual, es difícil imaginar una reducción unilateral del tiempo de trabajo en un solo país.

La presión internacional y la competencia a nivel mundial son factores que han influido considerablemente en la escasa reducción del tiempo de trabajo.

El tercer elemento es la fuerza de los sindicatos. La mayoría de las conquistas sociales no habrían sido posibles sin la acción de los sindicatos, a veces alternada con los partidos políticos. La limitación de las horas de trabajo depende de la situación de las fuerzas productivas, pero también de la posición, más o menos fuerte, según la coyuntura, de los sindicatos. Si bien los sindicatos siempre han militado a favor de la reducción del tiempo de trabajo, no han hecho de ella una cuestión preferente en sus

³⁸ Roger Sue, *El Ocio*, brevariarios del Fondo de Cultura Económica, 1982, pag 29.

reivindicaciones. Así una vez más contra lo que se esperaba, los sindicatos no siempre han puesto todas sus energías en la lucha de la reducción del tiempo de trabajo.

La mayoría de los trabajadores preferiría un aumento de sueldo a una disminución de las horas de trabajo. Si la extensión del tiempo libre es una condición necesaria para que desarrolle el ocio moderno, la generalización de las diversiones a toda la población es todavía más importante. A pesar del acrecimiento del tiempo libre, el ocio no tendría un efecto tan fuerte si no hubiera penetrado en todos los estratos sociales de la población. El ocio ya no es, como antes privilegio de la aristocracia o de la burguesía. Ciertamente, se puede establecer una oposición entre determinadas diversiones “elitistas”, que son privativas de una minoría, y las diversiones “populares”. Los *Antros* deambulan en ambas. Pero de una u otra manera, el ocio atañe a toda la sociedad. Esto significa que cada quien tiene sus propias diversiones.

El tiempo libre ya no es un tiempo vacío, es un tiempo dinámico del que se pretende sacar el máximo provecho. Al lado de la vida laboral, surge una segunda vida, cuantitativamente más corta, pero cualitativamente más rica. Se sobrelleva la vida de trabajo con la perspectiva y la espera del tiempo de ocio; nunca ha habido otra oposición más marcada. El fin de semana corresponde a un cambio total de “ambiente”, de mentalidad; representa otra vida. Este hecho subraya la gran diferencia que existe entre el tiempo libre y el ocio. La generalización del acceso a las diversiones han revolucionado el tiempo libre; esta se manifiesta de muchas.

Por ejemplo el antro cuya finalidad de estos negocios es entretener, divertir, alejar al individuo de su vida diaria: la escuela, el trabajo, el estrés, los problemas personales, las preocupaciones. Cansados de lo habitual, los jóvenes son el blanco preciso del entretenimiento nocturno que vende libertad, descanso de la cotidianidad y alejamiento de los padres, los adultos y lo diurno. La noche cobija sus deseos, sus silencios, sus ganas de pertenecer a un grupo, a un espacio en el que se sientan identificados.

Por otra parte, el hecho de que miles de jóvenes participen en esa misma distracción indica masificación de este tipo de entretenimiento sino también el lugar fundamental que ocupa en el tiempo de ocio dentro de la vida social. La generalización o, si se prefiere la democratización de las diversiones constituye una característica esencial del ocio moderno que lo distingue del ocio como se concebía en épocas anteriores.

La tercera característica del ocio moderno radica en su reconocimiento institucional. La generalización de las diversiones no habría sido posible sin un reconocimiento institucional, por parte del Estado, del derecho a las diversiones. Este reconocimiento se manifiesta no solo en la limitación de las horas de trabajo, sino también en la creación de organismos encargados de impulsar y apoyar las iniciativas a favor del ocio. Estas se pueden dar a través de las secretarías como la de cultura del GDF, o el CONACULTA a nivel Federal. Pero no solo el Estado interviene a nivel institucional en el desarrollo de las actividades de esparcimiento; los comités empresariales disponen

a menudo. De fondos para facilitar las prácticas recreativa. Y en este sector nos quedamos ya los *antros* son locales comerciales, donde los que invierten son empresarios los que arriesgan su capital para arrancar un nuevo espacio o reciclar sobre otro.

3.4. El antro como espacio del ocio

Garantizar el desarrollo del entretenimiento en una ciudad es ahora tan importante como garantizar la salud o la educación. El ocio se ha llegado a convertir en una función social primordial, como lo demuestra su institucionalización por parte de los diversos organismos implicados. Esta institucionalización sería entonces una injerencia en la vida privada que uniformaría las prácticas de esparcimiento; la organización de las diversiones sería algo similar a una pre asimilación de los de las diversiones planeadas de antemano para cada quien, lo cual se opone a la expresión de la libre elección de cada individuo y a la personalización de las actividades recreativas.

Está crítica demuestra que existe un peligro de “administración” de las diversiones que no debe subestimarse. Pero por, por otro lado, la creación de instituciones y de instalaciones públicas ha permitido que una mayor parte de la población tenga acceso a las diversiones. Muchas de ellas suponen una organización colectiva; pero las asociaciones no habrían podido organizar por sí solas las diversiones que requieren de una infraestructura considerable.

Algunas distracciones en ellas sumamos a los *antros*, solo llegan a una minoría de interesados pese a las acciones de apoyo del sector privado, y hasta veces el público a través de Secretarías de Turismo de GDF. La generalización de las diversiones no abarca todas las actividades de esparcimiento; algunas de ellas, como las culturales, no se han democratizado en absoluto. Estas desigualdades frente al ocio reproducen las desigualdades sociales que se observan en otras esferas de la vida social.

El ocio no es una esfera autónoma, independiente de las demás, en la que por arte de magia quedan situados los individuos en un plano de igualdad. El lugar que ocupa una persona en la jerarquía social y, sobre todo, el tipo de trabajo que realiza diariamente, condicionan una buena medida las opciones en materia de entretenimiento.

En su famoso libro el trabajo hecho añicos, Friedman inspirada en el Taylorismo, expone que las actividades de esparcimiento deberían de permitir al hombre encontrarse a si mismo y experimentar con las potencialidades reprimidas en la vida laboral. El ocio debería permitir al hombre todo aquello que el trabajo prohíbe. Sus diversiones deberían proporcionarle lo que no encuentra en su trabajo.

El *antro*, un espacio del ocio, se ha convertido en un producto de la sociedad industrial; es a la vez un tiempo disponible y un objeto de consumo; se vende y se compra. Ha quedado inscrito en sistema de consumo, ya que el tiempo disponible para el consumo va en aumento. El ocio y el consumo están estrechamente ligados. La

masificación e industrialización de las diversiones como un producto cualquiera ha permitido una difusión de las diversiones que de otra manera no habría sido posible. Ya se trate de la industria del alcohol o de los bares y discotecas, se convierten en artículos para la diversión se han vuelto accesibles a todos gracias al proceso del consumo. Como ocurre en todas las diversiones culturales llevan el sello de lo comercial.

Las diversiones en gran escala, ha sido una condición para la democratización del entretenimiento, también ha dado lugar a cierta tipificación de las diversiones. Por ello se habla de una cultura de masas, de diversiones masivas que imponen un modelo de comportamiento. Así por una parte se han democratizado las diversiones, y por la otra, se han tipificado y uniformado. El tiempo de ocio está sujeto al imperativo del consumo; que uno se refugia en el consumo o la adquisición para no tener que idear sus propias actividades recreativas; que el sector mercantil se introduce cada vez más en todas las actividades de esparcimiento.

Si bien las diversiones se han uniformado relativamente, las diversiones sociales como ir a los antros se mantienen y se producen en la esfera del ocio como demás esferas de la vida social. Ciertamente se trata de desigualdades económicas, ya que la parte del presupuesto que se dedica para ir a estos espacios es mucho mayor en los estratos superiores. La libertad de elección y el sentido de responsabilidad constituyen la mejor opción para asumir activamente este tipo de diversiones. Las capas más populares son las marginadas del ocio. Las acciones públicas para democratizar la práctica de las diversiones activas, culturales o no, han fracasado. En términos generales, la práctica de las diversiones es muy limitada en los estratos más populares de la sociedad.

Hay ciertas diversiones que son más características de la juventud. En primer lugar, los jóvenes, que no han ingresado a la vida profesional disponen de mucho más tiempo de ocio que sus mayores. En segundo lugar, sus diversiones no son absorbidas por la vida familiar. Como consecuencia el valor del ocio es mucho más importante para los jóvenes, y no es poca la influencia que ejerce en el tradicional “conflicto de generaciones”. El negarse a abandonar una vida rica en posibilidades de ocio, la dificultad para encontrar un trabajo interesante, o simplemente un trabajo, explica en parte la rebeldía de los jóvenes frente al modelo que proponen sus mayores.

Todo el ocio asociado a la noche y actividades que en ella se desarrollan: bares, discotecas, y demás lugares en los que la música y la bebida son los pilares centrales. La sociedad tiende a valorar al ser humano -hombre o mujer- por su utilidad, rendimiento o productividad

Divertirse es, sin duda, muy humano y humanizante, ya que sus «consumidores» no vuelven, tras sus enervantes labores, la diversión moderna. No deja de impresionar, por su escalofriante cinismo, la frase de Baudelaire: «Hay que trabajar, si no por gusto, por desesperación, ya que, en resumidas cuentas, el trabajo es menos aburrido que el

placer». Lo mismo que a los trabajos inhumanos hay que oponerles como ideal un trabajo humanizado.

No es ninguna exageración afirmar que el ocio forma parte del destino y de la vocación del hombre, llamado a ser y a verificarse como tal. El ocio representa, pues, el retorno a la plena lucidez, un momento de desintoxicación, un espacio para volver sobre sí mismo y poder encontrarse, no con un yo solitario y mecanizado, sino con un yo en comunión con todo. Con un yo universalizado.

Con los demás: las horas de ocio son una excepcional oportunidad para ese gratuito y gratificante encuentro con «el otro» como igual y como diferente, a la vez, en respetuosa y gozosa convivencia del «nosotros» como «nos-uno» y viceversa. Nunca ese carácter social del hombre se nos hace sentir tan al vivo como cuando entablamos tales relaciones gratuitas -afectivas, intelectuales, culturales- que nos permiten, en un distendido clima de ocio, desarrollar nuestras mejores aptitudes humanas y compartir lo mejor de nuestra respectivo mundo interior.

La cultura del ocio -entendida, antropológica y sociológicamente, como el arte de ser humanos y de progresar hacia lo más humano y más humanizante no es, pues, como pudiera pensar nuestro mundo pragmatista de hoy, un lujo superfluo o algo innecesario y no vital para el hombre. No, hay por qué infravalorar el denominado espíritu científico-técnico del homo faber. Se trata, simplemente, de destacar la necesidad de una ciencia y técnica más cultas, es decir, más humanísticas; una ciencia y una técnica que sepan, por tanto, extraer más humanismo de sí mismas. Y que aporten al humanismo unas posibilidades y condiciones de desarrollo y creatividad más hominizantes y más humanizadoras. Jürgen Kagelmann aporta la dimensión de “aventura” que, según este autor, cada vez más sustituye los términos “tiempo libre” y “ocio”, analizando lo que la gente asocia con “aventura” para llegar a la conclusión de que hoy en día se ha convertido en sinónimo de “*fun*” -pasarlo bien- y que, sobre todo, conlleva una dimensión económica.³⁹

Dentro de lo que llamamos la “industria del ocio” la aventura se vende, hasta tal extremo que a veces, cuando no se paga, parece que no se disfruta. El concepto “economía de la aventura” que utiliza el autor, se aplica desde hace años en el ámbito alemán (Erlebnisökonomie) a la discusión sobre los centros multifuncionales que reúnen ocio, compra, bienestar, contactos selectivos, etc.

³⁹ <http://www.ciudadredonda.org/articulo/el-ocio-como-valor-humanizador>

Capítulo IV

ESPACIOS: RITUALES CLASIFICATORIOS

Para llevar a cabo un análisis de los objetivos ya antes mencionados por medio del registro etnográfico para este trabajo, se establecieron tres categorías de estudio. La primera corresponde a la unidad de muestreo, que corresponde a los antros que ofrecen de alguna manera la construcción del espacio de un sector clase mediero y alto, estos de alguna manera son los lugares que tienen una fórmula más clásica por así decirlo, esta parte fue realizada en el Antro 246, ubicado en la colonia Roma en específico en este espacio se le dio seguimiento durante el período de 2009 al 2011.

-04-15; una segunda categoría a la unidad de registro, corresponde específicamente a los antros

La metodología utilizada combinó el uso de la técnica de observación participante en sitio Posteriormente se realiza una descripción etnográfica del bar “Tropicana” y de los actores sociales que ahí concurren.

sexo, como espacio de observación ubicados en la Zona Rosa; una segunda categoría corresponde a la unidad de registro, que corresponde específicamente a un *table dance* llamado *Jet Set* ubicado entre las calles Copenhague y Génova cerca del hotel Aristos; por último y como tercera categoría las unidades de contexto son el entorno percibido dentro del Jet Set así como el comportamiento del público presente, el espectáculo como tal tomando en cuenta las bailarinas, el vestuario, las luces, los movimientos de cada coreografía y la ambientación del lugar.

La etnografía que se realizó en el denominado Antro 246, es un espacio que fue antes un restaurante, fui invitado ahí, ya que estuve desde su creación, antes fue un restaurante pero no pego, está ubicado en la calle de Querétaro en la Roma con el número 246, los socios son amigos míos del trabajo y participe con ideas desde su creación. Algunos de ellos son músicos y otros del medio cultural. El viaje comenzó desde la invitación de uno de los socios, para poder irnos a tomar unos tragos después del trabajo.

7:00 P.M., Salimos de este desde la calzada Ignacio Zaragoza, a la altura del metro Peñón Viejo en donde está ubicado nuestro empleo este, para llegar a la parte céntrica de la ciudad desde la zona oriente son varios minutos de trayecto ya que estamos a las

orillas de esta enorme ciudad, casi colindante con el Estado de México, es de alguna forma atravesar parte de esta, con algo de tráfico nos incorporamos al viaducto piedad desde donde nace este, toda esta avenida cruza por todo el leviatán, por sus entrañas, esta es una de las avenidas más céntricas de la Ciudad, que te llevan a la zona que por ende es la especialista de estos lugares que es la Roma-Condesa en la delegación Cuauhtémoc. Son alrededor de 35 minutos ya que no nos encontramos con mucho tráfico, aunque es viernes, este viene del lado contrario ya que regresan de sus trabajos.

7: 40 p.m., estamos por fin en la Roma. Esta parte de la colonia se ha caracterizado desde hace más de 15 años de tener antros de diversa índole, desde lugares para bailar con tintes cubanos como el Mama Rumba, o lugares de fiesta toda la noche como el Jacalito o el Bull Pen. Esta zona debe de tener alrededor de 2 manzanas alrededor de 15 antros. 1 x cada 5m². Están distribuidos entre las calles de Querétaro, Medellín e Insurgentes, muchos de ellos a los pies del mítico edificio Insurgentes de arquitectura funcionalista de los años 40° también conocido como el edificio Canadá por las grandes letras de esta marca de tenis que tenía a un costado de este.

La noche en esas cuantas calles siempre tiene olor de fiesta peligrosa, y debrayera. Llegamos por monterrey y damos vuelta en Querétaro a entroncar con Medellín, que como su nombre lo dice, ciudad Colombiana y en esta parte se encuentra un buen punto para conseguir cocaína en la ciudad. Se puede ver desde el carro mucha gente de color que se encuentran afuera de los antros cubanos de la calle de Querétaro, además que siempre se puede ver a chicas muy guapas en estas esquinas, ya que son clientes frecuentes de estos espacios.

Además el único Vallet Parking de estas calles lo tiene el Mama Rumba que es el antro de mayor nivel socioeconómico de la zona. Un nivel clase mediero y alto. Cruzamos la calle de Medellín dirección Insurgentes, buscando lugar, pero en viernes y a esa hora ya está todo lleno., se puede ver algunos carros estacionados por los viene viene en doble fila. Estas calles y las aledañas siempre es un calvario poder encontrar un lugar, y si lo encuentras siempre se queda uno con la preocupación de que no le vaya a ocurrir algo a tu nave.

Afortunadamente nosotros este día tenemos preferencia afuera del lugar al que íbamos, le dejamos las llaves a estos seres cuidadores de la noche y del carro. Se rumora que estos personajes son los buenos del material cósmico. Bajándonos del auto lo primero que nos recibe es un alebrije de 2x2m, con forma de piraña de color azul que se encuentra a la entrada de este espacio.

A la entrada nos recibe un vigilante vestido de color negro, con una altura de 1.80m. para pedirnos una revisión habitual y nos pide la credencial de elector, ya que por norma esta se debe de pedir a todos aunque uno se vea más grande la edad que tiene, o al revés, esto ya es de ley cada vez que vas a uno de estos lugares en la ciudad de México. Pero de que siguen entrando menores a sus espacios sigue pasando.

Unas cortinas negras nos cortan la mirada hacia adentro del lugar, nos separan de la percepción, dividiendo entre el espacio privado, del lugar público. Aquí es verdaderamente donde comienza la segunda parte del ritual y la más importante. Hemos cruzado la frontera, hemos entrado al lugar de culto, al centro iniciativo de muchos de los jóvenes, donde los mortales entran en contacto con lo divino de la cultura de la noche y del ocio. Un centro de conocimiento e iniciación en los saberes de la noche y de la sobrevivencia de esta. Es aquí donde comienza todo, en el cruce de esa puerta, o la cadena, o la cortina.

El espacio es como una salchicha de 9m de ancho x 100m de largo las paredes cuelgan algunas fotografías de algún artista que fue invitado a participar ya que uno de los objetivos del lugar es que sus paredes se conviertan en galería con expositores que lo soliciten. La barra se encuentra en medio del lugar y al fondo está ubicado un pequeño foro con un tapanco de 1m de altura por si la ocasión lo amerita puedan tocar grupos de rock en vivo. El espacio es una mutación entre restaurante, lugar lounge por las sillas y bancos color negro que tiene, antro y foro cultural.

8:40p.m., el espacio con algunas mesas ocupadas, deben de haber alrededor de 15 de ellas como para 6 personas, de las cuales están ocupadas un 50%. Tiene en la parte de del frente y en su parte posterior muy cerca del escenario 2 pantallas de planas de 42 pulgadas.

Por lo que logro ver en trabajadores, hay 2 meseras, 1 cajera, el barman, el vigilante, y el programador que por lo que se también la hace de pincha discos, si no hay banda. Es un equipo muy compacto pero se entiende ya que el lugar es muy nuevo, cuenta con 1 año solamente. La música que se hoye de fondo es *Depeche Mode*, con *Personal Jesus*, pero pasan del rock en inglés a español. En sus inicios, conto con un menú muy amplio y hasta un chef argentino hubo pero no pego y regresaron a su faceta solo de antro, sacando la de restaurant.

El espacio en cuanto a su estética se logra percibir un aire de restaurante Lounge con estilito de fonda, en cuanto a su mobiliario es muy parecido al de todos los muebles de este tipo de la zona condechi, entre minimalista y funcionalista. Hay pista de baile, por si alguna pareja se anima a bailar; que es el mismo pasillo que viene desde la entrada del 246 hasta el escenario pasando por la barra. Las pantallas proyectan imágenes de noticiarios deportivos de la televisión de paga SKY. Típico de cantinas y restaurantes ya que en estos lugares utilizan eventos deportivos como el box, o el fut ball, para atraer clientes por las tarde y un poco de las noches.

9:40 Hoy no va ver grupo o evento, es un día normal de este espacio. Debemos haber unas 40 personas adentro. Pero siguen llegando, jóvenes que oscilan entre los 24 y 37. En cuanto a la cantidad de hombres y mujeres podría decir que están equilibrados.

EL TROPICANA

No teníamos idea de cómo llegar, así que acordamos encontrarnos en el Wings de Patriotismo a las 8:00 pm. Partimos entre la lluvia y el pesado tránsito hacia las 10:00 en dos coches. Hicimos casi dos horas para llegar al salón. La fachada del lugar tenía el aspecto de una bodega con una cartulina pegada que decía “la Jungla”. Dos tipos de semblante nada hospitalario flanqueaban la puerta. Como una especie fuera de su hábitat natural, nos sentimos poco invitados a entrar y decidimos no correr riesgos.

Preguntamos, entonces, por otro lugar y nos recomendaron el “Tropicana” a tan sólo media cuadra de distancia. “Luego luego se ve, es muy notorio”, nos indicaron. Llegamos a la avenida, amplia y con camellón que se encontraba en completa oscuridad y solo después se iluminaba con las llamativas luces de los bares cercanos.

Un oasis neón.

El lugar era efectivamente notorio, con dos enormes palmeras de luz neón enmarcadas por luces rosas igual de estridentes que delectaban “Tropicana” y una gran botella inflable de *Bacardí* en la puerta. A la entrada, alguien ingenuamente pregunto si habría valet parking. Nadie sintió la necesidad de contestar y nos estacionamos subiendo a la banqueta.

Nos reciben dos hombres que preguntan si hay algún menor de edad y nos revisan para asegurarse que no portamos armas. Del lado derecho se observa una cartulina advirtiendo que la no se puede ingresar con tenis ni vestidos de manera informal.

Para llegar al bar hay que subir unas escaleras, sucias y por las que baja aire viciado. Un piso arriba se encuentra un salón grande en forma rectangular totalmente abierto y sin divisiones. Al centro está la pista de baile y las orillas están ocupadas por mesas. Estos pasillos están separados del centro tan sólo por algunas sencillas columnas que sostienen un segundo medio piso, con la arquitectura de “patio” característica de un salón de baile.

La decoración es variada y colorida; por un lado había globos blancos y rojos, una bandera de México al centro de la pista, y luces de arbolito de navidad. Llegamos a comentar que resultaba conveniente, pues aparentemente habían adornado para todas las festividades del año. El color predominante en las paredes es el amarillo pero la tenue iluminación y los focos ayudan a que todo lo demás se vea amarillento.

Al fondo, una pared está cubierta por espejos que dan la ilusión de que el sitio es más grande y también ayudan a que las miradas se crucen y multipliquen entre los asistentes. En la pared contraria hay algunas ventanas que dan ventilación al lugar. Las mesas y las sillas son color verde, de hierro y forradas de plástico, estaban cuidadas y limpias.

En una de las esquinas del primer piso está la barra, lugar al que sólo se acercan los meseros a dar cuenta de los pedidos. Justo sobre ella en el segundo piso están los

baños, cuartos pequeños, descuidados y sucios, con paredes grafiteadas y con las separaciones de madera entre urinarios rotas.

En el salón también hay una rockola de la cual se escucha música antes de que llegue el grupo a tocar en vivo. El catálogo musical era bastante variado, se podía encontrar desde *Intocable*, *Selena o los Tigres del Norte* hasta *Héroes del Silencio* o *los Fabulosos Cadillacs*.

La música que tocaba la banda, ubicada en el segundo piso era, en su mayoría, salsas, cumbias, norteñas y una que otra de banda.

La carta en su totalidad estaba destinada a ofrecer una buena borrachera al cliente, nada de alimentos para acompañar, solo chicharrones y cacahuates que ya habían pasado por sus mejores días. No se ofrecía ni siquiera agua natural.

“Si no, ¿dónde quedan las ganancias? Imagínese alguien sentado aquí namas tome y tome agua”, nos dijo entre broma nuestro mesero.

Ficheras y Fichados

El número de asistentes oscilaba entre 50 y 60, la mayoría gente de mediana edad, entre los 35 y 60 años. Los sexos estaban repartidos equitativamente, no se notaba una mayoría aplastante ni de hombres ni de mujeres. Había parejas y personas solas, o grupos de hombres, mujeres y mixtos. Los asistentes platicaban entre sus propios grupos, sólo muy de vez en cuando volteaban la cabeza por el lugar para ver si había algo que les gustara, y si era así, las mujeres podían coquetear (a veces muy poco sutilmente) o los hombres esperar la próxima pieza para invitar a la mujer que les agradó a bailar. Saltaban a la vista algunos grupos de mujeres vestidas de manera provocadora y que rondaban las mesas esperando a que alguien las sacara a bailar o les invitara un trago.

Y la verdad que no era tan difícil saber que se trataba de las legendarias “ficheras”, aunque solo las conociéramos por las películas de Rafael Inclán o Alfonso Sayas. Frente a la mesa pasó una mujer enfundada en un vestido tan corto que apenas llegaba a la mitad de su muslo, que deslumbraba por la cantidad de chaquiras, brillantinas, lentejuelas y pedrería y tan ventilado debido al agujero estratégicamente colocado en su vientre dejando ver los bordes de sus pechos. Su actitud fría e indiferente, su exceso de maquillaje, su peinado elaborado aunque pasado de moda y su grupo conformado por mujeres con faldas cortas, botas a la rodilla y medias, blusas con chaleco, o bien minifaldas con tops o blusas escotadas y pantalones muy apretados, no dejaban espacio a dudas. Algunas mascaban chicle, otras fumaban. Su caminar era peculiar, pues se contoneaban de un lado a otro, como si fueran campanas.

Con ayuda de nuestro mesero, llamado Gustavo, pudimos enterarnos de que aquellas mujeres cobraban diez pesos por pieza de baile (por ficha) y si alguien quería invitarles una cerveza, les costaría el doble de lo usual: de 25 a 50 pesos.

Gustavo, era muy atento y simpático, siempre con una sonrisa y haciendo plática nos atendía. Nos ofreció un mejor servicio “pa' la próxima vez “. Los demás meseros también se mostraron atentos con los clientes, un poco “llevados” con las ficheras, pero con respeto.

Los hombres, cuyas edades iban de los veintitantos a los casi 70 años, variaban en su vestimenta. Algunos iban de pantalón de mezclilla y camisa (algunas lisas y otros con estampados tipo “Versace”), algunos con cadenas y esclava, otros con arete. Eran pocos los que iban de vestir: pantalón y camisa “formal”. Alguno iba vestido con traje y sin corbata; algo formal para lo que ameritaba el lugar, pero adecuado para la ocasión. En todo caso se notaba cierto cuidado y esmero de la mayoría por verse bien y arreglados, bañados y peinados.

Había también un par de vendedores, un hombre y una mujer, que comerciaban con dulces, cigarros, flores y muñecos de peluche.

Entre fichas y mesas

El propósito principal del salón es ir a bailar, pero no era requisito indispensable, al menos esto ocurrió con nosotros, pues no todos los miembros del grupo pisamos la pista de baile. A la mayoría de las personas que asisten al lugar, les une el tipo de música que ahí se toca –salsa, cumbia- y el gusto por bailar

Cada quién atendía simplemente a los asuntos del grupo con el que asistía y no se involucraba con los demás, excepto al momento del baile, en el que todos compartían el espacio en común y por la gran afluencia en éste, debían de estar muy pegados unos con otros, pero a pesar de esto no parecían muy concientes de la presencia de los demás, no les dirigían ni siquiera una mirada y ni siquiera intentaban ser el centro de atención de los demás al mostrar elaboradísimos o apantallantes pasos de baile.

Había una chica de unos 24 años aproximadamente, al parecer iba con su novio. Vestía de una manera muy provocativa, llevaba minifalda, que no dejaba nada a la imaginación, top o blusa escotada, de la cual se asomaba un *brassiere* blanco. Tenía actitud confiada de su cuerpo, porque se “lucía” por toda la pista cuando bailaba, evidentemente queriendo ser observada por los asistentes.

Un hombre, que venía acompañado y que estaba enseñándole a bailara a su pareja, le hablaba al oído mientras esta sonreía penosamente, pues no podía acoplarse a los pasos de su pareja. Otra pareja se encontraba a lado de nuestra mesa: se mostraban cariñosos y poco desinhibidos; se besaban, se abrazaban y él le tocaba las piernas a ella.

Durante el baile eran el hombre quien guiaba los pasos de la pareja, pero indistintamente sacaban a bailar hombres a mujeres o mujeres a hombres.

Las ficheras se encontraban situadas en algunas mesas, generalmente en grupos de cuatro. Ellas sonreían a los clientes del lugar, algunas les ofrecían botana, otras se

acercaban a “hacer la plática”. Una muestra del lenguaje e ideología de las ficheras se constató en el baño, mientras ellas sostenían una plática que llegó hasta nuestros oídos por la estridencia de su voz:

X.- jajajajaja (a carcajada abierta)... Ay manita, pero de veras que el Pepe es un pendejo... Se pasa de veras manita.

Y.- y eso tu? (mientras hacía pipí)

X.- pos no stás viendo?... Me dijo que después de estar tanto tiempo juntos era hora de que nos fuéramos a un hotel...

Y.- y te fuistes, manita?

X.- no'mbre, tas loca o que te pasa?, si a penas teníamos tres horas juntos de estar baile y baile como trompos. Digo, el que estemos bailando no le da derecho a pensar que ya somos algo... O tu que dices?

Y.- ay manita, creo que tienes razón... Pos a mi eso no me ha pasado, al menos no me he dejado..

X.- Ots, que me estás diciendo piruja?

Y.- pos no, pero a veces si te ves así

X.- cállate pendeja, que tu y yo venimos vestidas igualito, ¡hasta parecemos gemelas!

(carcajadas de ambas)

Los hombres que querían “contratar sus servicios” se acercaban a ellas para sacarlas a bailar. Después de cada canción, ellas volvían a su lugar y si el hombre quería bailar con ella de nuevo, tendría que ir por ella hasta su mesa y repetir el ritual. Muchos de los hombres que tenían a una fichera sentada con ellos, y que compartían mesa con algún amigo, ignoraban a su acompañante y se dedicaban sólo a platicar con sus amigos mientras ella fumaba y tomaba. Sólo cuando a él se le daba la gana bailar se levantaban los dos a bailar y, por fin, ella era tomada en cuenta.

Como parte importante del cortejo, algunos hombres compraban chocolates, flores y muñecos de peluche a dos vendedores que se paseaban por el lugar, obviamente sabiendo que los objetos que vendían son parte fundamental en éste juego de ficheras y fichados.

Al cuestionar a nuestro mesero sobre si era posible que la actividad con las ficheras traspasara las paredes del local, nos confesó que aunque no era lo normal sí llegaba a pasar, pero tenían que ser clientes habituales, tanto del lugar como de ellas.

Sin embargo, no todos los hombres iban por las ficheras. Uno de ellos se acercó a nuestra mesa y caballerosamente sacó a bailar a una de nuestras compañeras. Ella accedió, con un poco de pena. Mientras bailaban, él trataba de mostrar algunos de sus mejores pasos, complicados y llamativos, mientras que su pareja no pudo seguirle el paso y tuvieron que bailar de manera más tradicional. Claro que esto no desanimó al

Don Juan y aprovechó otras dos ocasiones para repetir la invitación y en ninguna de éstas recibió una negativa.

4.2. Procesos de Selección

Los jóvenes en la Ciudad de México realizan diversas actividades para pasar su tiempo libre y divertirse, las cuales varían de acuerdo a la influencia de elementos económicos, políticos y simbólicos que segmentan a este grupo etario. Una de las prácticas culturales más entrañables entre un sector de jóvenes en la ciudad es “ir a bailar”, esto es, asistir al antro, como se denomina hoy en día. Estos establecimientos comerciales forman parte de un circuito lúdico nocturno que pueden visitarse como atracción en la ciudad pues cuentan con una oferta festiva; están creados para romper con el tiempo diurno, entran en uno opuesto (la noche) y quebrantan la habitualidad; son sitios de diversión donde no entran en juego formalidad, trabajo o estrés cotidiano.

El antro funciona como un espacio de recreación en el que se consume diversión, cierta libertad y relajación: los jóvenes antreros procuran tomar, bailar, “ligar”, dejar a un lado lo cotidiano, romper algunas reglas. Es importante señalar que la “mediada libertad” que ofrecen estos espacios es --al igual que la música o las bebidas-- un bien de consumo; una de las razones por las que puede vender desenfreno: que los jóvenes beban, bailen, “liguen” b, “fajen” c gran parte de la noche, tiene que ver justamente con el hecho de que este escenario es nocturno, que es el tiempo opuesto al día en que son mayormente vigilados por la ley y los adultos. Estar en el antro, implica el consumo de una amplia variedad de industrias culturales: música, video-clips, ropa, bebidas alcohólicas, drogas sintéticas, cigarros, telefonía móvil.

Para venderse a sí mismos, los antros se apropian de conceptos musicales y decoración que den “personalidad propia” y llamen la atención juvenil. Lo retro, por ejemplo, se ha retomado en algunos de estos espacios y se ha convertido en “lo nuevo”, “lo de moda”.

Dentro de ellos, luces centelleantes, pantallas de plasma que transmiten videos de cantantes, música a altos decibeles, mesas y sillones con decoraciones diversas ubicadas en la penumbra, dan vida al espacio, proporcionan un aire de “irrealidad”, crean un clima festivo.

La cuestión de “recrear” una fiesta nocturna es trascendental en esta industria; comúnmente los Antros son espacios cerrados, sin ventanas o puertas que den inmediatamente a la calle; el propósito es alejar a sus asistentes de la realidad, inmiscuirlos en un ambiente lúdico donde el exterior no existe, se está literalmente “dentro del antro”, la experiencia de aislamiento se convierte en un retiro de la vida cotidiana a la diversión, un paso de la realidad al ensueño del antro.

La finalidad de estos negocios es entretener, divertir, alejar al individuo de su vida diaria: la escuela, el trabajo, el estrés, los problemas personales, las preocupaciones. Cansados de lo habitual, los jóvenes son el blanco preciso del entretenimiento

nocturno que vende libertad, descanso de la cotidianidad y alejamiento de los padres, los adultos y lo diurno. La noche cobija sus deseos, sus silencios, sus ganas de pertenecer a un grupo, a un espacio en el que se sientan identificados.

Ritual de aceptación

Para poder acceder a los Antros, hay que pasar por un proceso al que estos establecimientos denominan: "Derecho de admisión". Éste implica que en la entrada, empleados de estos espacios deciden qué personas pueden pasar y cuáles no, de acuerdo a ciertos criterios (económicos, estéticos, raciales...) que impone la misma disco, de modo que quienes no pueden acceder dan por entendido que no cubren con el perfil racial-estético-social exigido por esta industria.

Para los jóvenes que visitan los antros constantemente, este proceso de elegir el espacio que se quiere asistir pero a la vez ser elegido por la misma para acceder o no a ella, es una constante fin tras fin de semana.

Los criterios de paso varían de antro en antro y en algunos son más rígidos que en otros, dependiendo del establecimiento; la mayoría de las veces los de más reciente apertura son los más rigurosos en cuanto a la admisión porque la novedad atrae a muchos jóvenes que quieren conocer el espacio.

ANEXO

TIPOLOGÍAS

Estas son las formas de nombres que convergen en antros, todos tienen puntos en común

ANTRO

Antro es un nombre alternativo con el que se conoce a los clubes nocturnos, discotecas, bares, *table dance* y otros. Los antros son lugares de moda, donde los concurrentes pueden bailar, socializar o consumir bebidas alcohólicas y en general teniendo el entretenimiento como objetivo.

En España el término es concretamente empleado con carácter despectivo para referir ciertos lugares de ocio y entretenimiento de dudosa reputación, haciendo referencia a sus intempestivos horarios de apertura, las pocas comodidades que ofrezca a la clientela, las prácticas al margen de la ley que en ellos puedan darse o, simplemente, a su aspecto sombrío, lóbrego o semioculto.⁴⁰

Etimología

La palabra en español *antro* (derivada del latín *antrum* y éste a su vez del griego *ἄντρον*, *antron* caverna, cueva, gruta) tiene dos acepciones. La primera denota una cueva en el sentido geográfico. La segunda denota una expresión peyorativa, como en la frase "antro de perdición" o "antro de mala muerte", la Real Academia de la Lengua Española define *antro* también como "un local, establecimiento, vivienda, etc. de mal aspecto y reputación".¹

Otros usos

En México y Chile, el término evolucionó para denominar a lugares que no necesariamente entran en la definición de la RAE. En ocasiones son lo contrario de su significado inicial y en muchos casos se trata de lugares de reputación donde acude el

⁴⁰ Referencias

↑[1]Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española
↑*antroclub.com*[2], consultado el 16 de noviembre de 2008 ya común en algunas publicaciones de periódicos, revistas, o páginas de internet, aunque aún la RAE no acepta esta connotación.

público a socializar y divertirse. En la ciudad de San Antonio en los Estados Unidos, existe un lugar de esparcimiento de este tipo con el nombre *Club Antro*.²

En la actualidad el término ha generado una verbalización del sustantivo *antro*, generando así el infinitivo *antrear*, por ejemplo en la frase *¡Voy a antrear esta noche!* Este verbo forma parte del uso cotidiano en el vocabulario en algunos lugares hispanohablantes. Incluso este verbo es ya común en algunas publicaciones de periódicos, revistas, o páginas de internet, aunque aún la RAE no acepta esta connotación.

ARRABAL

Un *arrabal* (del árabe: *ar-raval*) es una agrupación orgánica (sin planeamiento urbanístico previo) de viviendas y comercios, normalmente asociado a clases bajas. El término se aplica normalmente para definir los crecimientos descontrolados que tuvieron lugar en las ciudades europeas durante la Edad Media. Cuando el territorio encerrado por las murallas comenzaba a escasear surgían viviendas en torno a las puertas, los caminos principales que partían de los núcleos de población y en torno a los nuevos monasterios que se fundaban allende las murallas. Posteriormente se hacía necesaria la construcción de una nueva muralla, más amplia, y los arrabales quedaban incluidos en la ciudad como barrios.

Los arrabales han existido siempre, ya que forman parte del desarrollo de los núcleos de población. Actualmente utilizamos términos más concretos, distinguiendo por ejemplo "urbanizaciones", "polígonos", "ensanches" o "parques de actividades" para definir crecimientos planificados, o "barriadas", "suburbios", etc, para referirnos a áreas degradadas del límite de la ciudad, olvidando u obviando que el crecimiento sea o no controlado. Cuando es descontrolado, en los países desarrollados suele deberse al desarrollo en viviendas unifamiliares, pero aun en este caso se aplica una normativa concreta (planes o normas específicas) de ámbito municipal.

BAR

Un *bar* (del inglés *bar*, barra) es un establecimiento comercial donde se sirven bebidas alcohólicas y no alcohólicas y aperitivos, generalmente para ser consumidos de inmediato en el mismo establecimiento en un servicio de barra. La persona que atiende el bar suele estar de pie, tras la barra, y en el mundo anglosajón se le conoce tradicionalmente con el nombre de *barman*.

ESTRUCTURA

El elemento característico de un bar, y también aquél que le da su nombre, es la *barra* o *mostrador*, que es un pequeño muro más o menos a la altura del pecho sobre el que descansa una tabla alargada donde se sirven las bebidas a los clientes.

La barra del bar divide el local en dos partes: por un lado, la zona *pública*, donde los clientes, permanecen junto a la barra, de pie o sentados en taburetes o banquetas altas; detrás de la barra, en la zona *privada*, permanece la persona encargada de servirles la consumición (o "el consumo"), comúnmente conocido como el *camarero*. De ese mismo lado de la barra se alojan, separados por tanto del alcance de los clientes, los diversos muebles, aparatos y utensilios necesarios para dar el servicio, entre los cuales podemos encontrar, habitualmente, la caja registradora, una o más cámaras frigoríficas para almacenar las bebidas, estanterías para colocar las botellas de licor y los vasos, jarras u otros recipientes donde se sirven la bebida o aperitivos, la máquina de hacer café, el fregadero, etc.

FUNCIÓN SOCIAL

En algunos países (como en España), los bares son un popular fenómeno social que ha marcado la cultura y las costumbres de numerosas generaciones. A veces son un espacio donde se ofrecen diversas porciones de comida para acompañar las bebidas (tal y como pueden ser las tapas). Tradicionalmente, los bares son lugares de encuentro y reunión informal, frecuentados a diario, generalmente por un público masculino. En España, es común que todo pueblo, barrio o incluso cada calle importante de una ciudad tenga uno o más bares que son visitados de forma habitual por muchos de los vecinos.

A pesar de su marcada importancia como centro social, algunas personas consideran los bares un lugar poco recomendable, y sostienen que favorece el consumo de bebidas alcohólicas, de tabaco e incluso la adicción al juego, y por tanto puede ser parte responsable de la proliferación de estas adicciones, las cuales provocan numerosos problemas individuales, familiares y sociales.

DIFERENCIAS ENTRE OTROS ESTABLECIMIENTOS

Existen también otros tipos de negocios similares, aunque en ocasiones un mismo establecimiento puede compartir características de todos ellos a la vez:

La cafetería, o simplemente *café*, que recibe generalmente un público mucho más variado, muchas veces varios miembros de una familia, y dispone también de mesas con sillas para que los clientes puedan permanecer mayor tiempo.

El pub es un establecimiento que abre de noche, pincha música y vende preferentemente bebidas alcohólicas.

El restaurante es un establecimiento con mesas donde se sirven comidas o cenas de forma que los clientes puedan sentarse cómodamente para consumirlas.

La taberna, de carácter popular o, en cualquier caso, conectado con algún tipo de cultura popular que lo identifica. Generalmente ofrece la posibilidad de consumir comida en un entorno informal, en la barra o en mesas al efecto sin apenas servicio

por parte del establecimiento.

La ludoteca tiene un aspecto muy similar a la cafetería, sólo que en este tipo de bar los clientes pueden encontrarse con uno o varios muebles repletos de juegos de mesa de tablero, en los cuales se puede jugar mientras se consume la bebida o el alimento. Este espacio es más de toque inglés.

BARMAN

Barman (del inglés *hombre de la barra*) es la persona que atiende a los clientes en la barra de un bar, pub, taberna, cantina o local de ocio.

En España, alguien detrás de la barra de un bar o una cafetería, puede ser un camarero, no necesariamente un barman. Se considera al barman un "camarero experto" en barras de establecimientos de alto standing, como hoteles de cinco estrellas, clubes nocturnos y lounges especializados en coctelería fina, como el clásico piano bar al estilo FatSam's. Generalmente estudian hotelería, por lo que hablan varios idiomas y cuentan con formación profesional

Etimología

El significado de término contiene controversia en distintos lugares; en inglés se usa ***bartender*** (*tendero del bar*) para designar a cualquier persona detrás de la barra del bar, pero en algunas zonas del Reino Unido, han comenzado a sustituir la palabra por ***barstaff*** (*personal de la barra*).

A través de la historia, desde los tiempos de Pompeya hasta bien entrada la Edad Media, se desarrollaban las famosas tabernas o cantinas, tiendas, casas o establecimientos públicos donde se vendía al detalle vino, entre otras bebidas espirituosas. Al decir se vendían, nos referimos indefectiblemente a la actividad o ejercicio de la profesión de vender licor, como se apunta en sus antecedentes históricos.

La existencia de las tabernas o cantinas, cuya acción perniciosa social ha sido notada en todos los tiempos, preocupó constantemente a los legisladores, siendo numerosas las disposiciones dictadas. No sólo para los establecimientos de esta índole, sino también encaminadas a regular el ejercicio de la profesión de tabernero. El concepto que de este oficio se tenía ya, en Europa de la Edad Media, aparecía en numerosos códigos y preceptos. Como lo fue el muy singular y curioso Código de las Siete Partidas surgido en Madrid a finales del siglo XVI y donde se contempla muy reflexivamente la profesión de tabernero.

Hoy en día el concepto que se tenía de taberna o cantina ha variado. Esa ruidosa y festiva taberna o cantina, ha sido reemplazada por el bar, más complicado y sofisticado. La profesión del "barman" como medio de vida, no ha experimentado

cambios sustanciales. Su filosofía, de cómo atender a su cliente sigue siendo la misma, aunque su actividad puede ser muy sofisticada, hecho que requeriría conocimientos de hotelería y gestión empresarial. Es menester diferenciar el hecho de lo que es atender un bar, ya sea como hobby o anfitrión de casa, donde no hay dinero circulante, y aquel de oficio o profesión de “barman” como medio de trabajo. Son dos cosas completamente diferentes, aún cuando en las dos situaciones se sirva licor.

BOHEMIO, mia. (Del lat. *Bohemius*).

1. adj. Natural de Bohemia, región de la República Checa. Apl. a pers., u. t. c. s.
2. adj. **gitano**. Apl. a pers., u. t. c. s.
3. adj. Se dice de la vida que se aparta de las normas y convenciones sociales, principalmente la atribuida a los artistas. U. t. c. s. f.
4. adj. Dicho de una persona: Que lleva este tipo de vida. U. t. c. s.
5. m. Lengua de Bohemia.
6. m. Capa corta que usaba la Guardia de archeros.
7. f. Mundo de la gente que hace vida **bohemia**. *Se reunía la bohemia a leer versos*

BURDEL

Un **burdel**, **lupanar** o **prostíbulo** es el lugar en el que se practica la prostitución. Burdel viene de la palabra francesa *bordel*, que antiguamente se decía *bardeau* y significa a flor de agua, o en la ribera del mar, por alusión al epíteto de Venus llamada *aphrodites*, esto es, nacida de la espuma del mar.¹

A pesar de que hay muchas diferencias, los burdeles «clásicos» tienen dos elementos comunes: un bar en el que los clientes descansan y se relajan y una serie de habitaciones en las que las prostitutas practican sexo con los clientes.

Suele estar regentado por una persona, generalmente una mujer denominada matrona o madame. Ésta es la encargada de mostrar a las chicas en ropas diminutas -incluso en tanga o bikini- al cliente, que es quien decide quién será la elegida para proporcionar los servicios sexuales.

En los últimos años los burdeles en América Latina han ido a menos, a causa de la proliferación de hostales o alojamientos donde se ejerce la prostitución, muchas veces de manera clandestina, localizados en lugares céntricos de las ciudades. Una opción al problema de la prostitución clandestina sería la creación de alojamientos de alterne, donde las meretrices son agrupadas y controladas por las entidades municipales y de salud. En algunos países, a este tipo de locales -cuando son clandestinos- se les da el término peyorativo de *sitios de mala muerte*.

CABARET

Cabaret o cabaré, es una palabra de origen francés cuyo significado original era *taberna*, pero que pasó a utilizarse internacionalmente para denominar a las salas de espectáculos, generalmente nocturnos, que suelen combinar música, danza y canción, pero que pueden incluir también la actuación de humoristas, ilusionistas, mimos y muchas otras artes escénicas.⁴¹

Se distingue de otros locales de espectáculos, entre otras cosas, porque tiene un bar, cuando es pequeño, y un bar y un restaurante, cuando es grande. A diferencia de lo que sucede en el teatro, los asistentes pueden beber y conversar con otros espectadores durante las actuaciones. En los cabarets fue donde aparecieron los primeros travestís en un escenario y también donde se presentaron las primeras pantomimas de homosexuales y lesbianas.

Antecedentes del Cabaret en Francia

El café-concert, nacido con la Revolución francesa, se popularizó en la segunda mitad del siglo XIX. Uno de los más conocidos fue inmortalizado por Pierre-Auguste Renoir en su famosa obra *Baile en el Moulin de la Galette*. Eran lugares donde la gente iba exclusivamente a divertirse; pero los creadores de los primeros *cabarets* querían algo más intelectual y más inconformista, locales que fueran adecuados para los cantautores o donde, por ejemplo, se pudiera bailar el cancan, baile creado a mediados del siglo XIX y que a muchas personas les parecía escandaloso

Los primeros Cabarets (1881-1923).

Le Chat Noir (Caveau Artistique, bodega artística), fundado en el barrio bohemio de Montmartre de París en 1881, fue el primer cabaret famoso.^[2] Entre sus clientes habituales había muchos escritores, pero la mayoría eran pintores y estudiantes de Bellas Artes. Solían actuar cantautores, como Aristide Bruant, y también se presentaban espectáculos de teatro de sombras.

En 1889 en el barrio rojo parisino de Pigalle fue construido el *Moulin Rouge* (*Bal du Moulin Rouge, Baile del Molino rojo*), donde lo más característico eran las bailarinas de

⁴¹ En 1887, el escritor español Azorín, por ejemplo, utilizó la palabra «cabaret» para referirse a un lugar público de reunión literaria o artística. Pero el significado de la palabra fue evolucionando y, en el siglo XXI, muchas personas, en español, sólo la utilizan para referirse a locales nocturnos que presentan espectáculos de revista o de variedades, seguramente porque el *Moulin Rouge* o el *Folies Bergère* fueron mucho más famosos que *Le Chat Noir*, *Els Quatre Gats* o el *Cabaret Voltaire*, y por la popularidad de la película *Cabaret* de Bob Fosse. Sin embargo, en otros idiomas la evolución fue diferente. Así, por ejemplo, en alemán, *kabarett* se utiliza principalmente para los que son de tipo literario o político —el *Kabarettist* alemán es un actor humorista cuyos temas giran en torno al acontecer político y cultural, con énfasis en lo irónico y lo satírico—, y en italiano, *cabarettista* es un sinónimo de actor humorista.

cancán. Solían tener nombres artísticos extravagantes, como *Grille d'Égout* (reja de alcantarilla), *La Goulue* (la ninfómana) o *La Sauterelle* (el saltamontes).

El primer escándalo notable en el *Moulin Rouge* fue en 1893, cuatro años después de su inauguración, por un desfile de *Quat'zarts* (carnaval), organizado por los estudiantes de Bellas Artes. Henri Guillaume, como director del desfile, y Sarah Brown y Manon, acusadas de haberse mostrado en público "dans un état de nudité extrême" (en un estado de extrema desnudez) fueron condenados con una multa de 100 francos, "avec sursis" (que sólo tenían que pagar en caso de reincidencia), porque el juez reconoció "le caractère artistique et désintéressé" (el carácter artístico y desinteresado) del desfile.

El *Folies Bergère*, en París, fue inaugurado como music hall en 1869 y tenía un bar, pero empezó a presentar espectáculos de cabaret a finales del siglo XIX. Para poder hacer la competencia al Moulin Rouge, contrató a dos grandes estrellas de la época: Loïe Fuller y Cléo de Mérode.⁴²

⁴² *Els Quatre Gats*, 1897, y *El Molino*, en 1899, ambos en Barcelona, España. En la primera década del siglo XX se creó el primer cabaret alemán conocido, el *Überbrettl* (*Buntes Theater, Teatro Rojo*), en 1901. En 1903, el *Père Frédé*, guitarrista y violonchelista, comenzó a actuar regularmente en el *Lapin Agile*, en el barrio parisino de *Montmartre*, y el local se consolidó. El *Armenonville*, inaugurado en 1910, fue el primer cabaret famoso de Buenos Aires, Argentina. En los años 1910 la compañía del teatro parisino de revista *Bataclan* hizo una gira por Sudamérica, su éxito en Buenos Aires fue tan notable que en lunfardo las bailarinas de cabaret empezaron a ser llamadas *bataclanas*. En 1916, el *Cabaret Voltaire*, en Zúrich, Suiza, fue fundado por los dadaístas. El *Cotton Club* de Nueva York fue creado por Jack Johnson con el nombre de "Club DeLux", pero no tuvo éxito, por lo que se vio forzado a venderlo, en 1923, al gánster Owney Madden quien le dio el nombre con el que se hizo famoso.

El cabaret en Berlín años 20 y principios de los años 30 En los años 20 y principios de los años 30, los de la Cultura de Weimar, Berlín se convierte en la capital mundial del cabaret, hasta la llegada de Adolf Hitler al poder (Tercer Reich) Muchos artistas alemanes de cabaret se exiliaron por no estar de acuerdo con la ideología nacional socialista, o por ser judíos o de origen judío. Fue la época de máximo esplendor internacional del cabaret, ya que estos artistas pasaron a trabajar en otros países, donde no tenían ningún problema, y los hoteles más importantes de grandes ciudades, como Londres, Nueva York o París, empezaron a tener un cabaret, con orquesta y pista de baile.

El cabaret en los años 30 y 40 El cabaret nació como espectáculo contestatario y vanguardista, pero, al popularizarse internacionalmente, dejó de ser así en muchos casos. El *Tropicana* de La Habana (1939) y el *Lido de París* (1946), entre otros muchos, no fueron creados con otra finalidad que la de ser lugares de entretenimiento.

El cabaret en los años 50 y 60 En 1951 abrió sus puertas el *Crazy Horse* de París, muy notable por su carácter innovador, esteticista y vanguardista. En los años 1960 aparece también en París una nueva forma de cabaret llamada *café-théâtre* (café teatro). Los más conocidos son el *Café de la Gare* (café de la estación del ferrocarril) y el *Théâtre du Point Virgule* (teatro del punto y coma).

Época dorada y decadencia del cabaret

La época dorada fue desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. En el siglo XXI, sigue habiendo cabarets en muchos países, pero los clientes habituales no suelen ser muchos y, en cambio, los espectadores ocasionales son, por lo general, bastante más numerosos que en el pasado. En algunos cabarets, muchas veces, son más los grupos de turistas, que el resto de los espectadores.

CANTINA (Del it. *cantina*).

1. f. Puesto público en que se venden bebidas y algunos comestibles.
2. f. Sótano donde se guarda el vino para el consumo de la casa.
3. f. Pieza de la casa donde se tiene el repuesto del agua para beber.
4. f. Caja de madera, metal o corcho, cubierta de cuero y dividida en varios compartimentos, para llevar las provisiones de boca.
5. f. *Am. Mer., C. Rica, Méx. y Nic.* .
6. f. *Col.* Recipiente de forma cilíndrica con boca de diámetro igual o menor que el del cuerpo y provisto de tapa, que se utiliza para guardar y transportar leche.
7. f. *Méx.* Mueble para guardar las bebidas, copas, etc.
8. f. pl. Estuche doble con fiambreras y divisiones a propósito para llevar en los viajes las provisiones diarias.
9. f. pl. *Méx.* Dos bolsas cuadradas de cuero, con sus tapas, que, unidas, se colocan junto al borrén trasero de la silla de montar, quedando una a cada lado, como las antiguas alforjas, y sirven para llevar comida.⁴³

Cantina es una palabra empleada para indicar ciertos establecimientos. Tiene una etimología deriva del italiano que significa "cava de vino", bodega, o bóveda, y ésta a su vez proviene del latín *canto*.

Europa

Las Cantinas se pueden encontrar en muchas ciudades de Italia y suelen ser locales frescos y algo húmedos, donde se almacenan y se ponen a la venta algunos productos cárnicos tales como el salami. Siendo en la actualidad los lugares donde se almacena el vino: la bodega. En España es una especie de local donde se vende generalmente vino, es de resaltar la descripción que hace de la cantina el escritor Francisco de Quevedo (1580-1645) estos sonetos:

*Esta cantina revestida en faz;
esta vendimia en hábito soez;
este pellejo, que, con media nuez,
queda con una cuba taz a taz.*

⁴³ Real Academia Española

Hoy en día la palabra queda referida a los locales donde se vende vino en los ámbitos rurales, se emplea mucho en los Cuarteles y agrupaciones del ejército indicando el lugar de esparcimiento de la tropa. La palabra cae en desuso y ya sólo se utiliza para los locales con ambiente tradicional.

América

En el México rural la *cantina* es tradicionalmente un tipo de bar que está frecuentado por hombres y cuyo propósito es el de servir alcohol y algunos aperitivos como las *botanas*.

En los años 1890s la palabra se traspasó al idioma inglés en el sur de los Estados Unidos, dando lugar al sinónimo de "bar, saloon."¹ La palabra *cantina* es empleada hoy en día como una simple "taberna" del sureste o con ambiente mexicano donde se sirven bebidas alcohólicas.

CAFES CANTANTES.

Un café cantante era un tipo de local de ocio donde, además de despacharse bebidas, se ofrecían espectáculos de cante, toque y baile flamenco. Estos locales tuvieron su mayor auge a partir de mediados del siglo XIX y hasta entrada la segunda década del siglo XX.¹

Los cafés cantantes solían tener todos el mismo estilo decorativo: Paredes decoradas con espejos a carteles taurinos en un salón amplio con mesas, al fondo del cual se encontraba el *tablao* donde los artistas ofrecían sus espectáculos. Los primeros cafés cantantes comenzaron a implantarse en las principales ciudades de Andalucía y en Madrid a partir del año 1846. Uno de los más antiguos cafés cantantes documentados es el que abrió en Sevilla en 1870 el *cantaor* Silverio Franconetti tras muchos años de viaje por América. Madrid fue pródiga en establecimientos de este tipo, de los que llegó a haber más de cincuenta cafés cantantes abiertos simultáneamente.¹³¹

De los cafés cantantes surgieron algunas de las figuras del flamenco más destacadas de todos los tiempos: Tomás el Nitri, Antonio Chacón, Enrique el Mellizo, La Niña de los Peines y muchos otros que hoy están considerados figuras históricas del cante flamenco.

A mediados de la década de 1920, los cafés cantantes empezaron a cerrar sus puertas. Los artistas flamencos, algunos de ellos ya de fama internacional, empezaban a ofrecer sus espectáculos en teatros; salas con mejores medios y acústica para las actuaciones y que además alejaban al flamenco del aire marginal que había padecido. El fin de la

época de los cafés cantantes limita directamente con la etapa que comenzaba en el mundo flamenco: la *Ópera flamenca*.⁴⁴

Actualmente, muchos locales de ocio nocturno continúan respetando la estructura básica del café cantante, si bien la mayoría lo hacen acogiendo géneros artísticos ajenos al flamenco. Estos locales suelen acoger a artistas noveles que pueden de este modo darse a conocer en salas de público reducido.^[4] La práctica totalidad de las peñas flamencas (locales creados por un número limitado de socios para el fomento del flamenco) continúan reproduciendo la estética básica de los cafés cantantes.

CASA DE PUTAS

La expresión “casa de putas” proviene de la Edad Media. Anteriormente existían los términos *dicterium* y *lupanarium*, y más tarde surgieron los de “**burdel**”, “**baño**” y “**salón de masajes**”. Sea cual sea el término con el que se designa a este tipo de lugar, lo que confiere al burdel un enorme interés es la forma en que refleja la sociedad en la que existe.

Los elementos constitutivos de los burdeles: su arquitectura y decoración, el personal que los asiste, la comida y bebida que en ellos se sirve, reflejan la cultura de la época tanto como lo pueden hacer la música, la pintura o la literatura. Y por encima de todo son UN REFLEJO DE LA SOCIEDAD.”

CENTRO CULTURAL

Se designa centro cultural, al lugar en una comunidad destinado a mantener actividades que promueven la cultura entre sus habitantes. Algunas casas de la cultura tienen bibliotecas, talleres culturales, cursos y otras actividades generalmente gratuitas o a precios accesibles para la comunidad.

Este tipo de locales tienen una gran importancia para la preservación de la cultura local, sobre todo en comunidades rurales que carecen de teatros, cines o salas de conciertos. Aunque también en las grandes ciudades los Centros Culturales tienen importancia para mantener actividades culturales con grupos de todas las edades y estratos sociales.

² Los cafés cantantes». Portal temático de la Serranía de Ronda.

Ríos Ruiz, Manuel (enero de 2000). «Flamenco: Los Orígenes». Revista La Factoría.

Lacalle, Ángel (2004). «Vallecas Flamenco ayer y hoy». www.elangelcaido.org.

Torres, Rosana (2 de enero de 1987). «Un público diverso despidió el año en los cafés cantantes de Malasaña». Diario El País. Consultado el 27 de julio de 2008

http://www.es.wikipedia.org/wiki/Café_cantante

Una casa de la cultura puede estar ubicada en un edificio histórico de una ciudad, o puede ser grande con exposiciones artísticas a nivel internacional. También puede pertenecer a una red de asociaciones culturales. En algunas ocasiones, una casa de la cultura puede también estar albergada en edificios pequeños, sobre todo en poblaciones o pueblos de menor tamaño. Hay Centros Culturales con tintes de Bar, o Cafeterías ya que con estos lugares dentro de ellos pueden sustentar parte de sus gastos, principalmente son los que operan de una manera de autogestión.⁴⁵

CONGAL

Lugar de baile de baja categoría. Un congal es el gentilicio de los que nacieron en el Congo, La **conga** es un baile de estilo latino típico de Cuba. Su nombre deriva etimológicamente del instrumento musical conocido como conga o tumbadora.

La conga tiene su origen en las fiestas que celebran los esclavos africanos, durante el período colonial, en la festividad del Corpus, principalmente, el Día de Reyes. La conga evolucionó y, durante la década de 1930, se convirtió en un baile de salón.

DISCOTECA

(De *disco*¹ y *-teca*).

1. f. Colección de discos musicales o sonoros.
2. f. Local o mueble en que se alojan esos discos debidamente ordenados.
3. f. Local público donde sirven bebidas y se baila al son de música de discos.

Una *discoteca* es un local público con horario preferentemente nocturno para escuchar música grabada, bailar y consumir bebidas. También se conoce como club, *boîte*, disco, Antro, etc. Generalmente, en una discoteca sólo se expenden bebidas (alcohólicas o no), aunque en algunas también sirven comidas.

Una **discoteca** es un local público con horario preferentemente nocturno para escuchar música grabada, bailar y consumir bebidas. También se conoce como club, *boîte*, disco, Antro, etc. Generalmente, en una discoteca sólo se expenden bebidas (alcohólicas o no), aunque en algunas también sirven comidas. Por ejemplo, en Barcelona se hicieron famosos los sándwiches mixtos que se servían en la discoteca Bikini, hasta el punto que la palabra *biquini* ha quedado en el habla coloquial española para designar ese tipo de emparedado, y no solo en la ciudad de origen.

⁴⁵ es.wikipedia.org/wiki/Centro_cultural

DISC JOCKEY

Un *disc-jockey* (también conocido como *DJ*, *deejay*, *diyéi* o *disyóquey*)^[1] es la persona que selecciona y reproduce música grabada para una audiencia. Originalmente, el término "disk" se refería a discos fonográficos, mientras que "disc" alude más bien a vinilos o cedés (CD), siendo una expresión más representativa en la época contemporánea. Hoy, el término engloba cualquier tipo de reproducción de música, independientemente de la fuente.

Existen varios tipos de disyóckeis. Los DJ de radio reproducen música que es emitida en sus programas. Un DJ de club selecciona y toca música en diferentes lugares, como bares o discotecas, o incluso en estadios. Los DJ de hip hop suelen utilizar varios tocadiscos, y su música suele servir de base para que un MC cante sobre ella. Además, este tipo de DJ lleva a cabo múltiples efectos, conocidos como *turntablism*. En la música jamaicana, el disc-jockey (*deejay*) no pone discos, sino que a diferencia del significado del término en los anteriores contextos, se encarga de cantar practicando lo que se conoce como *toasting*. El individuo que reproduce los discos en Jamaica es conocido como *selector*.

En 1857, Leon Scott inventó el fonógrafo en Francia, el primer aparato diseñado para grabar sonido pero que no permitía reproducir sonido pregrabado. En 1877, Charles Cros inventó un fonógrafo en Francia patentado antes que el de Thomas Alva Edison, pero nunca lo construyó. Edison inventó un cilindro de fonógrafo, el primer aparato que permitía reproducir sonido pregrabado. En 1892, Emile Berliner comenzó la reproducción comercial de sus discos de gramófono, los primeros discos en ser ofrecidos al público. En 1906, Reginald Fessenden logró transmitir la primera señal de radio de la historia.

El primer disc-jockey de radio del mundo fue Ray Newby, de Stockton, California. En 1909, a la edad de 16 años, Newby comenzó a reproducir discos de modo regular, gracias a la autorización del pionero de la radio Charles "Doc" Herrold.^[2] Hacia 1910, los programas de radio ya utilizaban tanto sonido pregrabado como en directo. En los primeros años de la radio, al programador y conductor se le solía conocer como disc-jockey. En los años 1920, se popularizaron los *juke joint* como lugares dónde beber y bailar música de *jukebox* pregrabada. En 1927, Christopher Stone se convirtió en el primero conductor y programador de radio del Reino Unido para la emisora BBC. En 1929, Thomas Edison detuvo la producción de cilindros de fonógrafo, terminando con la rivalidad entre estos y los discos.

Años 1930-1950

En 1935, el comentarista estadounidense Walter Winchell acuñó el término "disc jockey" (una combinación de *disc*, en referencia a los discos grabados, y *jockey*, el operador de la máquina) como una descripción del locutor radiofónico Martin Block. Mientras que la audiencia esperaba al desarrollo del secuestro de Lindbergh, Block reproducía discos, creando la ilusión de estar emitiendo desde una sala de baile en la

que los principales grupos del país tocaban en directo. El programa, al que el conductor llamó Make Believe Ballroom, fue un éxito instantáneo.

En 1943, Jimmy Savile lanzó la primera fiesta de baile con DJ, donde reproducía discos de jazz en la sala de arriba de un local de Otley, Inglaterra. En 1947, se abrió el club nocturno Whiskey à Go-Go en París, Francia. Está considerado como la primera discoteca del mundo, entendiendo por discoteca lo que su nombre francés original (discothèque) venía a significar, esto es, un club nocturno donde la música que suena está grabada y no es tocada por un grupo en directo. Las discotecas comenzaron a extenderse por Europa y Estados Unidos.

En los años 1950, los DJ de radio estadounidense comenzaron a aparecer con cada vez más frecuencia en "platter parties" o "sock hops", realizando programas donde asumían cada vez más el rol de un jukebox humano. Solían tocar en un solo tocadiscos discos de 45 rpm, normalmente éxitos, hablando entre canciones. En algunos casos, se contrataba un batería para tocar en directo entre canciones y mantener la pista de baile activa. En 1955, Bob Casey, un conocido "sock hop" DJ, llevo a Estados Unidos el sistema de dos tocadiscos.

Hacia finales de los años 1950, el sound system, una nueva forma de entretenimiento, fue desarrollado en los guetos de Kingston, Jamaica. Los promotores, que se llamaban a sí mismos DJ, solían organizar grandes fiestas en las calles que estaban centradas en la actividad de un disc-jockey, llamado "selector", que tocaba música de baile utilizando grandes sistemas amplificados y cantaba sobre la música con un estilo rítmico llamado toasting.

Años 1960 y 1970

Hacia mediados de los años 1960, los clubs nocturnos y discotecas seguía creciendo en Europa y Estados Unidos. Comenzó a aparecer tecnología específica para los DJ, como el clásico mezclador "CMA-10-2DL mixer" de Rudy Bozak. En 1969, el DJ estadounidense Francis Grasso popularizó el beatmatching en el club Sanctuary de Nueva York. El beatmatching es la técnica que permite crear transiciones imperceptibles entre discos al hacer coincidir el tempo de los discos que se sincronizan. Grasso también desarrolló la técnica del slip-cueing, mediante la cual se sujeta un disco quieto mientras el tocadiscos sigue girando por debajo, soltándose el disco en el momento deseado para crear una transición repentina con el disco anterior.

En 1968 comenzó la decadencia de la mayor parte de los clubs de baile. La mayoría, o bien fueron cerrados o bien fueron transformados en clubs con bandas en directo. Fue entonces cuando las "block parties" o fiestas en las comunidades de vecinos comenzaron a tener lugar, siguiendo el ejemplo de los sound systems jamaicanos.

En 1973, DJ Kool Herc, DJ jamaicano considerado como el "padrino de la cultura hip hop", ya tocaba en las block parties del barrio neoyorquino del Bronx. Fue entonces

cuando desarrolló la técnica de mezclar hacia delante y hacia atrás dos discos iguales para lograr extender el tramo instrumental rítmico, o break. El turntablism, el arte de utilizar los tocadiscos no solo para reproducir música sino también para manipular el sonido y crear música original, comenzaba a desarrollarse.

En 1972, Technics lanzó el primer tocadiscos SL-1200. Desde entonces ha sido el referente para los DJ.

Hacia mediados de los años 1970, una mezcla de soul y funk con pop conocida como disco despegó y se hizo muy popular en Estados Unidos y Europa, provocando un renacer de las discotecas. A diferencia de los clubs de los años 1960, que incluían grupos en directo, en 1975 las discotecas basaban su música en la labor del DJ.

FONDA

Una fonda es un tipo de establecimiento de hostelería. En principio, el origen de la palabra está en el griego *πανδοχεῖον* (albergue), después pasó al árabe como *funduq*, posteriormente una variación marroquí lo dejó en *fendeq* que se actualizó a *fondac*.

En Chile, Guatemala y El Salvador, es una taberna. En Río de la Plata se trata de un restaurante de ínfima categoría, en México se refiere a un tipo restaurante pequeño atendido por el propietario y en algunos casos tiene venta de cerveza..

En México la fonda es un pequeño restaurante económico conocido también como cocina económica, se diferencia de los restaurantes y cafeterías porque en ella la comida se ofrece bajo el esquema de "comida corrida" que consiste en tres platillos, llamados "tiempos" inspirados en tres tiempos de las corridas de toros (de ahí su nombre), el primer tiempo es una entrada caldosa (sopa "aguada" de pasta, consomé (caldo) generalmente de pollo o res; el segundo tiempo un plato seco (arroz, alguna pasta como espagueti o una ensalada de verduras y el tercer tiempo es un plato fuerte del cual se ofrecen tres o cuatro opciones; aunque también existe el postre, no es considerado como un tiempo, debido a que es una cortesía de la casa.

Las fondas suelen también vender comida que no está en el "menú del día", casi siempre platillos de comida rápida regional (los llamados antojitos). A pesar del bajo precio de una comida corrida, los platillos ofrecidos son normalmente muy elaborados y provenientes de la gastronomía mexicana.

PIQUERA

[(De *picar*).Una "piquera" es una finca en donde se reúnen los adictos para consumir

sustancias. Su nombre proviene de las inyecciones para suministrarse heroína y otras drogas duras.

1. m. Casa o apartamento que alguien dedica a sus encuentros eróticos de carácter reservado.
2. m. casa o local que sirve para que se venda y se inyecte heroína.

PUB

Un *pub* (abreviación de *public house*, que en español significa "casa pública") es un establecimiento donde se sirven bebidas alcohólicas, no alcohólicas y refrigerios bajo las premisas del país correspondiente. Los países angloparlantes son los que registran una mayor cantidad de pubs, concretamente el Reino Unido, Irlanda, Canadá, Australia y Nueva Zelanda.

En España son numerosos los establecimientos que adquieren el nombre de *pub* por servir bebidas y colocar música "mezclada". Sin embargo, el concepto original de "casa pública" surgió en el Reino Unido y posee varias características que lo distinguen cultural y socialmente de otros negocios hosteleros.

En México estos lugares han florecido en gran medida en los últimos años, dándose más específicamente en la Zona Metropolitana de Guadalajara y en la Ciudad de México en colonias como la Cuauhtémoc, y Condesa.

LOS PUB BRÍTANICOS

En el Reino Unido existen aproximadamente 60.000 *pubs*, habiendo al menos uno en casi todas las localidades. En ellos se venden casi 6 millones de litros de cerveza al año, lo que supone una media de 177 pintas por persona.

Aunque un *pub* también sirve licores y bebidas sin alcohol, su prestigio se mide por la selección y calidad de cervezas de grifo (llamadas así por provenir del grifo de un barril denominado *sifón*) y embotelladas que pueda ofrecer. La clientela inglesa es experta en la bebida de cebada y exige nombre y calidad en el abanico cervecero de cada casa pública. No en vano es posible encontrar *pubs* con hasta más de 30 grifos de cerveza.

La cerveza más característica del pub inglés es la Ale o Bitter. En la barra se distinguen perfectamente de las demás por el señorial grifo de bombeo mecánico que requieren para ser tiradas. Son caldos muy delicados que necesitan de buenos cuidados diarios y un buen sótano a fresca temperatura ambiente donde poder almacenar los barriles. Éstos contienen unos sedimentos acumulados en la parte inferior que le reportan su inconfundible sabor. El característico aroma de las Bitter flota en aquellos *pubs* donde está prohibido fumar.

La decoración de este tipo de bares suele guardar la solemnidad y ostentación de la

cultura inglesa. Muebles de madera labrada, techos recargados y moquetas lustrosas facilitan una estancia agradable y proclive a la conversación.

Así mismo, los *pubs* se resguardan de la luz del día con cristales opacos o grabados muy elaborados, que también contribuyen a la creación de una atmósfera íntima y acogedora. Aunque en los últimos 20 años existe una tendencia al uso de cristales transparentes para realzar con brillo la decoración interior.

Habitualmente, cada *pub* posee su propia clientela regular: personas que viven en las cercanías, trabajadores de la zona, amigos del propietario o propietaria o de su personal, dándose el caso de personas provenientes de sitios más retirados.

HISTORIA

En el Reino Unido se consume la cerveza del tipo Ale desde antes de la Edad de Bronce. Sin embargo, no fue hasta la llegada de los conquistadores romanos cuando aparecieron las primeras posadas, donde los viajeros obtenían refrigerios, cobijo y descanso. Con la caída del Imperio romano, estas casas dieron lugar al concepto del *pub* modernos y fue en el año 965 cuando el rey Edgar reguló el negocio decretando un máximo de un *pub* por población.

La popularización de la ginebra en el siglo XVIII supuso un buen espaldarazo para la hostelería británica. El licor fue introducido después de la Revolución Gloriosa de 1688 y su consumo se vio impulsado gracias a la producción ilegal de ginebra que evitaba los elevados impuestos sobre las bebidas alcohólicas. Las cervecerías veían cómo la nueva bebida espirituosa ganaba clientes y la atacaron frontalmente con la apertura de *Alehouses* (casas de cerveza), *pubs* pertenecientes a las propias compañías productoras donde solamente se servía su producto. Sin embargo, alrededor de 1740 la producción de cerveza era seis veces menor que la de ginebra y su bajo precio atraía a las clases trabajadoras durante el periodo Gin Craze.

Todo esta tesitura derivó en una fiebre de alcoholismo que causó una degradación del pueblo llano, ilustrada por el pintor William Hogarth en *Beer Street* y *Gin Lane*. Para erradicar el problema, el gobierno aprobó la Gin Act en 1736 elevando los impuestos sobre la ginebra. La medida desató la ira del pueblo que se amotinaba en las calles hasta que la ley fue abolida en 1742.

A finales del siglo XVIII, se añadió un salón más a los *pubs* ingleses: *The Function Room* (Sala de Funciones). Muchos de estos establecimientos contaban con espectáculos de entretenimiento de distintos tipos como bandas de música, juegos y deportes. El local Balls Pond Road, en el distrito londinense de Islington, tenía en su parte trasera un pequeño lago con patos a los que sus clientes podían disparar a cambio de un módico precio.

Más comunes, sin embargo, eran los billares, conciertos, pequeñas funciones teatrales o comedias a las que los clientes podían acudir previo pago. Es posible que el inicio institucionalizado del stand-up comedy, lo que en España se conoce como El club de la comedia, haya que buscarlo en los más antiguos *pubs* londinenses.

PULQUERÍA.

f. Méx. Tienda donde se vende pulque. Una pulquería es un lugar para ir a beber pulque, aunque las hay de muchos tipos. El **Pulque** se obtiene de la fermentación de la *savia azucarada* o aguamiel, concentrados en el corazón del maguey, antes de que salga el pedúnculo de la inflorescencia (quiote) del maguey, por el proceso conocido como "raspado", que consiste en quitar el centro de la planta donde crecen las hojas tiernas dejando una oquedad que se tapa con una penca (hoja) del maguey, el interior es entonces raspado con una especie de cuchara lo que provoca que el maguey suelte el jugo el cual se concentra en el hueco, este es luego a intervalos de uno o dos días es absorbido en un cuenco hueco (llamado "acocote") que es el fruto de una cucurbitácea, y depositado en un recipiente llamado "odre", que en la antigüedad era un cuero de cabra, cerdo u oveja curtido de manera especial con una sola abertura, este proceso lo lleva a cabo el **Tlachiquero** o "raspador", el jugo se recolecta hasta por dos meses.

Luego es depositado en barriles de pino o modernamente a cubas de acero inoxidable donde se le fermenta con la bacteria *Zymomonas mobilis*, durante uno o dos días, obteniéndose un líquido blanco de aspecto lechoso con unos 5% Alc. Vol. el cual en el caso de los expendios tradicionales se debe beber inmediatamente ya que al seguirse fermentando adquiere un gusto muy fuerte y es un cultivo ideal para otras bacterias, en el caso de bebidas embotelladas se para el proceso de fermentación con pasteurización.

El consumo tradicional del pulque lleva toda una tradición, ya que en los locales donde se expende "Pulquería" es imprescindible la presencia de alguna botana, como puede ser un montón de guacamole con tortillas, hasta la venta de los carísimos gusanos de maguey o caracoles pantioneros; por otro lado el consumo del pulque tiene una serie de rituales y maneras de tomarlo, así de inicio se puede tomar combinado con la pulpa de diferentes frutas y endulzado con miel, una especie de cóctel, a lo cual se le da el nombre de **Curados** que va de un simple curado de Tuna Roja hasta los muy caros de Piñón Rosa, o bien el natural, denominado popularmente como curado de "Ajo" {por de ajo-dido (pobre)} ya que es el más barato. En el aspecto gastronómico es el elemento alcohólico indispensable de la tradicional salsa borracha, además de que forma parte de las recetas de varios tipos de carnes y caldos.

El pulque aún se fabrica en la actualidad en cantidades limitadas en algunas partes de México. Sin embargo, debido a que no es fácil de preservar o almacenar, no se le conoce mucho fuera de México. Su consumo fue habitual en México entre todas las clases sociales durante el siglo XIX, pero en las décadas de 1920 y 1930 las autoridades emprendieron una lucha contra su consumo y consiguieron que éste disminuyera, principalmente en las ciudades, aunque en el ámbito rural sigue siendo una bebida popular.

En el presente el pulque ha sido desplazado por la cerveza de origen asiático-europeo y los licores de agave "tequila, mezcal, charanda, etc.", por lo que sus expendios se han vuelto más escasos o han pasado a la clandestinidad en los barrios y pueblos de bajo nivel económico, por otro lado algunas empresas y asociaciones campesinas han empezado a embotellar o enlatar el pulque para su venta a mayor escala y a mayor distancia, logrando exportar a los mercados de Oceanía, Europa, Lejano Oriente, Centro y Sur América y sobre todo por el número de mexicanos residentes, a los Estados Unidos, ya que en México se le ha relegado por considerarse su consumo propio de los más bajos niveles intelectuales, sociales y económicos.⁴⁶

SALÓN DE BAILE

Un **salón de baile** es una sala grande dentro de un edificio, cuyo propósito es llevar a cabo danzas formales que se llaman bailes.

Tradicionalmente, la mayoría de los bailes se celebraban en residencias privadas; muchas mansiones y palacios contienen por tanto uno o más salones de baile. En otras casas grandes, un cuarto amplio como el salón de dibujo, una galería larga o vestíbulo puede hacer también las funciones de salón de baile. Lo único que tiene que tener un buen salón de baile es un suelo bien nivelado.

Los salones de baile son generalmente muy amplios y pueden tener techos más altos que otras estancias en el mismo edificio. Por sus dimensiones, deben contar con una potente iluminación bien a cargo de grandes lámparas de salón o de apliques y candelabros situados en los laterales. Los salones disponen de un amplio espacio central rodeado de muebles en los que reposar o colocar las bebidas. La orquesta suele colocarse en un extremo del mismo.

En la actualidad, los bailes más concurridos se celebran casi siempre en edificios públicos por lo que muchos hoteles tienen un salón de baile en donde se celebran bodas y otros eventos sociales. Los salones también están diseñados para ayudar al sonido de las orquestas a atravesar el cuarto entero.

Un caso especial lo constituye el baile anual de la ópera de Viena, donde, apenas para una noche, el auditorio de la ópera del estado de Viena se convierte en un gran salón de baile. En la víspera del acontecimiento, las filas de asientos se quitan del anfiteatro y se construye un piso nuevo a nivel del escenario.

⁴⁶ http://portal.veracruz.gob.mx/portal/page?_pageid=2547,4492356&_dad=portal&_schema=PORTAL
☒ <http://www.mexicodesconocido.com.mx/el-pulque-bebida-que-se-esta-perdiendo-hidalgo.html>
☒↑ http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen1/ciencia2/51/htm/sec_9.html

TABERNA

Una *taberna* es un establecimiento público, de carácter popular, donde se sirven y expenden bebidas y, a veces, se sirven comidas.

Las tabernas existían ya en el año 1700 a.C. Se han encontrado pruebas de la existencia de un comedor público en Egipto en el año 512 a.C.

Precursoras de las modernas cafeterías, el antecedente más cercano en cuanto a las características, son las tabernas de la antigua Roma, también llamadas Thermopolium, debido a que se servía en ellas vino caliente. «Abemus pullum, piscem, pernam, paonem», reza el menú de una de estas tabernas.

Alrededor del año 1200 ya existían casas de comida en Londres, París y algunos otros lugares en las que podían comprarse platos ya preparados. El primer restaurante propiamente dicho tenía la siguiente inscripción en la puerta: «Venite ad me omnes qui stomacho laboratoratis et ego restaurabo vos». «Venid a mi todos aquellos cuyos estómagos clamen angustiados, que yo los restauraré», abrió sus puertas en París.

Un tabernero llamado Boulanger funda en la calle Bailleul en 1765 un establecimiento donde se sirve cordero a la salsa blanca y un caldo que tiene un tremendo éxito. Antonio Beauvilliers fue el primero en dar a su local el nombre de Restaurant. La Gran Taberna de Londres.

Las tabernas han quedado en el imaginario colectivo como locales de mala fama, más propios de rubicundos marineros tatuados con nombres de mujer o capitanes Alatristes, malencarados y pependencieros.

TABLE DANCE

Un *table dance* (pronunciado /'teibəl dəns/, "*teibol dans*") es un club nocturno o bar que ofrece stripteases y posiblemente otros servicios relacionados tales como los *lap-dance* o *bailes privados*. Son más similares a los *strip clubs* estadounidense que a los *table dance* estadounidenses propiamente dichos, ya que al igual que los strip clubs en estos locales se realizan stripteases y lap-dance, y difiere de manera importante de los table dance estadounidenses, ya que en estos locales no se realizan bailes exóticos o eróticos en la barra del bar del establecimiento como ocurre en los estadounidenses o también es donde la tableras se exitan y tienen relaciones sexuales con los clientes también se desnudan y hacen actos lesbicos.

Los establecimientos nivel alto tienden a llamarse a sí mismo *club para caballeros* (gentlemen's club) mientras que establecimientos de bajo nivel pueden ser referidos simplemente como *Tables* o hispanizado en México como *teibol* (*titty bar* o *girly bar*).

Los *go-go bar* están más enfocados en el baile en el escenario y en la música, en México son conocidos como Antros. En estos establecimientos las bailarinas son restringidas a bailar en una plataforma en bikini o ropa interior.

Los hombres son los consumidores primarios de este tipo de entretenimiento, casi todos clubes tienen un costo de admisión o *cover*, pero puede haber algunos que centran sus ganancias en la venta de bebidas las cuales venden a precios sumamente elevados o a los *privados* o *lap dance*, dejando la entrada como gratuita o *no cover*.

Los privados son una sesión de baile que se realiza en una sala privada donde la bailarina realiza un Lap-dance con una pista musical, dicha sesión tiene la duración de la pista escogida por el cliente e incluso puede llegar a incluir sexo oral, anal o vaginal, dependiendo del establecimiento y la bailarina, llegando en este punto a considerarse que el privado puede llegar a ser una especie de prostitución disimulada, marcando una diferencia importante con respecto al Lap-dance estadounidense donde incluso esta prohibido tocar a la bailarina.

No existen estadísticas precisas acerca de los ingresos brutos de la industria del *Table dance* en México, pero su gran proliferación en años recientes aunado los altos ingresos obtenidos por esta clase de negocios hacen suponer que es una de las industrias que mayores ingresos tienen en el país.

El Table-dance en EE.UU.

El Bartop dancing también conocido en EE.UU. como Table dance es marcadamente diferente al Table dance mexicano.

El "*Table-dance*", o '*bartop dancing*', es un baile erótico realizado en la barra del bar del establecimiento, en contraposición a un escenario. En algunas jurisdicciones de los Estados Unidos, un table-dance puede ser una alternativa al Lap-dance, en lugares donde las leyes prohíben que las bailarines exóticos tengan contacto con los clientes, como en la Ciudad de Nueva York donde son famosos establecimientos como *Coyote Ugly*, *Hogs and Heifer's* y *2by4*, en dichos casos las camareras o bartenders realizan un Lap-dance en la barra del bar, a la vista de todos y como no se trata de bailarinas exóticas sino de camareras no hay delito, de esta manera se evade y juega con las leyes.

VIP

(pronunciado *vi-ai-pi*) son unas siglas que significan en inglés **Very Important People** (Gente muy Importante). La expresión que empezó a usarse entre 1940 y 1945, se emplea en diversos ámbitos para designar a personajes -políticos destacados, famosos, empresarios...- asistentes a un evento que requieren una atención o protección especial; la persona con consideración *VIP* en determinada situación, tiene acceso a zonas reservadas como la *sala VIP* de algunos aeropuertos (o en otros lugares públicos y privados) donde *el VIP* aguarda la llegada de su avión. Está extendido el uso

de los "*pases o entradas VIP*" de carácter gratuito y con frecuencia utilizados en discotecas, conciertos y otras actividades (por ejemplo presentaciones de productos o inauguración de nuevos establecimientos).

En foros públicos, se aplica a usuarios que por su trayectoria de ayuda y colaboración, son reconocidos como *Miembros VIP*.

En relación a la náutica se considera *VIP* a la cabina o camarote más importante o lujoso de un barco para los invitados.

Un peldaño por encima del *VIP* en el estatus social, estaría el VVIP, *Very Very Important Person*. Que también se le dice así al accionista más grande de un club, empresa...

BIBLIOGRAFÍA

González Rodríguez, Sergio.1990. *Los bajos fondos. El antro, la bohemia y el café*. México, Cal y Arena.

<http://www.lajornadamorelos.com/suplementos/el-tlacuache/84514-ivamos-a-bailar-la-dimension-social-del-antro-en-cuernavaca>

Diálogos. Obra completa Platón (2003). en 9 volúmenes. Madrid: Editorial Gredos ,Volumen IV: República.

Sue Roger,1982. El Ocio, Fondo de Cultura Económica, México D.F.

García Canclini Néstor, *Culturas Híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, 1989, Grijalbo, México D.F.

Walter Benjamin, París, capital del siglo XIX, Universidad de Chile, curso experiencia estética del Mundo.

Damatta Roberto, *A CASA & A RUAESPAÇO, CIDADANIA, MULHER E MORTE NO BRASIL*,5ª edição, Rio de Janeiro – 1997.

Urteaga Maritza, *la construcción juvenil de la realidad. Jóvenes mexicanos y contemporáneos*, tesis doctoral del Departamento de antropología UAM-I, 2007.

Sevilla Amparo, *Aquí se siente uno como en su casa: los salones de baile popular de la ciudad de México*, Revista Alteridades, 1996 págs. 33-41.

Thompson, E.P., *Tradición, revuelta y consciencia de clase*. Editorial Crítica, Barcelona:1979. (pp. 239-293)

De La Maza Francisco,1968, *La ciudad de México en el siglo XVII*, Fondo de Cultura Económica. México D.F.

Velasco Xavier, 2005, *Luna llena en las rocas*, Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., México D.F.

De Mauleón, 2000, *El tiempo repentino, Crónicas de la Ciudad de México en el siglo XX*, Debolsillo. México D.F.

Dallal Alberto, , *El dancing mexicano*, Ediciones Oasis- SEP, México D.F. 1982.

Creel Enrique, 1997, *El color del cristal, Crónica de una época de la Ciudad de México*,

Diana. México D.F.

García Canclini Néstor, Consumidores y ciudadanos, Conflictos multiculturales de la globalización, 1995, Debolsillo. México D.F.

Hannerz Ulf, Exploración de la ciudad (1980), Fondo de Cultura Económica, Madrid España.

Atondo, María.1992 El amor venal y la condición femenina en el México colonial. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

García Cubas, Antonio.1950. *El libro de mis recuerdos*. México, Patria.

Guerrero Julio.1908 *La génesis del crimen en México*. París, Vda. Ch. Bouret.

Núñez Becerra, Fernanda.2002 *La prostitución y la represión en la ciudad de México (siglo XIX)*. México, Gedisa

Ortega, Sergio.1987 *El discurso teológico de Santo Tomás de Aquino sobre matrimonio, la familia y los comportamientos sexuales*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Pérez Toledo, Sonia1999 Gran baile de Pulgas en traje de carácter: las diversiones públicas en la ciudad de México del siglo XIX. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Ixtapalapa- Archivo Histórico del Distrito Federal.

Prieto, Guillermo.1982 *Memorias de mis tiempos*. México, Porrúa.

Ríos de la Torre, Guadalupe.2004 *Sexualidad y prostitución en la ciudad de México durante el ocaso del porfiriato y la Revolución Mexicana (1910-1920)*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.[Tesis Doctoral]

Sesto, Julio.1958 *La bohemia de la muerte*. México, Libro Español.

Thopson, E.P.1995 *Costumbres en común*. Barcelona, Crítica.

Zarate, Verónica.1998 "El entorno de la ciudad de México como escenario de ceremonias cívicas en el siglo XIX" en Sonia Pérez Toledo, *Memorias: las ciudades y sus estructuras. Población espacio y cultura en México, siglos XVIII y XIX*. México, Universidad Autónoma Tlaxcala.

Novo Salvador, *Seis siglos de la ciudad de México*, 1971, FCE, pag 95

http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/tye13/art_hist_01.html

LÓPEZ Villagrán, Gilberto (2002), en *Espectáculo sexual, mercado y políticas públicas*, Instituto Nacional de las Mujeres, México

DIEZ-HOCHELETNER, María, Ciudad de México, Ed. El País, Madrid, 1992, pág. 116, 142-147

Los cafés cantantes». Portal temático de la Serranía de Ronda.

Ríos Ruiz, Manuel (enero de 2000). «Flamenco: Los Orígenes». Revista La Factoría.

Lacalle, Ángel (2004). «Vallecas Flamenco ayer y hoy». www.elangelcaido.org.

Torres, Rosana (2 de enero de 1987). «Un público diverso despidió el año en los cafés cantantes de Malasaña». Diario El País. Consultado el 27 de julio de 2008

http://www.es.wikipedia.org/wiki/Café_cantante

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española

S/d, <http://www.vozpublica.com/vozp40/ficha.htm>, 12/11/01

03/01/99, <http://www.chicasgirls.com>, 13/11/01

s/d, <http://www2.gol.com/users/bibibi/colores.htm>, 13/11/01

s/d, <http://www.Geocities.com/maqui03/esc.htm>, 13/11/01

s/d <http://www.clubtecnologia.com/hist/.htm> s/d